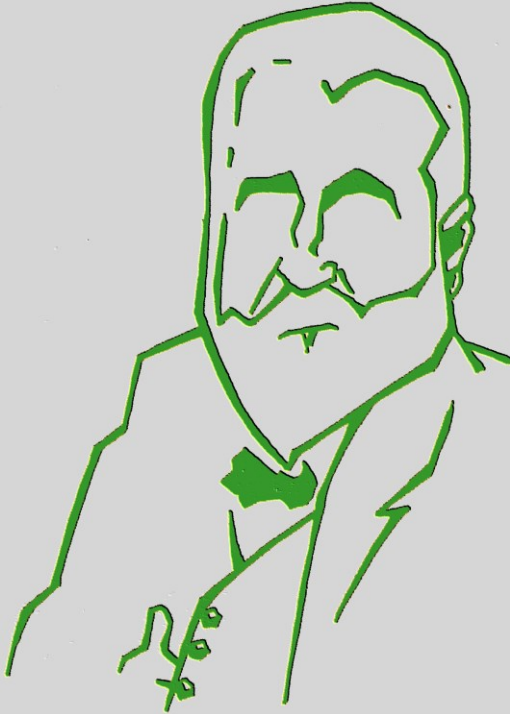


# «Orígenes de la novela»

## Estudios

Raquel Gutiérrez Sebastián – Borja Rodríguez Gutiérrez (dirs.)



Dibujo de cubierta  
Jorge ELICES

**Menéndez Pelayo y sus estudios sobre las novelas griegas y latinas, antes y en sus *Orígenes de la novela***

**Carlos García Gual**

**Sociedad Menéndez Pelayo**



# ***MENÉNDEZ PELAYO Y SUS ESTUDIOS SOBRE LAS NOVELAS GRIEGAS Y LATINAS, ANTES Y EN SUS ORÍGENES DE LA NOVELA***

*Carlos García Gual*  
*Universidad Complutense*

## **1**

La Tesis Doctoral de D. Marcelino Menéndez Pelayo *La novela entre los latinos* fue leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y publicada poco tiempo después en Santander (Imprenta de Telesforo Martínez) en 1875<sup>1</sup>. El primer capítulo de los *Orígenes de la novela*, titulado «*Reseña de la novela en la antigüedad clásica, griega y latina*», redactado unos treinta años después, volvería a tratar del mismo tema, de forma más sucinta (sólo veinticuatro páginas en la edición del CSIC 1961), pero teniendo en cuenta esta vez no sólo a los novelistas latinos (Petronio y Apuleyo), sino también a los griegos (apenas mencionados en su estudio anterior). Esos son los dos textos que vamos a considerar aquí, teniendo en cuenta la distancia entre uno y otro, y el interés de ambos en la perspectiva sobre la historia de la novela como género literario.

Don Marcelino tenía sólo diecinueve años cuando escribió su Tesis Doctoral, que hemos de considerar, por lo tanto, como la primera de sus obras de crítica literaria, y de todas sus obras sin más. Muy aficionado

---

<sup>1</sup> Reeditada como *Apéndice I* (Menéndez Pelayo: 1962: 201-280). Cito por esta edición.

desde siempre a los clásicos latinos, gran lector de textos poéticos antiguos, había escogido ese arduo tema, según dice al comienzo de su texto, «movido más por la novedad, que a mi entender presentaba, que por las ventajas intrínsecas que ofrece». En efecto, desde la óptica habitual por entonces en los estudios sobre las literaturas antiguas, la novela parecía un género tardío y prosaico, poco apreciado por los preceptistas, un género que, por su informalidad y afán de divertir al lector era difícil de definir y se ajustaba mal a los cánones estéticos del clasicismo. En contraste con el predominio indiscutible de la novela en la modernidad, los relatos novelescos de los latinos (y de los griegos, que seguramente todavía no parece conocer por lecturas propias el joven doctor) aparecían como un fruto tardío y marginal de la gran tradición literaria antigua. Y a esto se añadía su audaz inmoralidad, e incluso la chocante obscenidad de algunos pasajes novelescos (destacada sobre todo en los fragmentos de Petronio, como nuestro joven estudioso subrayará repetidamente). Recordemos algunas líneas iniciales del trabajo:

El género literario del que voy a hablar carece en los pueblos antiguos de la importancia que ha tenido en los modernos; su estudio es uno de los menos interesantes que pueden ofrecerse en el vasto y amenísimo campo de las letras clásicas, los autores cuyos escritos intento analizar en esta tesis gozan, por cierto, de no envidiable fama; sus libros son de importancia secundaria y sólo pueden llamar la atención de la crítica como pintura, siquiera incompleta, de la sociedad antigua en ciertos momentos de su existencia, y como primitivos monumentos de una forma literaria que hoy domina prepotente y sin rival, ejerciendo ora saludable, ora perniciosa influencia, y dejando tal vez la purísima esfera del arte para convertirse en eco de ideas buenas o malas, pero extrañas siempre a la realización de la belleza, fin que debe proponerse toda creación artística.

Hay que tomar en cuenta la fecha en que escribe Menéndez Pelayo (1875), así como su edad y la actitud moralista que adopta en esa etapa juvenil, para justificar estos juicios tan despectivos sobre las obras de los dos grandes escritores latinos. Ahora ningún crítico regatea los elogios a Petronio y en Apuleyo como dos escritores de indudable genio y de magnífico estilo en la vanguardia del realismo antiguo, y, por descontado, en la historia de la novela. Pero el joven doctorando apenas conocía estudios clásicos que valoraran el *Satiricón* y el *Asno de oro* como ahora es habitual, y tampoco tenía a su alcance trabajos importantes de filólogos sobre

los inicios del género novelístico, con excepción del famoso y docto tratado de Pierre-Daniel Huet: *Traité de l'origine des romans*, París, (1670 y algo ampliado en la reedición de 1711), que cita oportunamente<sup>2</sup>.

Del libro del docto obispo Huet toma Don Marcelino algunos datos y algunas ideas generales, como, por ejemplo, la del origen último de la novelística en la fantasía oriental. Así, por ejemplo, cuando escribe (p. 210) que: «La verdad es que la novela nació en Oriente por la sencilla razón de ser aquel país cuna del género humano. Que los orientales son inclinados a lo maravilloso, cosa es de todos sabida; que de esta inclinación nació el cuento, primitiva y rudimentaria forma de la novela, es, asimismo, evidente». Y también cuando precisando algo más, unos párrafos después, señala la prioridad de las novelas griegas en la creación del género en un sentido ya más preciso: «En Oriente nacieron, pues, el cuento y el apólogo, pero para encontrar algo que se aproxime a las formas de la novela moderna, es forzoso pasar a los griegos. Natural era, y doctamente lo advirtió el erudito Huet, que en la Jonia apareciese este género literario por vez primera. Aquel país asiático, pero sembrado de colonias helénicas, debía servir de intermediario entre el Oriente y el Occidente. En la Jonia apareció la novela en forma de narraciones ligeras y lascivas que de Mileto, capital de aquella región, recibieron, recibieron el nombre de *milesias*».

Después de citar a Luciano de Samósata por sus dos obras novelescas: el *Asno* una narración de metamorfosis, (de la que promete hablar luego al tratar de la novela de Apuleyo) y sus *Historias verdaderas* (que define como «donosa burla de las relaciones de viajes portentosos y descripciones de países extraordinarios»), Menéndez Pelayo nos avisa de que prescinde de más referencias a los novelistas griegos: «No entraré en el estudio de los novelistas griegos posteriores a Luciano<sup>3</sup>. En manos de Jámblico, de Jen-

---

<sup>2</sup> «El sabio obispo de Avranches, Huet, en su *Tratado del origen de las novelas*, pone en el oriente la cuna de este género». Y agrega en nota: «*Traité de l'origine des romans*, París, 1711. Fue escrito para servir de prólogo a la *Zaida* de Madame de Lafayette. Aunque breve e incompleto, ha sido puesto a contribución por cuantos han tratado de esta materia». (Menéndez Pelayo: 1962: 209).

El *Traité* de Pierre-Daniel Huet (nacido en 1621 y muerto en 1712) tuvo una pronta difusión en Europa: se tradujo al inglés (en 1672 y de nuevo en 1715 y 1720), al holandés (1679, 1715), al latín (1683, 1758) y al italiano (en 1758). En francés tuvo muy numerosas ediciones hasta fines del siglo XVIII). Nueva versión italiana, con excelentes notas y erudita introducción de R-Campagnoli e Yves Hersant (1977).

<sup>3</sup> MP no conocía la cronología real de los novelistas griegos, que son, con excepción de Heliodoro, anteriores o contemporáneos de Luciano (120-190 D. C.).

fonte de Éfeso, de Aquiles Tacio y de Heliodoro, el arte experimenta una transformación. Las Babilónicas, las Efesiacas, el Leucipe y Clitofonte y el Teágenes y Cariclea, señalan un notable progreso y anuncian ya el advenimiento de la novela moderna. En Heliodoro especialmente es visible la influencia de la idea cristiana que obra en la novela depurando las pasiones de la grosera herrumbre que las oscurece en los narradores antiguos. Pero ni él ni sus débiles secuaces pertenecen ya a la literatura propiamente helénica; su arte es arte bizantino, su literatura es la del Bajo-Imperio. Son además posteriores a Petronio y Apuleyo, y están, por ende, fuera de los límites de nuestro asunto». (214).

Despachados así los novelistas griegos, entre los «previos e indispensables preliminares», Don Marcelino pasa ya a tratar de «nuestro asunto», es decir, de los novelistas latinos. Al respecto anticipa enseguida unas palabras de cautela: «Dada la escasa importancia que entre los griegos tuvo la novela, que no existió en realidad, hasta los tiempos de la decadencia, dicho se está que tampoco había de alcanzar notable florecimiento entre los romanos discípulos suyos». (214).

## 2

Hagamos algunas observaciones sobre estas páginas preliminares:

- 1- Es curioso que no recoja la famosa definición de novelas que proponía Huet a comienzos de su tratado: «Historias fingidas de aventuras amorosas, escritas en prosa con arte, para el placer y la instrucción de los lectores». Huet insistía en que «el amor es el tema propio de la novela y el eje que determina las peripecias de los jóvenes amantes»<sup>4</sup>.
- 2- Es interesante que, entre las novelas griegas, no mencione la más antigua, de Caritón de Afrodiasia (cuya obra *Quéreas y Calírroe* aún no conocía Huet, puesto que se descubrió a comienzos del s. XVIII, y se editó por primera vez hacia 1715), y conozca tan sólo de nom-

---

<sup>4</sup> Huet fue leído ya por ilustrados españoles del XVIII, como el Padre Isla y G. Mayáns, y un claro eco de esa definición puede verse en la que ofrece García de Arrieta en sus *Principios filosóficos de la literatura* (Madrid, Sancha, 1805): «La novela, historia ficticia, o romancesca, es una narración fingida de diversas aventuras maravillosas, amorosas, jocosas, agradables, patéticas, cómicas y aun trágicas... escritas en prosa, con arte, para la diversión e instrucción de los lectores». Álvarez Barrientos (1991: 373) señala otras influencias).

bre las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso (por la misma razón ya señalada: también su *editio princeps* es de comienzos del XVIII). Pero es mucho más curioso que no cite, tal vez por descuido, la de Longo, *Dafnis y Cloe*, bien conocida en la literatura europea y a la que Huet dedica muy interesantes comentarios como paradigma novelesco del relato pastoril.

- 3- Hay que destacar que tampoco puede precisar la época de las novelas griegas y que califique el género como producto del «arte bizantino». Esta imprecisión en la cronología va a perdurar entre los estudiosos españoles que persisten en calificar de bizantinos relatos de época plenamente helenística. Existen, por lo demás, novelas bizantinas (escritas entre los siglos XII a XIV), que Huet cita, pero Don Marcelino, con buen criterio, evita nombrar aquí.

Para explicar el hecho de que Menéndez Pelayo prescindiera de subrayar lo esencial de la temática amorosa debemos recordar que ese elemento sentimental que resulta muy evidente en todas las novelas griegas (y luego en muchas otras novelas), no lo es en los dos grandes ejemplos clásicos de novela latina. Hay muchas escenas eróticas en el *Satiricón* y en la *Metamorfosis* de Apuleyo, pero el esquema «romántico» de la novela griega no constituye la línea narrativa central de esos relatos que tienen, en cambio, una cierta relación con las novelas breves cómicas, como las llamadas «Milesias». Algunos críticos posteriores hablan de las narraciones latinas como ejemplos de «novela cómica», que en su esquema básico es muy distinta de la griega, de trama romántica y sentimental.

Cuando, más de treinta años después, D. Marcelino escribe el primer capítulo de *Orígenes de la novela*, tampoco marca desde un comienzo la distinción entre la novela sentimental y la cómica, ni entre las novelas breves (que en francés se denominan *nouvelles* y en italiano *novelle*) y las largas (*romans, romanzi*), una distinción de dos tipos de narraciones diversas, pero ahora sí que extenderá su atención a las novelas griegas. Hay que recordar que, para entonces, contaba con algunas obras de referencia muy importantes, como el gran libro de E. Rohde, *Der griechische Roman und seine Vorläufer* (Leipzig 1876) que cita oportunamente en nota (I, p. 21)<sup>5</sup>. Este amplio estudio sobre *La novela griega y sus precursores*, que

---

<sup>5</sup> «En este imperfectísimo bosquejo de la novela antigua, me he guiado únicamente por la impresión y el recuerdo de mis propias lecturas de los textos clásicos, puesto que a nada conduciría extraer lo que ya dicen, y dicen muy bien, las obras especiales sobre este argumento, entre las cuales merece la palma la de E. Rohde, *Der griechische Roman*

marcó un hito en los estudios del género, es un año posterior a la publicación de su Tesis Doctoral. En la misma nota se citan también *Geschichte der Byzantinischen Literatur* de K. Krumbacher (1891), donde se analizan las novelas auténticas del período bizantino, y la *Histoire du roman dans l'Antiquité* de A. Chassang (1862) sobre la que D. Marcelino emite alguna reserva crítica bien justificada, por su indefinición del género novelesco.

Aquí ya encontramos unos comentarios breves y más precisos sobre las novelas griegas, apuntes que en sus líneas generales podrían reflejar una lectura o un vistazo de conjunto a la obra de E. Rohde, manteniendo siempre su dictamen de que son obras de una época de decadencia, con marcado espíritu bizantino. Citaré, por extenso, un par de pasajes:

Pero la novela extensa de amor y de aventuras, es un producto de la extrema decadencia de la literatura griega y se cultivó principalmente en la época bizantina. Para que esta clase de composiciones tuviese existencia propia era menester que todos los grandes géneros fueran muriendo y que el rumbo de la sociedad cambiase, tornándose cada vez más indiferente a la vida pública y menos capaz del arranque heroico de la epopeya, del velo majestuoso de la lírica, del interés patético y sagrado de la tragedia, de la gravedad de la historia, de la sutil profundidad del dialogo filosófico y hasta de la amargura, saludable a veces, de la sátira doctrinal y severa... El mundo moral comenzaba a transformarse, y estos novelistas de decadencia, a quien los griegos llamaban escritores *eróticos* (incluyendo en ellos, no sólo a los narradores de profesión, sino a los sofistas que componían cartas amatorias, como Alcifrón y Aristéneto), llevan en su nombre mismo el calificativo de su género, puesto que el amor, secundario siempre en la epopeya y en la tragedia clásica (salvo en Eurípides), es, por el con-

---

*und seine Vorläufer* (Leipzig, 1876). Para las últimas imitaciones bizantinas debe consultarse también la excelente *Geschichte der byzantinischen Literatur* de Carlos Krumbacher/Munich, 1891). La *Histoire du roman dans l'antiquité*, de A. Chassang (1862), es un inventario crítico muy apreciable, pero acaso su erudito autor amplía demasiado el concepto de novela, confundiéndolo con el de falsa historia, y se detiene poco en las novelas propiamente dichas. La antigua *History of Fiction*, de Dunlop, todavía es útil por lo copioso de sus análisis, pero debe ser consultada en la traducción y refundición alemana de Félix Liebrecht, uno de los fundadores de la novelística comparada (*Geschichte der Prosadichtungen*, Berlín, 1851). Contiene ideas originales, expuestas con ingenioso talento crítico, la pequeña obra del profesor norteamericano F. M. Warren, *A History of the novel previous to the seventeenth century* (New York, 1895)».



trario, la principal inspiración, y, puede decirse, el fondo común de esta literatura tardía, que alguna vez, como en la novela de Heliodoro, llega a la castidad del arte cristiano, pero que con más frecuencia no sale de la esfera puramente sensual en que se mueve el lindo pero amanerado idilio de Longo. (15).

Sobre Heliodoro expresa Menéndez Pelayo una opinión más positiva, puesto que su novela «tiene la gloria de haber inspirado el último libro de Cervantes y de haber encantado la juventud de Racine». Y, a propósito del mismo Heliodoro, escribe luego:

No puede ser libro vulgar el que ha logrado tales admiradores y panegiristas, pero es seguramente un libro de muy cansada lectura. El interés de las aventuras es muy pequeño y casi todas pertenecen al género más inverosímil, aunque de fácil y trivial inverosimilitud: raptos, naufragios, reconocimientos, intervención continua de bandidos y piratas. El mérito de Heliodoro no consiste en la fábula ni tampoco en el estilo, que, aunque superior a su tiempo, es una especie de prosa poética llena de centones de Homero y de Eurípides, sino en la moral pura y afectuosa que todo el libro respira, en la ternura de algunos pasajes y en cierta ingeniosa psicología con que el autor expone y razona los actos de sus personajes, dando el primer ejemplo de novela *sentimental*, aunque no muy apasionada. Tal novedad, unida al prestigio que cualquier libro griego o latino, aun de los más endeble, tenía en tiempos pasados, explica la gran popularidad del *Teágenes*, cuya importancia en la historia de la novela es innegable, y que, tal cual es, aventaja en gran manera a los Amores de *Leucipe y Citofonte*, de Aquiles Tacio; a los de *Abrocomo y Anthia*, de Jenofonte de Éfeso; a los de *Chereas y Calirrhoe*, de Chariton de Afrodísia; a los de *Ismene e Ismenias*, de Eustacio o Eumatho, y a otras novelas bizantinas que nadie lee y con cuyos títulos es inútil abrumar la memoria (16).

Y agrega: «Solo debe hacerse una excepción en favor de la interesante y romántica historia del príncipe Apolonio de Tiro, por al difusión que tuvo en la Edad Media y en el siglo XVI...» (16)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Notemos que todavía aquí se añade aquí una novela bizantina *Ismene e Ismenias* (del siglo XII o XIII) a la lista ya canónica de novelas griegas conservadas. En cuanto a la *Historia Apollonii regis Tyri* sólo tenemos su texto latino. Por más que se sospecha que

Con todo, la más notable diferencia respecto a las pocas líneas dedicadas a las novelas griegas en su Tesis Doctoral, es la que hallamos en la atención que ahora presta D. Marcelino a las *Pastorales* de Longo (allí ni siquiera mencionado). Reflejan, sin duda, la repercusión de un hecho significativo: en 1880 había aparecido la excelente traducción castellana de Don Juan Valera, la primera versión española de *Dafnis y Cloe*.

Aspecto muy diverso que todas las novelas hasta aquí mencionadas, tiene la célebre pastoral de *Dafnis y Cloe*, obra de tiempo y de autor inciertos, atribuida, quizá por error de copia, a un sofista llamado Longo. Es la primera novela del género bucólico, y sin duda la más natural y agradable, aunque su aparente ingenuidad nada tenga de primitiva y sí mucho de refinado y gracioso artificio. Su autor imita constantemente a los bucólicos sicilianos Teócrito, Bión y Mosco, y en general, a los poetas de la escuela alejandrina, de la cual no parece muy distante. Tiene el gusto y el sentimiento de la Naturaleza en mayor grado que otros antiguos, y en la pintura de la pasión candorosamente sensual de sus protagonistas procede sin velos, como gentil que no tiene recta noción del pecado; pero su fantasía es más voluptuosa y amena que torpe, y la belleza y placidez del cuadro campestre, los discursos platónicos del viejo Filetas y hasta algo de sobrenatural y misterioso que hay en el destino de los dos amantes, infunden a la novela cierto encanto poético, y, trasladándola a la región de los sueños, la purifican un tanto de la grosería realista. Pero entiendan los incautos que ni ésta es la verdadera y sagrada antigüedad, ni ésta la gracia y sencillez del mundo naciente, sino una linda pintura de abanico, que recuerda las del siglo XVIII francés, al cual pertenece cabalmente la única y pudorosa imitación de Longo, *Pablo y Virginia*. La ilusión que produce *Dafnis y Cloe* consiste en que los griegos, aún los sofistas y decadentes,

---

se tradujo del griego, suele encasillarse dentro de las novelas latinas, aunque destaca por su carácter ciertamente singular, pues es un texto de lengua y estilo muy popular (lo que, sin duda, facilitó su difusión en el Medievo, muy bien señalada por nuestro autor). Por otra parte, como indica en nota, en esta misma página, D. Marcelino demostrar que estaba enterado del descubrimiento de algunos fragmentos de la *Novela de Nino*, publicados en 1893 por U. Wilcken y que E. Weil llamó *Ninopedia*. Se trata de un curioso texto novelesco de hacia el año 100 antes de Cristo, es decir, fragmentos de la primera novela de amor y aventuras de la Antigüedad. Su protagonista parece ser el príncipe Nino, futuro rey de Asiria, enamorado de una muy joven y bella Semíramis. (En la cita de los títulos de las novelas doy las grafías usadas por el autor de esas líneas. Hoy escribiríamos *Antía y Habrócomes*, y *Quéreas y Calírooe*).

conservan una relativa pureza y simplicidad de estilo que contrasta con las afectaciones del gusto moderno.

No pequeña parte del atractivo de esta novelita ha de atribuirse también al arte peregrino con que en distintos tiempos la han trasladado a sus lenguas respectivas intérpretes tan esclarecidos como el obispo Amyot y Pablo Luis Courier en Francia, Aníbal Caro en Italia, y entre nosotros Don Juan Valera. Así como las obras verdaderamente clásicas pierden siempre en la versión, por esmerada que sea, un libro mediano, como *Dafnis y Cloe*, puede salir mejorado en tercio y quinto de manos de sus traductores, y por eso Amyot, escribiendo en el francés viejo y sabroso del siglo XVI, prestó al cuento griego una rusticidad patriarcal que en el original no tiene y que Courier remedó a fuerza de erudición ingeniosa; Aníbal Caro hizo hablar a Longo en la prosa láctea y florida, melodiosa y suave del Renacimiento italiano, y Valera, postrero en tiempo, no en mérito, labró con el cincel de su prosa castellana, tan sabiamente familiar, expresiva y donairoso, cuanto acicalada y bruñida, una ánfora que conserva el rancio y generosos olor de nuestro vino clásico de los mejores días. (18).

Estas últimas líneas rinden tributo amistoso, y elogio sincero, a la elegante versión de Valera, una traducción, que supone la digna introducción de *Dafnis y Cloe*, sorprendentemente tardía, en la literatura española<sup>7</sup>.

Pero Menéndez Pelayo quiere marcar la distancia que hay entre las novelas griegas y las europeas modernas. Y escribe: «Muy lejanos estaban los tiempos en que el análisis ético y psicológico, la interpretación fina y sagaz de las pasiones humanas y de los casos de la vida, fuesen principal materia del novelista. En la novela greco-bizantina lo borroso y superficial de los personajes se suplía con el hacinamiento de aventuras extravagantes, que en el fondo eran siempre las mismas, con impertinentes y prolijas descripciones de objetos naturales y artísticos, y con discursos declama-

---

<sup>7</sup> Es muy notable que no hubiera ninguna versión española de esta primera novela bucólica hasta tan tarde. Las obras de Aquiles Tacio y Heliodoro se tradujeron en el siglo XVI y comienzos del XVII. (Heliodoro se volvió a traducir en el XVIII). Y Longo estaba traducido a otras lenguas, como señala Don Marcelino. La famosa versión del obispo Amyot es de 1555. Tal vez un texto con un erotismo tan sensual y pagano y tantas escenas de desnudos resultaba algo escandaloso para los lectores españoles. Es muy interesante el prólogo con el que D. Juan Valera presenta la obra, tratando de disculpar las atrevidas escenas de Longo con algunas referencias a las novelas realistas de su época. (Ver García Gual: 1999, donde comento el citado y sugerente prólogo de D. Juan Valera).

torios atestados de todo el fárrago de la retórica de las escuelas, plaga antigua del arte griego». (p. 19)<sup>8</sup>.

Son también interesantes las líneas en que se refiere a «la novela cristiana de los primeros siglos», es decir, a narraciones como las *Actas de San Pablo y Tecla* y las *Clementinas o Recognitiones* y al *Pastor de Hermias*, y, avanzando en el tiempo a la *Historia de Barlaam y Josafat*, atribuida a San Juan Damasceno (s. VIII). (19-20). Desde luego hay mucho de novelesco en esas narraciones de propaganda religiosa cristiana, como algunos estudiosos modernos han subrayado.<sup>9</sup> Y es también interesante que aluda también a la *Vida de Alejandro* del Pseudo Calístenes y a las *Crónicas troyanas* de Dares y Dictis, textos de una gran importancia por sus ecos medievales.<sup>10</sup>

Estas alusiones indican, una vez más, la amplitud de lecturas de Don Marcelino, y amplían la perspectiva sobre los comienzos de la novela al no limitar su enfoque a los relatos de tema erótico y entramado folletinesco.

---

<sup>8</sup> Parece claro que estos reproches van dirigidos a relatos como los de Aquiles Tacio y Heliodoro, las novelas más influidas por la retórica de la Segunda Sofística; pero serían injustos con respecto a las anteriores, las de Caritón y Jenofonte, que seguramente Don Marcelino no había leído. Podría haberlo hecho en la edición de los *Erotici Scriptores* de Didot, que ofrecen los respectivos textos griegos y sus versiones latinas; pero no he advertido ninguna huella de esa lectura, que podría haber modificado sus puntos de vista. Una y otra novela pertenecen a la etapa presofística del género. La primera traducción española directa de ambas es la de Julia Mendoza, en la «Biblioteca Clásica Gredos» en 1980 (con introducción de Carlos García Gual). Algunos años antes habían aparecido en la Editorial Bergua, traducidas del francés.

<sup>9</sup> Respecto de *Pablo y Tecla*, véase García Gual (1991) y el interés novelesco de los *Reconocimientos* clementinos ya fue bien señalado por Perry (1967).

<sup>10</sup> «Insensiblemente, vamos invadiendo el campo de la Edad Media, al cual la decadencia griega nos ha arrastrado; pero conviene dar un salto atrás, para fijarnos en los escasos, pero muy curiosos productos de la novela latina. Redúcense, como es sabido, a dos obras, la de Petronio y la de Apuleyo, si bien algunos añaden, con poco fundamento, la alegoría pedagógica y enciclopédica de Marciano Capella sobre las *Bodas de Mercurio con al Filología*, y la *Vida de Alejandro*, por Quinto Curcio, que es historia anovelada y en muchas partes indigna de fe, pero de ningún modo novela histórica, como no lo es tampoco, aunque sea mucho más fabulosa, la del Pseudo-Calístenes, tan importante para los orígenes de la leyenda de Alejandro en la Edad Media. No lo son menos para el ciclo troyano los libros apócrifos que llevan los nombres de *Dyctis cretense* y *Dares frigio*; pero más que novelas propiamente dichas, son una prosaica degeneración y miserable parodia de la epopeya homérica, a la cual suplantaron en Europa hasta que amanejó la luz del Renacimiento». (21).

### 3

Debemos destacar el papel que Don Marcelino concede a Luciano en los comienzos del arte novelesco. Frente al escaso aprecio que muestra por el estilo de los demás novelistas antiguos, es evidente su aprecio por la prosa del satírico de Samósata. Así ya en su *Tesis* encontramos algunas alusiones rápidas, pero muy interesantes. Por ejemplo (213-214)<sup>11</sup>: «Célebres fueron entre los griegos las narraciones de metamorfosis. A este género pertenecía la obra de Lucio de Patras, de la cual, así como de *El Asno* de Luciano, o quien quiera que sea el autor de fábula tan peregrina, hablaré detenidamente al ocuparme en el examen de *El Asno de Oro* de Apuleyo. Sólo de pasada citaré las Historias verdaderas del mismo Luciano, donosa burla de las relaciones de viajes portentosos y descripciones de países extraordinarios, género que cultivaron entre los griegos Jambulo, Antonio Diógenes y algún otro, y que no sin aplauso han renacido en nuestros días, escribiéndose viajes a la luna y a los planetas dignos tal vez de la satírica censura del escritor samosatense»<sup>12</sup>.

En efecto, más adelante (246), compara a Apuleyo con Luciano, para elogiar a éste en el contraste: «Tenía (Apuleyo) ciertas dotes oratorias que a veces se vislumbran en su Apología. Su carácter móvil e inquieto, su incesante curiosidad, reflejan bien el espíritu de la época. Como escritor, no pasa de una decorosa medianía, y en cierto modo no fue más que un plagiarario. En mi humilde opinión, no tiene la importancia que muchos han querido atribuirle. Sería una blasfemia compararle con Luciano. ¿Cómo encontrar en las obras de Apuleyo la variedad inmensa, la profunda ironía, la poderosa vena satírica y el delicado aticismo del escritor samosatense? Si el episodio de Psiquis fuera invención de Apuleyo, razón sobraría para calificarle de novelista eminente, pero como dicha fábula presente huellas

---

Sobre las *Crónicas* de Dares y Dictis, puede verse ahora la traducción, con amplia introducción crítica, por Vicente Cristóbal (Madrid, 2001, Biblioteca Clásica Gredos). Son dos textos latinos, aunque provienen, seguramente, de la versión un tanto libre de textos griegos perdidos. Sobre la *Vida y hazañas de Alejandro Magno* del Pseudo-Calístenes remito a mi traducción, primera y única del texto en castellano, y su introducción en «Biblioteca Clásica Gredos», Madrid, 1978. Acerca de la consideración de esta *Vida de Alejandro* como una primera novela histórica, ver García Gual (1995: 39-54).

<sup>11</sup> A continuación cita la traducción del humanista Francisco de Encinas (Estrasburgo, 1552) y otra anónima manuscrita, de fines del XVIII, que él seguramente había visto.

<sup>12</sup> Sobre esos viajes fabulosos, García Gual (1998 y 2005).

evidentes de origen griego y todas las presunciones están contra Apuleyo, no ha motivo suficiente para declararle autor e una de las más bellas y delicadas creaciones de la antigüedad. Fuera del *Asno de oro* que es, casi en su totalidad, traducción del griego, ¿qué cosa hay en las obras de Apuleyo digna de ser puesta en parangón con el menos acabado de los *Diálogos* de Luciano?». Y más adelante, después de algunas páginas en las que analiza el relato de Apuleyo en paralelo al del Luciano, vuelve a decirnos: «A no ser por los excelentes episodios intercalados y por las muy curiosas noticias de costumbres que en todo el libro se hallan, el *Asno* de Apuleyo se caería de las manos, después de leído el de Luciano. El estilo es rudo, bárbaro e incorrecto, muy lejano, en verdad, de la corrección y severo gusto del autor griego. Las *Metamorfosis*, no obstante, serán eternamente leídas, porque en ellas está la fábula de Psiquis y porque en tan peregrino libro se refleja a maravilla la época que le vio nacer». (259)<sup>13</sup>.

La admiración de D. Marcelino por la obra de Luciano se expresa de manera rotunda en una breve nota a pie de página: «Fuera de Cervantes, no conozco prosista más encantador que Luciano. Sólo por el placer de leerle en su original debiera aprenderse el griego».

El entusiasmo de Menéndez Pelayo por la obra de Luciano sigue presente en el primer capítulo de sus *Orígenes*. Dedicada a Luciano más líneas que a ninguno de los novelistas griegos y latinos (casi tres páginas), recordando no solo al variedad de su obra y la ironía y el humor de sus prosas, sino también su larga influencia en la literatura europea. Vale la pena, sin duda, recordar algunos de sus párrafos:

Si en alguno de los clásicos griegos quisiéramos personificar el genio de la novela antes de la novela misma, no escogeríamos otro que Luciano, a quien la intachable pureza de su estilo coloca entre ellos, si bien cronológicamente pertenezca al siglo II. En sus obras, tan numerosas, tan varias, tan ricas de ingenio y gracia, tan sabrosas y entretenidas, no sólo hay muestras de todos los géneros de cuentos y narraciones enumerados hasta ahora, las imaginarias de viajes, las licenciosas o milesias, las alegorías filosóficas, sino que el conjunto de todos sus diálogos y tratados forma una inmensa galería satírica, una especie de comedia humana y aun divina que nada deja libre de sus dardos ni en la tierra ni en el cielo. La ironía, el sarcasmo. la parodia, alternan con el razona-

---

<sup>13</sup> Vienen a continuación unas líneas sobre la influencia de Apuleyo en la literatura europea y española [que encontraremos ampliadas más tarde en Menéndez Pelayo (1960: 85-184)].

miento filosófico, con la gravedad del moralista, con el desenfado del cómico, con el libre vuelo de la fantasía del poeta. (12).

Sus cualidades y sus defectos le predestinaban para ser uno de los grandes maestros y educadores del espíritu satírico y del arte literario moderno. En él buscó sus armas toda la literatura polémica del Renacimiento; no las desdeñó la filosofía del siglo XVIII, ni, aparte de esta vena petulante y agresiva, grandes observadores de la vida humana, que la contemplaron con más sano y piadoso corazón y con mente serena y desinteresada; grandes y honrados satíricos cuya musa dominante fue la indignación contra el error y el vicio encontraron provechoso recreo en las páginas de Luciano, y acomodaron a la literatura de los pueblos cristianos mucho que no puede rechazar el más ceñudo moralista. Tan abigarrado y extraño, pues, el catálogo de los imitadores del samosatense, como es abigarrada su doctrina y vario el objeto de sus burlas y el tono de sus escritos. El *Elogio de la Locura* y los *Coloquios* de Erasmo y Pontano; el *Mercurio y Carón* de Juan de Valdés; el *Cróton* de nuestro Christophoro Gnosopho, y el *Cymbalum Mundi* de Buenaventura Desperiers; alguna parte de Rabelais; la *Sátira Menipea* francesa; el *Coloquio de los perros* y el *Licenciado Vidriera* de Cervantes; los *Sueños* de Quevedo; los *Diálogos de los muertos* de Fenelon y Fontenelle; los *Viajes de Gulliver*; muchos diálogos de Voltaire y algunos de sus cuentos, como *Micro-megas* y el *Sueño de Platón*; *El sobrino de Rameau* de Diderot; no pocos escritos de Wieland; las sátiras políticas de Courier, etc. (13-4).

Como se aprecia por esas citas, la alta estima aquí expresada hacia Luciano no estriba tanto en su ingenio como autor de novelas, sino más bien de la admiración de su talento como prosista desenfadado e imaginativo, como retratista agudo e irónico de todo un mundo social, y como un maestro de la parodia satírica y del estilo claro. En cuanto a su relación con la novela son tres las obras de Luciano que podemos destacar: los *Relatos verídicos* (o *Historias verdaderas*), el *Asno* (de autoría dudosa), y, en tercer lugar, pero ya más como cuentista que como novelista, su *Amigos de las ficciones* (en griego *Philopseudeís*). Los estudiosos modernos de la novela antigua no suelen incluir a Luciano entre sus autores por una razón muy obvia: no escribió ningún relato de amor. Pero, si dejamos a un lado ese criterio, es decir, si operamos con un concepto más amplio que el de limitar la novela al género de corte erótico y romántico, Luciano bien merece figurar aquí como uno de los grandes precursores de las ficciones novelescas de aventuras fantásticas. Y bastan los nombres citados en esos párrafos para acreditarlo.

## 4

Al autor del *Satiricón* le dedica Menéndez Pelayo unas veinte páginas de su Tesis Doctoral *La novela entre los latinos* y dos en *Orígenes de la novela*.

Comienza señalando la relación directa del texto, como ya sugiere su nombre, con la sátira menipea, cultivada en Roma por Varrón y otros<sup>14</sup>, pero advierte que es en la obra de Petronio donde el relato satírico adquiere acción y cobra carácter novelesco. Lo que se nos ha conservado de la narración de Petronio, que fue al parecer muy extensa, son sólo fragmentos, pero éstos nos permiten, sin embargo, darnos una clara idea del genio y del estilo de su autor. Desde un comienzo D. Marcelino anticipa su juicio sobre la novela: admirable estilo, pero contenido escandaloso y a trechos obsceno. Los reproches del moralista sobre las audaces escenas del *Satiricón* se contraponen a la admiración hacia el arte realista y el lenguaje expresivo y fresco del narrador latino.

A nombre de Petronio corre en el mundo literario un libro o más bien una serie, a veces descosida, de fragmentos que ha merecido los severos y justísimos anatemas de los moralistas a la par que recibía fanática adoración y fervoroso culto de parte de algunos eruditos, que le consideraron, con justicia también, como obra clásica y fuente histórica de inmenso precio para cuantos pretendan estudiar las costumbres romanas del primer siglo del Imperio (216-7).

Admite Menéndez Pelayo –como la mayoría de los críticos– que el autor de la novela es el mismo *Petronius Arbiter elegantiae* al que se refiere Tácito en sus *Anales*, el brillante esteta y epicúreo de la corte de Nerón, que tuvo que suicidarse por órdenes de éste en el año 65. (Para D. Marcelino, admirador del epicúreo Horacio, el epicureismo podía tener un lado artístico y un aire seductor, pero las pasiones podían desbocarse en

---

<sup>14</sup> «Sátira es la obra de Petronio, plato compuesto de diversos manjares y aderezado con todo linaje, ora de sabrosos, ora de picantes condimentos; y aun tomando el vocablo en sentido moderno, puede aplicársele con razón entera. Si a ella se parecían las de Varrón y sus imitadores, no habría dificultad en considerarlas como novelas, pero si en vez de ajustarse al tipo del *Satyricon*, eran semejantes a la *Apocolocyntosis* de Séneca, a los *diálogos* de Luciano, a los *Césares* y al *Misopogon*, del emperador Juliano, no habría motivos suficientes para incluirlas en esta clase. Faltaríales la *acción*, indispensable en la novela». (216).



una sociedad como la romana de la época imperial, y cita el caso del gran poeta Lucrecio, abocado a la locura y al suicidio). «Séanos lícito observar que del texto mismo de Tácito parece deducirse que Petronio tenía más de hipócrita de vicios que de vicioso, circunstancia que nos revela harto claro el lamentable estado de aquella sociedad, en que para medrar era preciso hacer gala de la más espantosa corrupción».

Luego el doctorando ofrece un detallado resumen del texto, traduciendo amplias secciones, las que son menos escandalosas moralmente<sup>15</sup>, del mismo. Usa para su versión, que es excelente, la edición con notas y comentarios de José Antonio de Salas, el amigo de Quevedo, de Francfort, 1629.

Los elogios al estilo de Petronio son muy notables; la reprobación moralista de sus escenas –vistas como reflejo de la honda corrupción moral de la época– no lo es menos. «El estilo del *Satyricon*, como puede juzgarse por los pasajes transcritos, es vivo, rápido, pintoresco y lleno de gracia y encanto; el lenguaje con rarísimas excepciones, purísimo y digno de la Edad de Oro. En la prosa apenas se encuentra resabio de decadencia; los versos, por al afectación y oscuridad, indican a veces ser hijos de su tiempo. Atendiendo a la exquisita corrección de su lenguaje y a otra cualidad nada laudable (la obscenidad de muchas escenas), de que hablaremos ahora se ha aplicado a Petronio el dictado de *auctor purissimae impuritatis*<sup>16</sup>». (242).

En esa censura moral D. Marcelino rinde el conveniente tributo a la mentalidad católica y puritana de su época; pero luego pone límites al afán censor más extremado. Piensa que no hay que destruir ni negar el valor literario del texto, pese a sus fuertes indecencias; basta con dejarlo en latín y

---

<sup>15</sup> Lo advierte con sagaz cautela frente al Tribunal que ha de juzgar su trabajo: «A la superior ilustración del Tribunal no se le ocultara que forzosamente ha de ser incompleto el análisis que yo haga de la obra de Petronio. Tal como le conocemos, presenta el *Satyricon* inmensas lagunas que truncan la narración y cortan en cien partes el hilo de la fábula. Además, los incidentes suelen ser de tal naturaleza que vale más cortar el nudo que entretenerse en desatarle. Trozos hay por los cuales pasare como por ascuas, otros que ni citaré siquiera. Los jueces comprenderán la causa de mi silencio. Sobre todo, procuraré no aludir siquiera a una espantosa abominación de los antiguos, que en ninguna parte aparece con tan horribles caracteres como en este libro. *Nec nominetur in ore nostro*, tal es el consejo de la Escritura en este punto». (221).

<sup>16</sup> Citaré en nota una página casi entera (242-3) del texto de la Tesis Doctoral, que me parece muy interesante porque revela esa ambigüedad del aprecio de su autor frente a los pasajes casi pornográficos del texto latino: «En efecto, el *Satyricon* está lleno de obscenidades, y en él se describe escenas en alto grado repugnantes. Esto ha dado lugar a acerbos, pero justas censuras y también a proposiciones extremadas. Han dicho eminentes críticos que el libro de Petronio no debe ser leído, ni siquiera nombrado; han añadido

reservarlo así tan sólo a la lectura de los doctos. (Recordemos la curiosa práctica, por entonces vigente, de dejar en latín o traducir al latín los pasajes escabrosos de los textos clásicos, cuando se traducían sin cortes).

Señala a continuación cómo Petronio «tuvo admiradores entusiastas entre los sibaritas franceses de los siglos XVII y XVIII». Y cómo La Fontaine popularizó el cuento de *La matrona de Éfeso*, y el novelista John Barclay compuso en latín un nuevo *Satyricon* (en 1674) para satirizar las costumbres de su tiempo<sup>17</sup>.

No agregan gran cosa a lo expuesto en su escrito temprano sus consideraciones sobre Petronio en el espacio breve que le dedica en *Orígenes de la novela* (22-23). En su conclusión vuelve a confirmar lo ya dicho: muy atractivo texto de aguzado estilo, pero con un contenido lascivo y moral-

---

otros que un hombre de bien no debe confesar nunca haber hojeado autor semejante: cosa que en verdad no entiendo, pues, si le ha leído, ¿por qué negarlo?... Enhorabuena que no sea libro a propósito para correr en manos de niños y de doncellas, pues sería una profanación introducirle en la enseñanza: nadie ha pensado en semejante desatino; es hasta un crimen traducirle a lenguas vulgares; yo considero un timbre de gloria el que nunca lo haya sido a la nuestra, pero ¡dejar de leerle un literato! ¡Avergonzarse de haberle leído! Ese libro, en su dos terceras partes, es casi inocente; yo he podido hacer su análisis casi por entero, sin aludir a sus torpezas. Es una joya literaria, ejemplar de un género que apenas tienes modelos en la antigüedad: es el cuadro de costumbres más completo que de una época nos queda; y encierra, considerado en absoluto, bellezas eternamente dignas de admiración y estudio... Debemos acercarnos a él con el mismo respeto que a un cadáver, porque en esa novela está encerrada la sociedad antigua con todas sus abominaciones y sus miserias. Aquella sociedad murió hace siglos; la palabra escrita, símbolo de sus pensamientos, vive sólo para nuestra enseñanza y ejemplo. La justicia divina exterminó a aquel pueblo cargado con el peso de sus iniquidades. ¡Tremenda lección, ejemplo saludable! Estudiemos, pues, los despedazados fragmentos del *Satyricon*, que sin duda reservó la Providencia para mostrarnos a qué grado de maldad puede descender la corrompida naturaleza humana, y bendigamos a Dios que borró para siempre de la haz de la tierra aquel pueblo y aquella civilización».

<sup>17</sup> «Otra imitación completa debemos recordar siquiera sea de pasada. El escocés Juan Barclayo, que con feliz éxito había seguido las huellas de Heliodoro en su *Argenis* (1659), se propuso a Petronio por modelo en otra novela que tituló *Satyricon*, encaminada a describir las costumbres del siglo XVI y relatar diferentes sucesos políticos bajo el velo de la fábula». (244). El hecho de que el joven D. Marcelino conociera, y al parecer hubiera leído esa rara novela «de útil y amena lectura y en buen latín» da una idea de lo amplio de sus lecturas latinas y sus perspectivas críticas. ¿Quién había leído por entonces en España esa recreación barroca del *Satyricon*, o la leería en aquel tiempo? Tal vez ni siquiera Baltasar Gracián, quien cita dos veces la *Argenis* en su *Agudeza y Arte de Ingenio* (las dos al lado de Apuleyo), pero no ese *Satyricon* (editado en París y Londres en 1603. John Barclay vivió de 1582 a 1621).

mente escandaloso: «En todo el libro reina una discreta ironía, un escepticismo frío y de buen tono que, por desgracia, envuelve la indiferencia moral más cínica e inhumana. El *Satyricon* es un fruto vistoso y lleno de ceniza, como las manzanas de Sodoma». (23).

## 5

Ya hemos apuntado antes el juicio bastante negativo de Menéndez Pelayo sobre Apuleyo cuando lo compara con su admirado Luciano. En las páginas que le dedica en su Tesis (244-60), comienza por recordar su biografía, haciendo notar que el perfil del retórico africano, afamado como mago y sacerdote de Esculapio, pudo influir en la confusión del escritor con el protagonista de su novela, la *Metamorfosis de Lucio*, más conocida por el nombre de *El Asno de oro*.

Desde un comienzo, se deja notar el limitado aprecio en que lo tiene nuestro estudioso:

De los sucesos de su vida, cuya narración he procurado abreviar en todo lo posible, y de la lectura de sus obras, se deduce que Apuleyo era hombre de grandes estudios y de erudición vastísima. En filosofía profesaba el platonismo, del cual fue en África propagador y apóstol. Como filósofo, no presenta novedad alguna, ni en el fondo de las doctrinas, ni menos en la forma de exponerlas. Tenía ciertas dotes oratorias que a veces se vislumbran en su *Apología*. Su carácter móvil e inquieto, su incesante curiosidad, reflejan bien el espíritu de la época. Como escritor, no pasa de una decorosa medianía, y en cierto modo no fue más que un plagiario» (246).

Le regatea la originalidad en la narración de «Cupido y Psiquis» (la joya de la novela en opinión de D. Marcelino)<sup>18</sup> y le critica duramente su

---

<sup>18</sup> «Si el episodio de Psiquis fuera invención de Apuleyo, razón sobraría para calificarle de novelista eminente, pero, como dicha fábula presenta huellas evidentes de origen griego y todas las presunciones están contra Apuleyo, no hay motivo suficiente para declararle autor de una de las más bellas y delicadas creaciones de la antigüedad». Es cierto que ese cuento tiene un origen popular, pero no sabemos si el novelista lo tomó de un relato griego (que es poco probable), o más bien de un *folktale* norteafricano. Ver también páginas 256-7, donde se dice que «salta a la vista que no es invención del retórico africano. Según todas las apariencias, es un cuento oriental, convertido después en *fábula milesia*».

estilo: «Apuleyo abusa de los arcaísmos, forja palabras nuevas, emplea giros extravagantes y demuestra siempre su origen africano en lo duro y férreo de la dicción» (247). La notoria fama temprana del *Asno de oro* la califica de «extraña»<sup>19</sup>.

Aquí se plantea la cuestión de qué relación guarda la novela latina con el texto griego atribuido a Luciano, el *Asno* (en griego *Onos*) y con otro relato griego perdido, de un tal Lucio de Patras que el patriarca Focio cuenta haber leído. Menéndez Pelayo cita el texto de Focio y lo analiza, y no se define del todo sobre la cuestión de si el relato original fue el de Lucio o el de Luciano («cuestión enteramente insoluble» según «algunos eruditos»)<sup>20</sup>. Sí piensa que Apuleyo leyó a Luciano, y por eso pasa a resumir la narración corta de éste, antes de analizar el texto de Apuleyo y sus añadidos a la trama.

Su juicio sobre la narración griega es positivo:

El libro de Luciano es una *novela* en el primitivo sentido de esta palabra: es un cuento, una narración de dimensiones breves, parecida a las de *Il Decamerone*, si bien es más larga que casi todas las de Bocaccio.

<sup>19</sup> «Estudiaré sólo las Metamorfosis, más generalmente conocida con el título de *El Asno de oro*, que se les aplicó en la Edad Media, para significar el primor y la excelencia de la obra. En todos tiempos ha gozado este libro de extraña fama, debida en gran parte a consideraciones ajenas al orden literario. Los Padres de la Iglesia Latina que, al parecer, no tuvieron noticia de las *Metamorfosis* de Lucio de Patras, ni de *El asno de Luciano*, consideraron a Apuleyo como un taumaturgo semejante a Apolonio de Tiana y vieron en su libro una exposición de las artes mágicas. Lactancio y San Jerónimo refieren, como tradición constante en su tiempo, que Apuleyo llegó a hacer falsos milagros, a la manera que lo verificaron los magos en la corte del Faraón perseguidor de los hebreos. San Agustín afirma que los paganos habían esparcido cautelosamente tales rumores, pero que, por lo demás, las operaciones mágicas de Apuleyo no estaban confirmadas por autoridad alguna respetable. El santo, que había leído las *Metamorfosis* de nuestro autor y confundía, sin duda, al héroe de la novela con el novelista, imaginó que Apuleyo había escrito la transformación en asno como suceso propio, ora porque realmente lo creyese ora porque así o hubiese fingido, *aut indicavit aut finxit*. Doctamente advirtió nuestro inmortal Luis Vives que San Agustín había caído en tal error por no haber visto el *Asno* de Luciano, cosa que no es de extrañar, dado su escaso conocimiento de las letras griegas». (247-8).

<sup>20</sup> Sin embargo, poco después emite otra opinión: «Lo que parece indudable... es que Lucio de Patras escribió neciamente la historia del asno como suceso propio y que Luciano, que nunca perdía ocasiones semejantes, convirtió su libro en una verdadera parodia, refiriendo historias ridículas que probablemente no estarían en la obra primitiva, y haciendo al malhadado Lucio blanco de su sátira implacable, que de rechazo cayó sobre todo linaje de supersticiones y creencias». (252).

Está escrita con particular esmero y compite con los mejores diálogos de su autor en punto a gracia y aticismo. Deslústrala sólo la excesiva licencia de muchas situaciones. Si se parecían a ella las fábulas milesias, razón sobrada hubo para tacharlas de livianas y desenvueltas. (250-1).

En las páginas siguientes hallamos un detallado resumen de la novela, con indicaciones de lo se encuentra en la narración de Luciano y los añadidos. Entre ellos, además de la fábula de Cupido y Psique, destaca el final. Es decir, ese libro undécimo donde se cuenta cómo Lucio recobra su figura humana gracias a la intervención de la milagrera Isis. Con esa conversión religiosa del protagonista todas sus andanzas cobran un sentido distinto del que tienen en el autor griego. Leamos el comentario al respecto:

El undécimo (libro) es todo de invención de Apuleyo, que en él se propuso dar un sentido místico y simbólico a la fábula, por demás liviana, que hasta entonces había narrado. El acto de recobrar Lucio la forma humana no es una escena burlesca, como en Luciano, sino una ceremonia religiosa. Verifícase mediante la sobrenatural intervención de la diosa Isis, y da ocasión a que Lucio agradecido a tan singular merced, se consagre al culto de aquella deidad y solicite iniciarse en sus misterios. Esta última parte está escrita con altísima entonación y religioso sentido, muy diverso del que predomina en lo restante de la novela. Al parecer, Apuleyo ha descrito su propia iniciación en los misterios egipcios. Habla como fervoroso creyente y hombre profundamente convencido. Olvidándose de que es el griego Lucio quien hace la relación de sus aventuras, se dice natural de Madaura, dando con esto motivo a los singulares errores que hemos recordado al comienzo de este sucinto análisis<sup>21</sup>. (258).

Tras concluir así el examen de la novela, D. Marcelino recuerda algunos ecos de la «fábula de Psiquis» en la literatura europea y española y dedica unas líneas a las primeras versiones castellanas de *El Asno de Oro* (un tema que luego ampliará en su *Bibliografía Hispano-Latina*). Citaré sus últimas líneas:

---

<sup>21</sup> Es decir, la identificación entre Apuleyo y el Lucio protagonista del relato.

Apuleyo ha sido traducido a casi todas las lenguas modernas. Conozco dos versiones castellanas. Hizo la primera, a fines del siglo XV, el arcediano de Sevilla Diego López de Cortegana, quien declara su nombre en unos versos acróstico, colocados al principio de la obra. La traducción es un modelo de gracia y de frescura. Existen de ella una edición sin año, hecha seguramente en Sevilla, acaso hacia 1513; otra de Medina del Campo, 1543; y otra de Amberes, 1551. Estas tres son íntegras y conformes al original. Imprimióse después en Alcalá de Henares, 1584, y en Madrid, 1601, expurgado ya el texto de orden del Santo Oficio por el licenciado Alonso Sánchez de la Ballesta. En tal forma fue varias veces reimpressa en los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII. es libro raro, sobre todo en las ediciones no expurgadas y muy digno de ser reproducido por alguna de nuestras sociedades de bibliófilos. (200)<sup>22</sup>.

D. Marcelino rectificó su opinión sobre la obra de Apuleyo al referirse a ésta en *Orígenes de la novela*. En la página que le dedica en ese primer capítulo no se muestra ya tan desdeñoso de la aportación de Apuleyo en su recreación ampliada de la trama, ni resalta su dependencia de Lucio, al tratar del paralelo de los textos. Aunque, eso sí, sigue sin gustarle el estilo del novelista latino. Es probable que, al releer el relato, nuestro estudioso haya reconsiderado la calidad literaria de la versión ampliada de *esta Metamorfosis*, que muestra, sin duda, un arte refinado y una estructura muy cuidada. Ahora destaca que «las *Metamorfosis* del africano Apuleyo son, si se prescinde del estilo extravagante y afectadísimo, una de las novelas más divertidas y variadas que se han escrito en ninguna lengua. La forma es casi autobiográfica, como en Petronio; pero el héroe narrador interesa mucho más y no se pierde el hilo de sus raras aventuras, a pesar de los muchos episodios intercalados. El *Asno* griego de Luciano, o de quien fuere, ha pasado íntegro al de Apuleyo, pero no es más que el esqueleto de su fábula. La parte picaresca y realista procede enteramente de éste o de otros cuentos griegos; pero la parte mítica, simbólica y trascendental de la obra es toda de Apule-

---

<sup>22</sup> En contraste con la fiel y sabrosa versión del siglo XVI, cita Menéndez Pelayo otra más reciente. «La segunda traducción aparece impresa en Nueva York, 1844, y está hecha *por tabla*, como suele decirse, esto es, sobre la francesa de Betouald y hecha por alguno que ignoraba de igual suerte el latín, el castellano y el francés. El lenguaje de este libro es una especie de jergonza o lengua franca, que ni la de los arraeces de Argel. Apenas ha corrido esta versión en España; es más conocida en América».

yo y refleja a maravilla su propia vida, tan llena de extraños casos, las incertidumbres de su conciencia, sus peregrinaciones filosóficas, su insaciable y supersticiosa curiosidad, su magisterio de las ciencias ocultas, su iniciación en los misterios egipcios, su neoplatonismo teúrgico, su charlatanismo oratorio». (24).

Menéndez Pelayo destaca ahora la importancia y los atractivos de esa narración compleja y abigarrada, pero construida con singular maestría. Ese aprecio muy positivo marca una distancia frente a lo que decía en su estudio juvenil, mucho más severo respecto al mosaico narrativo del relato novelesco, al que ahora califica de «sin duda, el tipo más completo de la novela antigua». Sin embargo, como ya dijimos, sigue conservando sus reproches respecto al estilo de Apuleyo. (Pienso que esa pertinaz crítica pudiera deberse a que lo leería en latín, y le resultaba difícil el artificioso y riquísimo léxico del novelista, esa prosa barroca que tanto le gustaba a B. Gracián, y que se refleja bien en la traducción castellana, ágil y sabrosa, de López de Cortegana).<sup>23</sup>

En la *Biblioteca Hispano-Latina Clásica* hay un amplio artículo (pp. 85-184) sobre las traducciones castellanas y las influencias de *El asno de oro* en nuestra literatura. Comenzando por comentar la versión de López de Cortegana (que concluyó su traducción, según fecha del final del prólogo en 1513, pero probablemente se publicó hacia 1525) y sus varias ediciones en el siglo XVI, continúa tratando de sus reflejos en diversas recreaciones, y así dedica un largo análisis, al poema manuscrito de Juan de Mallara sobre el cuento de *Amor y Psique* (Cupido y Psiquis), a la comedia y el auto sacramental de Calderón (*Ni Amor se libra de amor, y Cupido y Psiquis*), y sigue comentando, entre otros reflejos, algunas comedias sobre el mismo tema (las de Antonio de Solís, a mediados del XVII, y de Antonio Comella, a fines del XVIII) y varios poemas largos sobre el asno y sus andanzas (la

---

<sup>23</sup> «Mezcla abigarrada de cuentos milesios, casos trágicos, historias de hechicerías y mitos filosóficos, *El Asno de Oro*, que como novela de aventuras está llena de interés y de gracia, es, sin duda, el tipo más completo de novela antigua, y nos deleitaría hoy tanto como a los lectores del siglo II si estuviese escrita con más llaneza de estilo y no en aquella manera decadente, violenta y afectada, llena de intolerables arcaísmos y grecismos, de frases *similicadentes*, de palabras compuestas o torcidas de su natural sentido, de metáforas y *catacresis* monstruosas, de diminutivos pueriles y de todo género de aliños indecorosos a la grave majestad de la lengua latina. El estilo de Apuleyo, siempre africano, no tiene la corrupción bárbara y férrea como el de algunos apologistas cristianos, sino enervada y delicuescente, como si quisiera remedar las contorsiones y descoyuntamientos de algún eunuco de Cibeles».

*Asinaria* de Fernando Rodríguez de Ribera y la *Asneida* de Cosme de Aldana, y alguno otro más, como la *Apología de los asnos* ya de comienzos del XIX recargada de pintoresca erudición en la ampliación de *El asno ilustrado* de J. J. Pérez de Necochea, de 1837). Muy interesantes son las páginas sobre «la influencia de Apuleyo en la literatura española» que apunta las alusiones en autores clásicos, desde la temprana mención en la *Celestina*, a Baltasar Gracián y Feijóo, pasando por Cristóbal de Villalón y Cervantes y algunas novelas picarescas.

No vamos a detenernos en estas citas, pero sí queremos comentar brevemente la relación de *El asno de oro* con los esquemas y temas de nuestra novela picaresca. Con muy buen tino, Don Marcelino la apunta, aunque prefiere no subrayarla: «El cuadro autobiográfico de *El asno de oro* tiene analogía remota con el de nuestra novela picaresca, sin que por eso haya que admitir imitación ni reminiscencia, dado lo natural de esta forma... Además el protagonista de Apuleyo, durante su peregrinación en forma de borrico, presencia muchos cuadros de costumbres populares, algunos de los cuales pueden ser calificados de picarescos, aunque la mayoría más bien entran en la categoría de licenciosos. Imitación directa de Apuleyo no encontramos ni en el *Lazarillo* ni en sus continuaciones (la de los atunes está evidentemente calcada de la *Historia Verdadera* de Luciano), ni mucho menos en el *Guzmán de Alfarache*».

## 6

El balance final sobre la producción novelesca de la Antigüedad y su influencia en la reaparición del género literario de la novela en la Edad Moderna ofrece, en suma, unos resultados bastante modestos. Recordemos algunas líneas del final del capítulo primero de *Orígenes de la novela*:

El cuadro de género, la novela realista que en Roma se manifiesta con todos sus caracteres en el libro de Petronio, no hace en los autores griegos más que fugaces y episódicas apariciones, y aun en ellas puede decirse que el campo de la observación está restringido a las costumbres de las rameras y los parásitos, presentadas con notable monotonía.

Muy lejanos estaban los tiempos en que el análisis ético y psicológico, la interpretación fina y sagaz de las pasiones humanas y de los casos de la vida, fuesen principal materia del novelista. En la novela



greco-bizantina lo borrosos y superficial de los personajes se suplía con el hacinamiento de las aventuras extravagantes, que en el fondo eran siempre las mismas, con impertinentes y prolijas descripciones de objetos naturales y artísticos y con discursos declamatorios atesados de todo el fárrago de la retórica de las escuelas, plaga antigua del arte griego». (19).

Petronio ha influido muy poco en la literatura moderna. Los antiguos humanistas no le citaban ni le comentaban más que en latín; así lo hizo nuestro don Jusepe Antonio González de Salas, grande amigo y docto editor de Quevedo. Y realmente, libros como el *Satyricon*, nunca debieron salir de lo más hondo de la Necrópolis científica. Apuleyo, en quien la obscenidad es menos frecuente y menos inseparable del fondo del libro, ha recreado con sus portentosas invenciones a todos los pueblos cultos, y muy especialmente a los españoles e italianos, que disfrutaban desde el siglo XVI las dos elegantes y clásicas traducciones del arcadiano Cortegana y de Messer Agnolo Firenzuola; ha inspirado gran número de producciones dramáticas y novelescas, y aun puede añadirse que toda novela autobiográfica y muy particularmente nuestro género picaresco de los siglos XVI y XVII, y su imitación francesa el *Gil Blas*, deben algo a Apuleyo, si no en la materia de sus narraciones, en el cuadro general novelesco, que se presta a una holgada representación de la vida humana, en todos los estados y condiciones de ella». (25).

En conclusión, no estima mucho D. Marcelino (aunque, como se ve por estas últimas citas, fue mejorando mucho su opinión sobre la obra de Apuleyo) la influencia de los antiguos en el género de la novela. Como él mismo escribe al final: «Tal es la herencia, ciertamente exigua, que la cultura greco-latina, principal educadora del mundo occidental, pudo legarle en este género de ficciones tan poco frecuentado por los pueblos clásicos». (25).

Hoy nos parece, sin duda, demasiado severo su juicio y demasiado regateado su aprecio. Es verdad, como él decía, que la novela entre los antiguos fue un género «poco frecuentado» en la época clásica. Desde luego, tiene razón al señalar que, en Grecia, la novela, en un sentido estricto, fue un género postclásico y con una estética que se desvía de los ideales clásicos en algunos puntos. Si lo vemos como una derivación prosaica, burguesa y sentimental de la épica, como pensaba Hegel, es una muestra de decadencia; pero esa decadencia es, en otra perspectiva, anuncio de una sensibilidad más moderna.

En descargo de la despectiva opinión de Don Marcelino debemos señalar que él no tenía una idea clara del momento en que surgió la novela de

amor y aventuras. Le faltaba una cronología precisa de las primeras novelas griegas. Pero no podemos reprochárselo. Todavía E. Rohde, el gran filólogo cuyo libro –de 1876– inicia una nueva época en la consideración del género y sus antecedentes, andaba equivocado acerca de la datación de las primeras muestras del género. Pensaba, por ejemplo, que la novela de Caritón, *Quéreas y Calírroe*, era una de las últimas y la situaba en el siglo V D. C. Hoy sabemos que se escribió en el siglo I (o acaso a comienzos del II). Por otro lado, tenía razón D. Marcelino al señalar que las novelas latinas son muy distintas de las griegas (realistas, satíricas y cómicas las dos latinas; folletinescas con una idealizada concepción del amor las griegas). Por eso no quiso destacar –como lo había hecho el docto P. D. Huet– la importancia del amor como el eje temático de la novela. En efecto, el amor «romántico», que infunde a los protagonistas su lealtad heroica hasta el final feliz de la pareja, tras muchas peripecias y sufrimientos, en unión matrimonial, es lo esencial en las novelas griegas y esa exaltación de la búsqueda de la felicidad en el amor es un rasgo propio de la época. (El *eros* de la lírica y la tragedia era otra cosa, una pasión peligrosa y violenta). El tema era bastante nuevo en la tradición literaria antigua, aunque luego se haya convertido en un tópico del melodrama y el folletín modernos.

Casi un siglo después de su Tesis Doctoral *La novela entre los latinos*, en 1972, se publicó mi libro *Los orígenes de la novela* (cuyo título mismo sugiere un homenaje a sus estudios)<sup>24</sup>. En él se ofrecía una síntesis de los progresos filológicos sobre el tema, desde el libro de E. Rohde hasta los excelentes estudios de B. E. Perry (1967), B. P. Reardon (1971) y T. Hägg (1971), que caracterizan los nuevos enfoques acerca de las novelas griegas y los de P. G. Walsh (1971) y, ya más tarde, J. J. Winkler sobre Apuleyo. Y se precisaba la cronología fijada ya para las cinco novelas griegas: Caritón escribía en el siglo I (o comienzos del II); Jenofonte de Éfeso, Longo de Lesbos y Aquiles Tacio, en el siglo II; y Heliodoro en el siglo III muy avanzado ya. El siglo II aparece como el momento de auge de la novela griega. Hoy sabemos por los fragmentos descubiertos en papiros que el género tuvo una notable difusión: hay fragmentos de más de una docena

---

<sup>24</sup> A lo largo de esos casi cien años son pocos los estudios españoles sobre las novelas griegas y romanas. Conviene, de todos modos, recordar la edición con prólogo de la traducción de Fernando de Mena de la *Historia Etiópica* de Heliodoro por F. López Estrada (1954), el libro de C. Miralles (1968) y la excelente edición con notas del *Satiricón* de M. Díaz y Díaz (1970). En la redición de mi libro de 1988 señalo otros estudios notables de los años intermedios.

de novelas perdidas, además de las *Babilónicas* y la de *Más allá de Tule* que había leído y resume el patriarca Focio. Muy de otra época, y más acartonadas, son las novelas bizantinas que conocemos (de siglos XII a XIV D. C.), que toman como modelos esas mismas novelas griegas<sup>25</sup>.

## **A MANERA DE APÉNDICE: SOBRE LAS NOVELAS ANTIGUAS Y LAS DE NUESTRO SIGLO DE ORO**

Desde que publiqué, hace ya más de treinta años, mi ensayo sobre *Los orígenes de la novela* (1972), la bibliografía especializada sobre los relatos novelescos de griegos y romanos ha crecido torrencialmente y la consideración de la aparición y desarrollo del último género literario en la etapa final de la tradición helenística se ha convertido en un capítulo amplio e importante en todos los manuales de Historia de la Literatura Griega y Latina. [Una idea de las actuales progresos la ofrece ahora la bibliografía recogida por N. Holzberg, muy bien ordenada en unas treinta páginas, aunque dista mucho de ser una lista completa (Holzberg: 2001: 146-174)]. Ciertamente, queda todavía quien se empeña en escribir de la aparición de la novela como un invento de la modernidad, olvidando el gran interés y la influencia de estos relatos precursores de la Antigüedad, pero no es ya lo usual. Cualquier seria perspectiva sobre el género novelesco debe partir de los textos griegos y romanos y subrayar sus reflejos en la literatura posterior. Como lo hace, de manera ejemplar, el ameno y brillante libro de Margaret Anne Doody, *The True Story of the Novel* (1996), con su larga perspectiva desde los relatos griegos hasta las novelas del siglo XVIII, con buenos y precisos análisis de los motivos recurrentes y esenciales en el género.

---

<sup>25</sup> Es curioso que aún se siga conservando la confusión, basada en un principio, como dijimos, en el desconocimiento de la cronología real, entre novelas griegas y bizantinas. Así, por ejemplo, el estudio de J. González Rovira (1996), que trata de los ecos de las *novelas griegas* en nuestra literatura. Las novelas bizantinas son: *Rodante y Dosicles*, *Drosila y Caricles*, *Aristabdro y Calitea*, *Ismine e Ismenias*, *Calímaco y Crisóroo*, *Beltandro y Constanza*, *Livistro y Rodamne*, *Florio y Patsiaflora*, e *Imberio y Margarona*. Algunas están traducidas al castellano, como *Calímaco y Crisóroo* (por C. García Gual, Madrid, 1990), *Livistro y Rodamna* y *Rodante y Dosicles* (por J. A. Moreno Jurado, Sevilla, 1994, y Madrid, 1996).

Pero ahora quisiera destacar, sin entrar en un análisis a fondo de los textos ni en muchas precisiones sobre su contexto original, de manera puntual y breve lo que esos relatos novelescos antiguos aportaron la tradición literaria española de nuestro Siglo de Oro.

## 1

Comencemos por recordar que las dos novelas griegas más antiguas que conocemos, la de *Quéreas y Calírroe* de Caritón de Efeso y la de *Antía y Habrócomes o Efesiacas* de Jenofonte de Efeso (que son, respectivamente, de finales del s. I y comienzos del II D. C.) no fueron conocidas en Europa hasta bien entrado el siglo XVIII. (La primera versión castellana directa de ambas es de 1979, en la «Biblioteca Clásica Gredos»). Esas dos novelas de amor y aventuras representan la primera etapa del género, de la llamada «época presofística», anteriores a las tramas más complejas y de estilo más elaborado y algo barroco de Longo, Aquiles Tacio y Heliodoro, que escribieron en el período marcado por la retórica y la estética de la llamada «Segunda Sofística».

Resulta atractivo imaginar cómo, de haberse conocido en el Renacimiento, estas primeras novelas, con su erotismo «romántico», con sus escenas dramáticas y su técnica narrativa un tanto ingenua, podrían haber diseñado nuevos senderos al arte de la novela. Pero el tardío redescubrimiento de esos textos, que fueron ignorados de los bizantinos, y que están atestiguados por un manuscrito único, retardó su lectura y difusión hasta el siglo XVIII. Eso ha hecho que sea novelas poco leídas incluso ahora, a pesar de que la de Caritón es una narración muy conseguida desde el punto de vista de sus efectos dramáticos y melodramáticos. Es, además, el precedente más antiguo, de la «novela histórica». Y la de Jenofonte, de estilo más descuidado y apresurado, no deja de presentar episodios muy curiosos.

Tampoco la novela de Longo, *Dafnis y Cloe* o *Pastorales de Lesbos* (del último tercio del siglo II), parece haber tenido influencias en las novelas de nuestro Siglo de oro, aunque el género pastoril estaba entonces en boga y ese texto era bien conocido desde mediados del siglo XVI, y logró prontas traducciones en otras lenguas europeas. En Francia Longo fue traducido admirablemente por el gran traductor J. Amyot, hacia 1559, y esa versión se reeditó muchas veces. También en italiano, inglés, y alemán hubo versiones y ediciones varias en los siglos XVI y XVII. En castellano, en cambio, la primera traducción fue la de D. Juan Valera, en 1880. (Y por las mismas fechas la tradujo al ruso otro gran novelista, D. Merejkovsky). Tal vez el fuerte ero-

tismo pagano y sensual del idilio pastoril y los frecuentes desnudos de la obra retardaron ese traslado al castellano. Es muy interesante además leer el prólogo de D. Juan Valera, que, a fines del siglo XIX, aún se obliga a presentar excusas por verter una novela tan atrevida. En su versión Valera retoca y depura algunos pasajes de contenido homosexual, como concesión a la época. (Valera no era, desde luego, ningún mojigato).

En contraste, fueron grandes los ecos, y enorme el prestigio, logrados en nuestro Siglo de Oro por las obras de Aquiles Tacio y Heliodoro. Tanto *Leucipa y Clitofonte* como las *Etiópicas* contaron con numeroso lectores y marcaron un cierto rumbo en la narrativa de ficción. La complicada trama de la *Historia etiópica* de Heliodoro fue extraordinariamente apreciada y elogiada por preceptistas y escritores muy diversos de la época barroca. Desde Lope a Gracián pasando por López Pinciano y Cervantes hallamos fervorosos elogios de la enredada composición y el barroco dramatismo de Heliodoro. La historia de todas estas influencias está muy bien estudiada en el libro de Javier González Rovira (1996), que recoge trabajos anteriores y con fina agudeza crítica va analizando los reflejos de esos modelos griegos en las siguientes obras: *Clareo y Florisea* de Núñez de Reinoso (Venecia, 1552), *Selva de aventuras* de Jerónimo de Contreras (1565), *El peregrino en su patria* de Lope de Vega (1604), *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* de Miguel de Cervantes (1617), *Los amantes peregrinos Angelia y Lucenrique* (hacia 1623, anónimo e inédito), *Historia de Hipólito y Aminta* (1627), *Historia de las fortunas de Semprilis y Genorodamo* (1627), *Eustorgio y Clorilene*, *Historia moscóvica* (1629), *El león prodigioso* de Cosme Gómez de tejada (1636), *El Crítico* de Baltasar Gracián (1651, 1653, 1657), y *Entendimiento y Verdad, amantes filosóficos*, del mismo Cosme Gómez de Tejada (1673). Se sigue hablando de «novela bizantina» para designar este tipo de relatos, por pura tradición hispánica, pero sería mucho más correcto hablar de «novelas de prototipo griego», puesto que ya sabemos que estos relatos helénicos son muy anteriores a la literatura bizantina, y que, por otro lado, existen auténticas novelas bizantinas (de los siglos X al XIV, también inspiradas en esos mismos modelos). Como se ve por los títulos mencionados, la influencia de esas novelas antiguas se extendió durante un siglo, aunque el apogeo de la misma se sitúa a fines del XVI y comienzos del siglo XVII.

En esta moda la literatura española sigue la pauta de otras literaturas europeas. Podemos recordar en breves apuntes las fechas de las traducciones de Aquiles Tacio y de Heliodoro.

*Leucipa y Clitofonte* se tradujo al italiano en 1546, al latín en 1554 (en Basilea), al francés en 1568, al inglés en 1579, y al alemán mucho después

en 1670; el texto griego se editó en 1601. La novela de Núñez Reinoso, *Clareo y Florisea* (Venecia, 1552), se inspiraba en los *Amorosi ragionamenti* (1546) de Ludovico Dolce (que, a su vez, lo tomó de la versión latina de Annibale della Croce, que tradujo al latín los últimos cuatro libros de la novela griega, en 1544). La traducción castellana, con el título de *Los más fieles amantes Leucipe y Clitofonte*, en una versión un tanto libre y moralizada, apareció en 1617. Volvió a traducir la novela al castellano Pellicer, hacia 1628, pero esa versión se perdió. Quizás también Quevedo pensó en algún momento en una versión nueva.

La novela de Heliodoro, al que cita ya Poliziano hacia 1498, tuvo su *editio princeps* en 1534, y se tradujo al francés en 1547, al latín en 1552, al alemán en 1554, al italiano en 1559, y al inglés en 1569. En España tuvo varias versiones. la primera, la del humanista Francisco de Vergara (hacia 1548) quedó inédita y se perdió pronto. La segunda, realizada por «un secreto amigo de su patria», se editó en Amberes en 1554 (con reediciones en Toledo 1563 y Salamanca 1581). La tercera fue la de Fernando de Mena, en 1587 en Alcalá. (Se reeditó luego en Barcelona, 1614; Madrid, 1615; París 1616, y en Madrid, a finales del XVIII, en 1787). Notemos cómo hubo varias ediciones de la novela en fechas muy próximas a la imitación cervantina en su última obra *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617). La *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea* gozó de muy alta estimación a lo largo de toda la época barroca, tanto por su complicada trama como por su elevación sentimental, con su erotismo moralizado y sublimado y su curiosa tonalidad religiosa de trasfondo. La lista de grandes escritores que citan con admiración a Heliodoro, va desde Tasso, Marino, Rabelais, Racine, Montaigne, Shakespeare, a López Pinciano, Cervantes, Lope, Calderón y Gracián, por citar sólo unos cuantos nombres ilustres. (Sobre la extensa influencia de Heliodoro en Francia e Inglaterra, véase el libro de G. Molinié (1983, y reed. en 1995) y el más reciente libro de L. Plazenet-Hau, citados en la bibliografía).

Está muy bien distinguir, en las ya citadas novelas hispánicas que reflejan clara impronta de las novelas griegas distintas etapas, como hace muy bien González Rovira, distinguiendo varios períodos: Renacimiento (Reinoso y Contreras), Barroco (Lope y Cervantes), Esplendor (en obras un tanto manieristas, como son «Angelia y Lucenrique», «Eustorgia y Clorilene», «Hipólito y Aminta», «Semprius y Gerodomo») y, en fin, Decadencia (Cosme de Tejada y Baltasar Gracián). Para el estudioso actual, en mi opinión, los ecos más interesantes se encuentran en Contreras, Lope, Cervantes y Gracián.

Es evidente, desde luego, que la huella de Heliodoro es mucho más importante que la de Aquiles Tacio, novelista más frívolo, más realista, y

más irónico, del que se ha escrito que vendría a ser a la novela griega lo que Eurípides a la tragedia. Recordemos que su relato está escrito en primera persona, un recurso propio de la novela cómica (como la de Apuleyo) y que intrduce algunos tonos cómicos en algunos episodios. Clitofonte tiene poco de héroe tradicional. Y que, desde el punto de vista de la moral romántica, es menos rígido que otros: el episodio en que el protagonista Clitofonte cede ante los requerimientos apasionados de la viuda Melite sería impensable en los castos protagonistas de otras novelas «bizantinas». Heliodoro, en cambio, tiene otra nobleza en sus personajes, un aire algo más épico, con escenas de efectos patéticos que merecerían músicas de ópera (no en vano la *Aida* de Verdi, como se sabe, le debe mucho). De Heliodoro procede el tópico comienzo «*in medias res*», que imita muy eficazmente el *Persiles* cervantino. (Heliodoro comienza su relato con un magnífico uso del «suspense», potenciando ese inicio *in medias res* que tiene su precedente más clásico en la *Odisea*). Nadie como Heliodoro para intercalar historias, dejar en suspensión los desenlaces y dar una imagen sublimada del amor. Nudos, empeños y laberintos caracterizan la trama clásica de las novelas griegas y, en ese aspecto, Heliodoro marca la culminación de ese arte narrativo del folletín en el mundo antiguo.

Es muy notable que la novela, «épica decadente» según Hegel, género tardío y sin trasfondo mítico tradicional, conjugara siempre los mismos temas tópicos, amores y aventuras viajeras. Siempre la pareja de jóvenes, bellos y castos amantes, perseguidos por los vaivenes de la Fortuna, fieles al amado o la amada hasta el martirio, recompensados al final, tras muchas peripecias, con el reencuentro y el final feliz. Exotismos, efectismos, apasionamientos y mil peligros ponen a prueba la fidelidad al amor de los amantes, pero el triunfo final satisface al lector emocionado con tantos lances sentimentales. La trama novelesca, con sus entrecruzamientos, sus mentiras, sus disfraces, falsas muertes de los protagonistas y frecuentes muertes de actores secundarios, con sus viajes erráticos (pródigos en trampas, piratas, tormentas, naufragios, islas, cautiverios) tiene algo de viaje iniciático. Los jóvenes amantes deben acreditar a través de sus sufrimientos y su castidad a toda prueba que merecen el final feliz y matrimonial (ese aspecto iniciático está aún más claro en *Dafnis y Cloe*, pero con otros tonos sensuales y paganos, que no llegaron a los lectores castellanos de la época).

La novela de amor y aventuras es la historia de una emotiva y a veces truculenta y siempre azarosa peregrinación. Ese peregrinaje por un laberinto de aventuras ofrece un refulgente valor simbólico. La heroicidad de

esos protagonistas de tanta peripecia tiene un tono menor frente a la arrogancia de los héroes épicos y trágicos de otros géneros más clásicos. Pero los amantes sufrientes y peregrinos, jóvenes, bellos y castos, son los mártires de un melodrama burgués. (Y los protagonistas defienden su virginidad con no menos valor que las mártires cristianas de otros tiempos. Recordemos que hay relatos hagiográficos, como el de Santa Tecla, por ejemplo, que compiten con estos textos novelescos).

La influencia de Heliodoro se deja notar también en muchas novelas cortas (como señala J. Barella). Es muy curioso notar que esa influencia llega incluso a algún tardío libro de caballerías, como apunta muy bien González Rovira. Este es el caso de la rara novela caballeresca de Damasio de Frías y Balboa *Lidamarte de Armenia* (de 1568). «En la novela de Frías y Balboa, un libro de caballerías tardío, aparecen numerosos motivos de la novela griega (el principio *in medias res* y, especialmente, las historias interpoladas). Así, el relato de Liseo de España reproduce la obra de Longo<sup>26</sup> (aunque cambia el desenlace feliz por otro trágico); mientras que la historia de la princesa egipcia es un claro eco de *Las etiópicas*. Escenarios como Constantinopla, motivos como el de la navegación y sus peligros tópicos, nombres como Euriclea y Apolonio... son otros rasgos que indican la incidencia de la novela griega en esta obra que busca en la Antigüedad un modelo prestigioso con el que dignificar un género ya en decadencia». (González Rovira: 1996: 162).

Podemos recordar, de pasada, que los erasmistas, que tanto despreciaban los libros de caballerías, elogiaban la ficción novelesca de tipo griego. Y es ese gran prestigio de Heliodoro lo que impulsa al viejo Cervantes, después de haber publicado las dos partes del *Quijote*, a empeñarse, con enorme ilusión, en concluir *Los trabajos de Periles y Sigismunda*, creyendo que esa ficción construida según las pautas de la novela griega podría competir con la de Heliodoro y conquistar el apluso de sus contemporáneos y una fama inmortal. (La bibliografía sobre el *Persiles* es muy extensa, pero para una visión de conjunto me parece excelente el estudio de I. Lozano-Renieblas, *Cervantes y el mundo del Persiles* (Alcalá, 2001).

---

<sup>26</sup> Este sería, en tal caso, uno de los raros ecos de la novela de Longo en España, en fecha temprana. Probablemente el novelista habría leído la versión francesa del obispo Amyot (publicada en 1559).



## 2

Otros tres tipos de relatos novelescos gozaron de gran éxito editorial en la España del Siglo de Oro: las novelas caballerescas, las pastoriles y las picarescas. Un lector de la época diferenciaba bien sus diversos modelos y podía sentir mayor o menor simpatía hacia uno u otro. Valga como muestra el caso de Cervantes, que parodió los libros de caballerías (y toda parodia supone un desengañado afecto), se empeñó en practicar con extraño y duradero fervor la ficción pastoril, con su *Galatea*, y mantuvo una relación ambigua frente a la picaresca<sup>27</sup>. Sólo de este último tipo de relatos, y en referencia a los posibles ecos clásicos en su etapa inicial en el *Lazarillo de Tormes*, y luego el *Guzmán de Alfarache*, quisiera apuntar algo...

Intentemos precisar la larga sombra de una gran novela latina, muy distinta, en efecto, de las novelas griegas de aventuras románticas: *La Metamorfosis de Lucio*, más conocida por el título de *El Asno de Oro*, escrita por Apuleyo de Madaura, un gran escritor del siglo II D. C. Podemos prescindir ahora de la discutible relación de esta novela larga con la narración griega, de trama semejante, pero más breve, atribuida a Luciano de Samósata, también titulada *El asno*. (*Onos*)<sup>28</sup>.

La traducción castellana de esa novela, en una jugosa prosa que no desdice del latín un tanto barroco de su autor, apareció en Sevilla, probablemente en 1525, según apunta Norton; aunque el prólogo está fechado en 1513, fecha probable en que se concluyó la versión. Su autor, Diego López de Cortegana, canónigo de la Catedral de Sevilla, familiar de la Inquisición y traductor de Erasmo, como recuerda Marcel Bataillon en su *Erasmo y España*, fue un personaje de singular cultura y buen conocedor del latín, como demuestra su versión. (El latín de Apuleyo no es nada fácil, y maneja un vistoso y rico vocabulario). Es probable que la edición de *El asno de oro*, que tal vez pudo suscitar notable revuelo por su audacia, fuera póstuma. Cortegana murió en 1524.

La novela latina era bien conocida por los humanistas. Fue Boccaccio quien descubrió un manuscrito de la *Metamorfosis de Lucio* en la abadía de Montecasino en 1355. Lo copió él mismo y lo difundió con mucho entusiasmo. La *Editio princeps* del texto latino se hizo en Roma en 1469. Hubo

---

<sup>27</sup> Cf. mi ensayo «Cervantes y el lector de novelas del siglo XVI» (1978).

<sup>28</sup> Sobre la vida y época de Apuleyo, véase el prólogo a mi edición de Apuleyo. *El asno de oro*, Madrid, Alianza, 1988, y la bibliografía allí citada.

pronto otras. Cortegana debió usar la de Beroaldo, en Bolonia 1500. Al italiano se tradujo ya hacia 1480, y se publicó en 1508, por Boiardo, aunque la versión más acreditada en italiano fue la de Angelo Firenzuola, de 1550. La primera versión francesa es de 1518, pero hubo pronto otras.

La primera mención de Apuleyo en nuestra literatura parece ser la que encontramos en *La Celestina* (es decir, en 1499), al final del capítulo VIII, cuando Pármeno dice: «Y en tal hora comieses del diacitrón como Apuleyo el veneno que lo convirtió en asno». Luego hay muchas otras, acaso los elogios más claros de Apuleyo son los de Baltasar Gracián, que sospecho que pudo lerlo en latín. Sin duda Cervantes disfrutaría leyendo esa ficción tan cargada de humor ácido y de melancolía, y tomó de ella algún motivo suelto. Citas tempranas son las de Francisco Delicado en *La lozana andaluza* (1528), y muy curiosa la del prólogo de *La pícaro Justina* (1605), que la menciona al lado de la *Celestina* y *El Lazarillo* («No hay enredo en *Celestina*, chistes en *Momo*, simplezas en *Lázaro*, cuentos en *El asno de oro...*, cuya nota aquí no tenga, cuya quinta esencia aquí no saque»).

La traducción de Cortegana tuvo bastantes reimpressiones: recordemos las de Zamora, 1536 y 1539; Medina del Campo, 1543; Amberes, 1551; Alcalá, 1584; Valladolid, 1601, y Sevilla, 1613. La novela fue incluida en el *Índice* de libros prohibidos en 1559.

La *Metamorfosis de Lucio o Asno de oro* presenta algunos rasgos básicos que la aproximan al esquema esencial de la novela picaresca. Es un relato autobiográfico hecho por un individuo un tanto marginado socialmente, una especie de confesión personal tras sus amargas peripecias como criado de muchos amos. En el caso del curioso Lucio su dolorosa y peregrina experiencia vital está marcada por su transformación en asno, es decir, en una pobre bestia apaleada y servil. La narración tiene un toque humorístico, irónico y satírico, con un ambiguo propósito moralizante. El punto de vista del narrador y protagonista, poco heroico desde luego, es realista (al amrgen de su metamorfosis asnal como efecto de un filtro mágico) y con fuertes acentos satíricos, y esa visión ácida de la sociedad aproxima esa novela cómica al género picaresco.

Cierto es que el protagonista del relato de Apuleyo –y el de *El asno* atribuido a Luciano– no es un pícaro en pleno sentido del término. Lucio no tiene afán de medro ni se empeña en abrirse un camino con artimañas para saciar su hambre y mejorar su condición social. Lucio es una víctima de su curiosidad, como los protagonistas de algunos cuentos de magia y terror, pero es, a la vez, una víctiam de los reveses de la Fortuna. Como los héroes sufrientes de las novelas griegas de amor y aventuras soporta un penoso peregrinaje, vapuleado y amenazado de muerte, y se convierte en un obser-

vador de la sociedad de su tiempo. No es un joven enamorado, pero también aspira al *happy end*, tras sus dolientes experiencias. Las preocupaciones económicas que tanto marcan los relatos picarescos no son esenciales en *El asno de oro*, a pesar de que el ambiente social de sus aventuras es el mundo sórdido de gentes humildes, bandoleros, truhanes, damas lascivas y sacerdotes embaucadores. (Podemos señalar que están más cerca del pícaro los protagonistas del *Satiricón* de Petronio. El escurridizo Encolpio, perdulario y parásito, desarraigado y cínico, azacaneado por el hambre y otras urgencias, que se mueve en un contexto social bien definido económicamente, se acerca más al mísero pícaro que el crédulo e ingenuo Lucio).

La ampliación del horizonte literario que trajo consigo la publicación del texto romanceado de Apuleyo, en esa espléndida versión de Cortegana, a comienzos del siglo XVI, fue decisiva para la aparición de la picaresca. Ese nuevo horizonte de expectativas que se abre con la recepción de esta gran novela cómica latina va a proporcionar un impulso a la novelística posterior, directa o indirectamente. El autor del *Lazarillo*, un erasmista de fina cultura, e irónico ingenio, había leído muy bien la novela de Apuleyo, como Antonio Vilanova y otros estudiosos han señalado con precisos detalles [Vid. los tres artículos de A. Vilanova (1989: 123-179); y otros ensayos, de J. Molino, J. V. Ricapito, y G. Hernández-Stevens, citados en mi introducción a la edición de la versión de Cortegana, (1988: 29-30)]. Decir, por tanto, que el *Lazarillo* significa «el principio absoluto de la novela moderna», como más de una vez he leído, es un reclamo editorial tan frívolo como ignorante. En la historia de la literatura no hay principios absolutos, y desconocer lo que significó la reaparición de un texto novelesco como el de Apuleyo.

Por otra parte, hay algún estudioso y buen conocedor de la época que prefiere considerar más importante que la de Apuleyo la influencia de la novela breve *El asno*, atribuida a Luciano. Así lo hace M. O. Zappala, en su amplio estudio sobre la tradición de Luciano en España. Cita en apoyo de su tesis algunas líneas de Lázaro Carreter, acerca de las «aventuras en ristra» del texto de Luciano. (Esas aventuras en serie, por supuesto, están también en Apuleyo, pero lo que singulariza la gran novela latina es el talante personal del protagonista y el tono sentimental y un tanto religioso de la trama). El texto de Luciano, irónico y cómico, por su carácter de peripecias contadas en tono de sátira burlesca carece de la honda textura emotiva, de la carga tragicómica, de la novela de Apuleyo.

Desde luego, creo que Zappala tiene sobrada razón cuando destaca que ciertos trazos de la picaresca están no sólo en el *Asno*, sino en otros textos de Luciano, el gran satírico contemporáneo de Apuleyo. Cito unas líneas muy sugerentes de su libro: «Many of the “picaresque” characteristics of the

*Asinus* (the open-ended autobiography, the humble-state of the narrator, his position as an out-sider, the series of cruel masters, the attempt to move vertically in society, religious satire), present as well in the *Lazarillo*, are hallmarks of Lucian's whole opus. The view of Lucian as a picaresque author is not new. In the last century, Cansinos-Assens in his preface to Lucian's *De morte Peregrini* wrote that : La vida de los cínicos era... la vida picaresca de aquel tiempo» (1990: 183).

Es bien sabida la larga influencia que Luciano tuvo, en parte a través de Erasmo y de algunos escritores erasmistas, en muchos escritores del Siglo de Oro. Es indudable la influencia de Luciano (y Erasmo) en la pintoresca *Segunda parte del Lazarillo*. Se subraya bien en la excelente edición e introducción de P. M. Piñero (1988). El motivo de las transformaciones mágicas y los viajes fantásticos por escenarios utópicos o fabulosos –como el fondo del mar o el viaje a los cielos– son ecos lucianescos. También en *El viaje a Turquía* y *El Crótalon* y *El Escolástico* de Villalón guardan reflejos del ingenio y la sátira de Luciano (Zappala analiza bien todos esos influjos puntuales). De todos modos, conviene matizar la frase citada de Cansinos-Assens: el cínico antiguo, a diferencia del pícaro, no tenía ningún afán de medro, carecía de pretensiones, vivía contento como mendigo, y su desprecio de la convenciones sociales y de la moral al uso eran muy distintos de los hábitos mentales del pícaro. (El humorista Luciano, por lo demás, adoptó el cinismo como una perspectiva literaria y no como forma de vida; es decir, no adoptó el *bíos kynikós*, sino sólo el *trópos kynikós*). Por lo demás, no es éste el momento de discutir si influyó más Apuleyo o Luciano en la tradición picaresca. Podemos admitir que ambos autores ejercieron cierto influjo, a veces coincidiendo. Con todo, *El asno de oro* es, desde luego, una obra de mucho mayor calado literario que *El asno* lucianesco. Ambos textos novelescos pueden depender de una obra anterior perdida, y reconstruida con diverso sello personal por uno y otro. Eran bastante distintos el escéptico y epicúreo Luciano de Samósata, un sirio helenizado, y el orador africano Apuleyo de Madaura, diestro en artes mágicas. No vamos a discutir ahora «por la sombra del asno», según la frase famosa, pero sí quiero dejar bien sentado que el Lucio asnificado que protagoniza la novela de Apuleyo es un personaje de mucha más enjundia y larga sombra que el escurridizo protagonista del *Onos* lucianesco. (Puede leerse al respecto, por ejemplo, el libro ya clásico de P. G. Walsh, *The Roman Novel*, Cambridge, 1970, sin olvidar, su último y breve capítulo titulado «“Nachleben”: the Roman Novel and the Rebirth of the Picaresque» (224-243). Aunque se ha escrito mucho sobre el asunto desde este libro, sigue siendo de una ejemplar claridad).

Hay una cierta convergencia entre las tramas de las novelas picarescas y las «bizantinas»: el pícaro protagonista o la pareja de jóvenes amantes peregrinan y sufren sus experiencias en un viaje aventurado y aventurero. Lo ha subrayado muy acertadamente Antonio Vilanova, al insistir en que «el peregrino es el héroe novelesco de la Contrarreforma». Citaré, para concluir estas líneas, unas líneas de su ensayo sobre «El peregrino en el *Persiles* de Cervantes» (ahora en Erasmo y Cervantes, ya citado):

«Dentro de su total desemejanza, la novela picaresca coincide con la novela amorosa de aventuras o peregrinaje de tipo bizantino en un propósito idéntico de captar la trayectoria de la vida del hombre, los trabajos y los desengaños de la condición humana. Partiendo de esta coincidencia inicial, y frente al oscuro retablo de la picaresca, atalaya de la vida humana y espejo que refleja los caminos del vicio y del pecado, la novela de peregrinajes, atalaya del alma barroca, refleja la ruta de congoja y desaliento que lleva hacia la virtud. Los dos caminos por que puede enderezarse la vida del hombre en la tierra, señalan estas dos trayectorias divergentes en cuyo ápice se enclavan los dos polos del mundo barroco: la vida como escuela del vicio, desembocando fatalmente en el pecado y la desgracia, y la vida como aprendizaje de la virtud, premiada con la fortuna y la ventura. La primera origina la novela picaresca; la segunda, la novela de aventuras o peregrinajes. En el fondo late tal vez la misma desgarrada amargura, el mismo desaliento, un idéntico anhelo moralizador y una misma conciencia del fracaso. Téngase en cuenta que el peregrino de amor y el pícaro, peregrino del pecado, representan respecto del caballero andante una progresión descendiente de idealismo y de fantasía para dar paso a una gradual humanización. Y es lo cierto que toda la pesadumbre y desengaño del Barroco se cifran en esta trágica substitución del caballero andante, suma de virtudes heroicas, por el pícaro y el peregrino que, por razones muy desemejantes, son la antítesis del heroísmo. En la coyuntura histórica en que Amadís se ve desplazado por el pícaro Guzmán de Alfarache o por el peregrino Luzmán, es justamente cuando nace *Don Quijote*, la más amarga sátira contra el heroísmo caballeresco de la literatura universal». (1989: 393-4).

### 3

De las novelas antiguas tan sólo la *Historia Apollonii regis Tyri* fue conocida en la Edad Media. Mantuvo un notorio prestigio en toda Europa, y dio origen a algunas versiones tan atractivas y amenas como nuestro *Libro de Apolonio*, versificado en las estrofas del mester de clerecía. La pervivencia

de esta novela de trama complicada, de prototipo griego, pero que sólo nos ha llegado en una tardía versión latina, en una prosa de estilo muy llano y muy popular, debe quedar al margen de estos apuntes. Pero me gustaría recomendar al respecto el reciente libro de Isabel Lozano-Renieblas, *Novelas de aventuras medievales*, Reichenberger, 2001.

Respecto de la influencia del *Satiricón* de Petronio en algunos escritores españoles del Siglo de Oro, me parece inexistente, por lo tardío y restringido de su difusión<sup>29</sup>. Es cierto, como apunta M. Díaz y Díaz, que Quevedo (que había leído sus fragmentos en la edición latina de Escalígero, en 1571, cuando aún no se conocía la famosa «Cena de Trimalción») lo cita varias veces con elogio, y escribió sobre Petronio una estupenda sentencia: «Siempre las razones de Petronio en otra pluma echarán de menos sus palabras». (Petronio: 1968: C).

## NOTA BIBLIOGRÁFICA

**Caritón**, *Quéreas y Calíroe*, Trad. J. Mendoza, M., Gredos, 1979.

**Jenofonte de Efeso**, *Efesíacas*. Trad. J. Mendoza, M., Gredos, 1979.

**Longo**, *Dafnis y Cloe*. Trad. J. Valera, 1880. Trad. M. Brioso, M. Gredos, 1982. Trad. J. Bergua, Alianza, 1996.

**Aquiles Tacio**, *Leucipa y Clitofonte*, T. M. Brioso. M., Gredos. 1982.

**Heliodoro**, *Historia etiópica...* Trad. F. Mena. Ed. López Estrada, M., R.A.E., 1954. *Las Etiópicas*, Trad. E. Crespo, M. Gredos, 1979.

**M<sup>a</sup>. Paz López Martínez**, *Fragmentos papiráceos de novela griega*, Publ. Univ. Alicante, 1998.

**Luciano**, *Relatos Fantásticos*, Trad. C. García Gual, M. Alianza, 1998.

---

<sup>29</sup> «In Spain, then, Apuleius is a key figure in the rebirth of the picaresque. In France, the rogue-novel as it develops in the seventeenth and eighteenth centuries is above all shaped by the Spanish tradition, but Petronius here achieves a greater though still restricted prominence. The most interesting imitation of the *Satyricon* is the *Euphormionis Satyricon* (1603), a work composed (significantly) in Latin by John Barclay, a Scot born and bred in France. On Petronius' influence in France, see A. Collignon, *Pétrone in France* (Paris, 1905). There was a lively cult in the seventeenth century; the matron of Ephesus theme was treated by Saint-Evremond (1665), by La Fontaine and by sundry dramatists. Bussy-Rabutin's *L'Histoire amoureuse des Gaules* (1665) contains many imitations. But only Voltaire of the great eighteenth-century figures is a Petro» Menéndez Pelayo y sus estudios sobre las novelas griegas...

**Pseudo Calístenes**, *Vida de Alejandro de Macedonia*, Trad. C. García Gual, M. Gredos, 1978,

**Petronio**, *Satiricón*, Trad. M. Díaz y Díaz, Barcelona, Alma Mater, 1968.

**Apuleyo**, *El asno de oro*, Trad. Diego López de Cortegana (1513?, 1525?). Edición e introducción de C. García Gual, Madrid, Alianza, 1988 (y reeds.). Hay varias versiones modernas, como la de L. Rubio, Madrid, BCG, 1978. *Historia de Apolonio rey de Tiro*. Trad. M. C. Puche López, M. Akal, 1997.





## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, JOSÉ LUIS (1983) «Límites en la historiografía de Menéndez Pelayo», *Menendez Pelayo: hacia una nueva imagen*, dir. Manuel Revuelta Sañudo, Santander: Sociedad Menendez Pelayo: 31-45.
- ABENTOFÁIL, ABUCHÁFAR (1900) *El filósofo autodidacto*, traducción Francisco Pons Boigues, prólogo de M. Menéndez Pelayo, Zaragoza: Tip. Comas Hermanos (Colección de estudios árabes, 5) (facsimil, Madrid: Marcial Pons, 1998).
- AGUILAR PERDOMO, MARÍA DEL ROSARIO (2004) *Florambel de Lucea. Primera Parte (Libros I: II: III) (Valladolid, Nicolás Tierrl: 1532) Guía de lectura*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos (Guía de lectura, 29).
- ALONSO, DÁMASO (1964<sup>2</sup>) «La bella de Juan Ruiz, toda problemas», en su *De los siglos oscuros al de oro (notas y artículos a través de 700 años de letras españolas)* Gredos, Madrid: 86-99.
- (1982) «Escila y Caribdis de la literatura española» *Estudios y ensayos gongorinos*. Madrid. Gredos.
- (1992-1993) «Las palinodias de don Marcelino» en Dámaso Alonso, *Obras completas*, Madrid, Gredos. tomo IV: 42.
- ALONSO GAMO, JOSÉ MARÍA (1987) *Luis Gálvez de Montalvo: vida y obra de ese gran ignorado*, Guadalajara: Diputación Provincial–Institución Provincial de Cultura Marqués de Santillana.
- ALVAR, MANUEL (1970) *El romancero. Tradicionalidad y pervivencia*, Barcelona, Planeta, 1970: 15-160.

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, JOAQUÍN (1991) *La Novela del siglo XVIII*: Madrid, Júcar.
- AMADOR DE LOS RÍOS, JOSÉ (1861-1865) *Historia crítica de la literatura española*, 6 vols., Madrid: Imprenta José Rodríguez (ed. facsímil, Madrid: Gredos, 1969).
- ANDRIES, LISE: GENEVIÈVE BOLLÈME (2003) *La bibliothèque bleue. Littérature de colportage*, Paris: Robert Laffont.
- ANFITRIO (1855) Madrid: Rivadeneyra, B.A.E 36: 461-493.
- AQUILES TACIO (1982) *Leucipa y Clitofonte*. Traducción de E. Crespo. Madrid, Gredos, Biblioteca Clásica Gredos.
- ARCE, JOAQUÍN (1956) «La literatura hispánica de Cerdeña», *Archivum*, 6: 138-188.
- ARELLANO, IGNACIO, Y USUNÁRIZ, JESÚS M. (2003) eds., *El mundo social y cultural de «La Celestina»*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert.
- ARETINO, PIETRO (2000) *Las seis jornadas. La cortesana*, Anna Giordano y Cesáreo Calvo (eds.) Madrid: Cátedra.
- ARIBAU, BUENAVENTURA CARLOS (1846) *Novelistas anteriores a Cervantes*, Madrid, Rivadeneyra, BAE, t. III.
- (1899) «Libros de caballerías», *Revista Crítica de Historia y Literatura*, 4: 129-145 y 326-344.
- (1920) *Novelistas anteriores a Cervantes*, Madrid: Sucesores de Hernando (BAE, III) 1ª ed., 1846.
- ARMISTEAD, S. G (1995) «*El Abencerraje* as a *converso* text», en C. I. Nepaulsingh (ed.) *Apples of Gold in Filigrees of Silver. Jewish Writing in the Eyes of the Spanish Inquisition*, New York y London: 82-101.
- ARTIGAS, MIGUEL (1939) *La vida y la obra de Menéndez Pelayo*, Zaragoza: Heraldo de Aragón.
- ASENSIO, EUGENIO (1957) «Bernardim Ribeiro a la luz de un manuscrito nuevo», *Revista Brasileira de Filologia*, 3: 59-81.
- (1971) «Alonso Núñez de Reinoso, gitano peregrino, y su égloga *Baltea*», *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, Madrid, Gredos: I: 119-36.
- (1972) «Alonso Núñez de Reinoso, gitano peregrino y su égloga *Baltea*», en *Studia Hispanica in Honorem Rafael Lapesa*, I: Madrid: Gredos: 118-136.
- (1974) «El *Palmeirim de Inglaterra*. Conjeturas y certezas», *Estudios portugueses*, Paris: Fundação Calouste Gulbenkian. Centro Cultural Portugues: 445-453.
- (1978) «Bernardim Ribeiro y los problemas de *Menina e Moça*», *Arquivos do Centro Cultural Português*, 13: 41-62.
- ASÍN PALACIOS, MIGUEL (1947) recogida por Ángel González Palencia en *Al-Andalus*, XII: 391-414.

- AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA (1959) *La novela pastoril española*, Madrid, Revista de Occidente.
- (1969) «Prólogo» a Miguel de Cervantes. *Persiles*, Madrid, Castalia.
- (1974) *La novela pastoril española*, Madrid. Istmo.
- (1990) «*Amadís de Gaula*»: *el primitivo y el de Montalvo*, México: Fondo de Cultura Económica.
- AYALA, JORGE MANUEL (1986) «El *Criticón* de Gracián y *El filósofo autodidacto* de Abentofail», *Gracián y su época. Actas de la I Reunión de Filólogos Aragoneses*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico: 255-269.
- AYLLÓN, CÁNDIDO (1963) «Petrarch and Fernando de Rojas», *Romanic Review*, LIV: 81-94.
- (1984) *La perspectiva irónica de Fernando de Rojas*, Porrúa Turanzas, Madrid.
- BAASNER, FRANK (1998) «Una época clásica controvertida. La polémica sobre el Siglo de Oro en la historiografía literaria española de los siglos XVIII y XIX», *Revista de Literatura*, 60: núm. 119: 57-78.
- BAIST, GOTTFRIED (1897) «Die Spanische Litteratur», *Grundriss der Romanischen Philologie*, vol. II/2: ed. Gustav Gröber, Strassburg: Trübner: 383-466.
- BAQUERO ESCUDERO, ANA LUISA (1988) *Una aproximación neoclásica al género novela: Clemencín y el «Quijote»*, Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.
- (1990) «La novela griega: proyección de un género en la narrativa española», en *RILCE*, IV: 19-45.
- (1998-1999) «*Proceso de cartas de amores*, primera novela epistolar europea», *Archivum*, XLVIII-XLIX: 111-129.
- (2002) «Las ideas literarias del XIX en torno a la novela: algunas aproximaciones», L. F. Díaz Larios (ed.) *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX*: Universitat de Barcelona, PPU: 59-67.
- BAQUERO GOYANES, MARIANO (1956) *La novela española vista por Menéndez Pelayo*, Madrid: Editora Nacional.
- BARANDA, CONSOLACIÓN (1987) «Novedad y tradición en los orígenes de la prosa pastoril española», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 6: 359-371.
- (1988) «Introducción» en Silva, Feliciano de. *Segunda Celestina*, Edición de Consolación Baranda. Madrid: Cátedra.
- (1992) «De 'Celestinas': problemas metodológicos», *Celestinesca*, 16.2: 3-32.
- (2004) «*La Celestina*» y *el mundo como conflicto*, Universidad, Salamanca.
- BARANDA, NIEVES (1985) «Historia caballeresca y trama romanceril. La *Historia del rey Canamory* el *Romance del infante Turián*», *Studi Ispanici*: 10: 9-31.

- BARANDA, NIEVES (ed.) (1995) *Historias caballerescas del siglo XVI*: 2 vols., Madrid: Turner.
- (1999) «El dinamismo textual en la prosa de cordel: a propósito de la *Reina Sebilla*», *Thesaurus [Estudios sobre narrativa caballeresca española de los siglos XVI y XVII]*, 54: 268-288.
- (2004) «El *Guarino Mezquino*: un caso singular en las caballerías hispánicas», *Letteratura cavalleresca tra Italia e Spagna (da «Orlando» al «Quijote») Literatura caballeresca entre España e Italia (del «Orlando» al «Quijote»)* Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas: Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas: CERES de la Universidad de Kiel: 307-326.
- BARELLA, JULIA (1994) «Heliodoro y la novela corta del siglo XVII», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 529/30: 203-222.
- BARET, EUGÈNE (1873) *De l'«Amadís de Gaula» et de son influence sur les mœurs et la littérature au XVI<sup>e</sup> et au XVII<sup>e</sup> siècle*, 2<sup>a</sup> ed., Paris: Fermin Didot Frères (Genève, Salatkiné, 1970).
- BAROJA, PÍO (1949) «La intuición y el estilo», *Memorias, Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, T. VII.
- BARRERA Y LEIRADO, CAYETANO DE LA (1860) *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*: Madrid: Imp. y Est. de M. Rivadeneyra.
- BATAILLON, MARCEL (1957) «Alonso Núñez de Reinoso et les marranes portugais en Italie», *Revista da Faculdade de Letras*, 3: 1-21.
- (1961) *La Célestine selon Fernando de Rojas*, París: Didier.
- (1963-1964) «La originalidad artística de *La Celestina*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XVII: 264-290.
- (1964) «¿Melancolía renacentista o melancholia judía?» (1952) en su *Varia lección de clásicos españoles*, Madrid, Gredos: 39-54.
- (1966) *Erasmus y España*, México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BATJIN, M. (1978) *Esthétique et théorie du roman*. París.
- BAUTISTA, FRANCISCO (2002) «Sobre la materia carolingia en la *Gran conquista de Ultramar* y en la *Crónica fragmentaria*», *Hispanic Research Journal*, 3: 3: 209-226.
- (2003) «La tradición épica de las *Enfances* de Carlomagno y el *Cantar del Mainete* perdido», *Revista de Filología Española*, 83: 223-247.
- BAYO, MARCIAL J. (1959) *Virgilio y la pastoral española del renacimiento*, Madrid: Gredos.
- BÉDIER, JOSEPH (1893) *Les Fabliaux: études de littérature populaire et d'histoire littéraire du moyen âge*, Paris: E. Bouillon (Paris, Honoré Champion, 1969).

- BELTRÁN, RAFAEL (1990) «Las «bodas sordas» en *Tirant lo Blanc* y la *Celestina*», *Revista de Filología Española*, LXX: 91-117.
- (1995) «Tres magas en el arte de la seducción: Trotaconventos, Plaerdemavida y Celestina», en Elena Real Ramos (ed.) *El arte de la seducción en el mundo románico medieval y renacentista*, Valencia: Universitat de València-Departament de Filologia Francesa i Italiana: 29-38.
- (1997) «Eliseu (*Tirant lo Blanch*) ante el espejo de Lucrecia (*La Celestina*): retrato de la doncella como cómplice fiel del amor secreto», en Rafael Beltrán y José Luis Canet (eds.) *Cinco siglos de Celestina: aportaciones interpretativas*, Valencia: Universitat de Valencia: 18-41.
- (2006) «*Tirant lo Blanc*», de Joanot Martorell, Madrid: Síntesis.
- BELTRÁN ALMERÍA, LUIS (1995) «El cuento como género literario»: Fröhlicher y G. Güntert (eds.) *Teoría e interpretación del cuento*, Suisse, Peter Lang: 15-31.
- BELTRÁN SERRA, JOAQUÍN, trad. (1994) Juan Luis Vives, *De institutione feminae christianae*. «*La formación de la mujer cristiana*», Valencia: Ajuntament de Valencia.
- BENFEY, THEODOR (1859) *Pantschatantra. Fünf Bücher indischer Fabeln, Märchen und Erzählungen aus dem Sanskrit übersetzt mit Einleitung und Anmerkungen*, Leipzig (Reprint: Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1966).
- BERNDT-KELLEY, ERNA RUTH (1963) *Amor, muerte y fortuna en «La Celestina»*, Gredos, Madrid.
- BERGUA, J. B. (ed.) (1964) *La novela romana*, Madrid, Clásicos Bergua, Colección Tesoro Literario.
- (1965a) *La novela bizantina*, Madrid, Clásicos Bergua, Colección Tesoro Literario.
- (1965b) *La novela griega*, Madrid, Clásicos Bergua, Colección Tesoro Literario.
- BERLIOZ, JACQUES, CLAUDE BREMOND, CATHERINE VELAY-VALLANTIN, direc. (1989) *Formes médiévales du conte merveilleux*. [s. l.]: Stock.
- BESSIÈRE, JEAN (ed.) (2001) *Commencements dur roman*, París, H. Champion.
- BEZZOLA, R. (1958-1967) *Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (500-1200)* Paris.
- BILLAULT, ALAIN (1991) *La création romanesque dans la littérature grecque à l'époque impériale*. París, PUF.
- BLANCO, EMILIO (2001) «Algunas notas sobre la recepción de *Celestina* en los siglos XVI y XVII», en Gregorio Torres Nebrera (ed.) *Celestina: recepción y herencia de un mito literario*, Cáceres: Universidad de Extremadura.
- BLANCO WHITE, JOSÉ M<sup>a</sup>. (1824) *Variedades o mensajero de Londres*, I abril.

- BLASCO IBÁÑEZ, VICENTE (1979) «La novela moderna» en *Obras completas*, Madrid, Aguilar, T. IV: 1256-1277.
- BLAY MANZANERA, VICENTE (1994) «Metaliteratura en la ficción sentimental: la primera generación», *Anuario Medieval*, 6: 39-74.
- (1996) «Saber de amores: la educación sentimental de una doncella del siglo XV», *Revista de Crítica Literaria*, 3: 39-76.
- (2000) «Prosa y verso en la ficción sentimental del siglo XVI: El caso de *Questión de amor* (Valencia, 1513)», *La Corónica*, 29.1: 15-51.
- BOASE, R. (1977) *The Origin and Meaning of Courtly Love. A Critical Study of European Scholarship*, Manchester University Press.
- (1981) *El resurgimiento de los trovadores*, traduc. española, Madrid, Pegaso.
- BOBES NAVES, CARMEN (1993) *La novela*, Madrid, Síntesis.
- BOILÈVE-GUERLET, ANNICK (1993) *Le genre romanesque*, Universidade de Santiago de Compostela.
- BOLEY Y SINTAS, MIGUEL (hacia 1896) *Los libros de caballerías. Conferencia*, Málaga: Tipografía de El Cronista, sin año.
- BONET, LAUREANO (1990) *Benito Pérez Galdós. Ensayos de crítica literaria*, Madrid, Nexos: 195-205.
- BONILLA Y SAN MARTÍN, ADOLFO (1904) *Libro de los engaños e los asayamientos de las mugeres*, Barcelona-Madrid: «L'Avenç» y M. Murillo.
- (1906) «Antecedentes del tipo celestinesco en la literatura latina», *Revue Hispanique*, XV: 372-386.
- (1913) *Las leyendas de Wagner en la literatura española, con un apéndice sobre el Santo Grial en el «Lanzarote del Lago» castellano*, Madrid: Imp. Clásica Española.
- (1921) *Las Bacantes o del origen del teatro*, Madrid: Sucesores de Rivadeneira.
- BOUDET, I. J., Conde de Puymaigre, *La tour littéraire de don Juan II*: Paris, Frank, 1873: 2 vols.
- BOUTERWEK, FRIEDRICH (2002) *Historia de la literatura española*, traducida al castellano y adicionada por José Gómez de la Cortina y Nicolás Hugalde y Molinedo, ed. Carmen Valcárcel Rivera y Santiago Navarro Pastor, Madrid: Verbum.
- BRAGA, THEÓFILO (1873) *Historia das novellas portuguesas de cavalleria. Formação do Amadis de Gaula*, Oporto: Imprensa Portuguesa.
- BROMBERG, RACHEL (1970) *Three Pastoral Novels. A Study of «Arcadia», «Diana» and «Menina e Moça»*, Brooklyn: Postar Press.
- BROWNLEE, MARINA (2003) «Genre, History and the *novela sentimental*», *La Corónica*, 31.2: 239-244.

- BUCETA, ERASMO (1933) «Algunas relaciones de la *Menina e Moça* con la literatura española, especialmente con las novelas de Diego de San Pedro», *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, 10: 291-307.
- BUENO SÁNCHEZ, GUSTAVO (1990) «Gumersindo Laverde y la Historia de la Filosofía Española», *El Basilisco*, 2ª época, 5: 49-85.
- BUENO SERRANO, ANA CARMEN (2005) «Las innovaciones formales de Feliciano de Silva en el *Amadís de Grecia*: una coda pastoril», en *Líneas actuales de investigación literaria. Estudios de Literatura Hispánica* ed. V. Arenas-J. Badía-A. Chover, València: Universitat de Valencia: 165-175.
- BUENO SERRANO, ANA CARMEN; CARMEN LASPUERTAS SARVISÉ, eds. (2004) Feliciano de Silva, *Amadís de Grecia*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- BUEZO, CATALINA (1993) «En torno a la presencia de *Celestina* en el teatro breve de los siglos XVI y XVII. Edición de *Los Gigantones*, entremés de Francisco de Castro», *Celestinesca*, 17.3: 67-86.
- BURKE, JAMES F. (2002) «Authority and Influence- Vocation and Anxiety: The Sense of a Literary Career in the Sentimental Novel and *Celestina*», en *European Literary Careers: The Author from Antiquity to the Renaissance*, eds. Patrick Cheney y Frederick A De Armas, University Press, Toronto: 129-145.
- BURSHATIN, I. (1984) «Power, discourse and metaphor in the *Abencerraje*», *Modern Language Notes*, XCIX: 195-213.
- CACHO BLECUA, JUAN MANUEL (1979) *Amadís: heroísmo mítico-cortesano*, Madrid: Cupsa.
- (1993) «El prólogo del *Libro del cavallero Zifar*: el *exemplum* de Ferrán Martínez», *Literatura medieval. Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval (Lisboa, 1-5 Outubro 1991)* vol. III: Lisboa: Cosmos: 227-231.
- (1996) «Los problemas del *Zifar*», *Libro del cavallero Zifar. Códice de París*, dir. Francisco Rico, Barcelona: M. Moleiro editor: 55-94 y 261-269.
- (1999) «Bibliografía del *Libro del cavallero Zifar (1983-1998)*», *La corónica*, 27: 3: 227-250.
- CANALEJAS, FRANCISCO DE P[AULA] (1878) *Los poemas caballerescos y los libros de caballerías*, Madrid: Casa Editorial de Medina.
- CANCIONERO DE POESÍAS VARIAS (1986) *Manuscrito Nº 617 de la Biblioteca Real de Madrid*, edición, prólogo, notas e índices de José C. Labrador, C. Ángel Zorita, Ralph A. Di Franco, Madrid: El Crotalón: 500-532.
- CANET VALLÉS, JOSÉ LUIS (1993) «Introducción» a *De la comedia humanística al teatro representable*, Valencia, UNED-Univ. de Valencia-Univ. de Sevilla.

- CANET VALLÉS, JOSÉ LUIS (1997) «La *Celestina* y el mundo intelectual de su época», en *Cinco siglos de «Celestina»*, eds. R. Beltrán y J. L. Canet Vallés, Universitat de Valencia, Valencia: 43-59.
- (1999) «Alonso de Proaza», en Francisco de Rojas, *Comedia de Calisto y Melibea (Valencia, Juan Joffré, 1514)* ed. facsímil, Valencia: 31-38.
- CANTALAPIEDRA, FERNANDO (2001) «Sentencias petrarquistas y adiciones a la *Tragicomedia de Calisto y Melibea»*, en *Tras los pasos de Celestina*, eds. P. Botta *et al.*, Reichenberger, Kassel: 55-154.
- (2003) «Risa, religiosidad y erotismo en *La Celestina*», en Arellano-Usunáriz, *El mundo social y cultural de «La Celestina»*: 45-69.
- CAMPAGNOLI, R. y HERSANT, YVES (1977) *P. D. Huet, Trattato sull'origine dei Romanzi* Turín, Einaudi.
- CAPELLANUS, ANDREAS (1985) *De amore*, edición, con traducción castellana, notas y prólogos por Inés Crexell Vidal-Quadras, Barcelona, *El festín de Esopo*, 1985.
- CARBALLO PICAZO, ALFREDO (1957) «Menéndez Pelayo y la crítica literaria», *Cuadernos Hispanoamericanos*: 31: 201-216.
- CÁRDENAS, ANTHONY J. (1988) «The “conplisiones de los onbres” of the *Arcipreste de Talavera* and the male lovers of the *Celestina*», *Hispania*, LXXI: 479-491.
- CARILLA, E. (1966) «La novela bizantina en España», en *Revista de Filología Española*, XLIX: 275-87.
- CARITÓN DE AFRODISIAS (1979) *Quereas y Calíroe [y Las Efesíacas de Jenofonte]* Edición de C. García Gual y J. Mendoza. Madrid. Gredos.
- CARRASCO, ALDOLFO, «Una aproximación a las relaciones entre la cultura nobiliaria y el mundo clásico», en Arellano-Usunáriz, *El mundo social y cultural de «La Celestina»*: 71-92.
- CARRASCO, FÉLIX (1989) «Notas a una lectura de *Celestina* del siglo XVI: *La comedia de Sepúlveda»*, *Celestinesca*, 13. 1: 43-47.
- CARRASCO URGOITI, MARÍA SOLEDAD (1976) *The Moorish Novel: «El Abencerraje» and Pérez de Hita*. Boston, Twayne (Twayne's World Authors Series, 375.): 73-79.
- (1989) *El moro de Granada en la literatura (Del siglo XV al XX)* (1956) ed. facsímil con Estudio Preliminar de Juan Martínez Ruiz, Granada, Universidad de Granada (Colección Archivum, 10): 284-289.
- (1996) «Notas sobre el romance morisco y la comedia de Lope de Vega», *Revista de Filología Española*, LXII (1982) 51-76: incluido en Carrasco Urgoiti: *El moro retador y el moro amigo (Estudios sobre fiestas y comedias de moros y cristianos)*, Granada, Universidad de Granada: 123-156.



- CARRASCO URGOITI, MARÍA SOLEDAD (1998) «Apuntes sobre el calificativo “morisco” y algunos textos que lo ilustran» en André Stoll (ed.) *Averroes dialogado*, Kassel, Reichenberger: 187-209.
- (2001) «La novela morisca» en F. López Estrada, Félix Carrasco y M. S. Carrasco Urgoiti: *La novela en el siglo XVI*. Madrid, Iberoamericana/Veruert: 51-87.
- (2006) «Perfil del pueblo morisco según Perez de Hita», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXVI (1981): 53-84. Ahora en *Los moriscos y Pérez de Hita*, Barcelona, Bellaterra, 2006: 75-104.
- CARRERAS Y ARTAU, JOAQUÍN (1956) «Un maestro barcelonés de Menéndez y Pelayo: Javier Lloréns y Barba», *Revista de Filosofía*, 58/59: 445-463.
- CARRIÓN GÚTIEZ, MANUEL (1984) «D. Pascual de Gayangos y los libros», *Documentación de las Ciencias de la Información*, 8: 1: 71-90.
- CASAS RIGALL, JUAN (2003) «Género literario, novela y narrativa sentimental», *La Corónica*, 31.2: 45-249.
- CASIRI, MICHAELIS (1760-1770) *Bibliotheca arabico-hispana escurialensis*, Madrid: Antonio Pérez de Soto (Osnabrück, Biblio Verlag, 1969).
- CASTRO, AMÉRICO (1929) «El problema histórico de *La Celestina*», en su *Santa Teresa y otros ensayos*, Historia Nueva, Santander: 193-215.
- (1970) «Lo hispánico y el erasmismo», en *Aspectos del vivir hispánico*, Madrid: Alianza Editorial: 119-126.
- CASTRO, IVO (2000) «Rodrigues Lapa e as origens do romance de cavalaria em Portugal», *Filologia, Literatura e Lingüística. Commemorações do centénario do nascimento do professor Doutor Manuel Rodrigues Lapa / Colóquio Internacional, Curia 1997*: [Porto]: Fundação Eng. António de Almeida, 2000: 145-156.
- CASTRO GUIASOLA, FLORENTINO (1924) *Observaciones sobre las fuentes literarias de «La Celestina»*, Revista de Filología Española (Anejos, 5), Madrid, reimpr. CSIC, Madrid, 1973.
- CASTRO LINGL, VERA (2003) «On Rohland de Langbehn's una lanza por el género sentimental», *La Corónica*, 31.2: 250-255.
- CATALINA GARCÍA LÓPEZ, JUAN (1899) *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- CATEDRA, PEDRO (1989) *Amor y pedagogía en la edad Media*, Salamanca, Universidad: 143-159.
- CELESTINA COMENTADA (2002) ed. Louise Fothergill-Payne, Enrique Fernández Rivera y Peter Fothergill-Payne, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- CELESTINAS, LAS (1976) Edición e introducción de Manuel Criado de Val y José María Valverde Barcelona: Clásicos Planeta.

- CERVANTES, MIGUEL DE (2004) *Don Quijote de la Mancha. Edición del Instituto Cervantes, 1605-2005*: dirigida por Francisco Rico, con la colaboración de Joaquín Forradellas: estudio preliminar de Fernando Lázaro Carreter, 2 vols., Barcelona: Galaxia Gutenberg: Círculo del Libro: Centro para la Edición de los Clásicos Españoles.
- CIROT, G. (1938-1944) «La Maurophilie littéraire en Espagne au XVI siècle», serie de artículos aparecidos en el *Bulletin Hispanique*, desde el tomo XL (1938) hasta el 46 (1944)
- CITANOVIC, D. (1973) *La novela sentimental española*, Madrid, Prensa Española, 1973.
- CLEMENCÍN, DIEGO (1942) *Biblioteca de libros de caballería [sic] (Año 1805)* ed. J. Givanel Mas, Barcelona: [Juan Sedó Peris-Mencheta].
- (1996) Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, edición IV Centenario adornada con 356 grabados de Gustavo Doré, enteramente comentada por Clemencín y precedida de un estudio crítico de Luis Astrana Marín más un índice resumen de los ilustradores y comentadores del Quijote por Justo García Morales, Valencia: Alfredo Ortells.
- CLOSE, ANTHONY (2005) *La concepción romántica del «Quijote»*, trad. Gonzalo G. Djembé, Barcelona: Crítica.
- CODERA Y ZADÍN, FRANCISCO (1885) «Les manuscrits arabes de l'Escorial décrits par Hartwig Derenbourg», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 7: 24-30.
- (1901) «El Filósofo autodidacto», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 38: 5-8.
- COLL Y VEHI, JOSÉ (1875) *Compendio de retórica y poética o Nociones elementales de literatura*, 6ª ed., Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona.
- COMEDIA THEBAIDA, LA (1968) George Trotter y Keith Whinnom (eds.) London: Tamesis.
- COMPARETTI, DOMENICO (1869) *Ricerche intorno al Libro di Sindibad*, Milán: Memorie del Real Instituto Lombardo di Scienze e Lettere, vol. XI: ser. III: II.
- CONTRERAS, JERÓNIMO DE (1900?) *Selva de aventuras de Jerónimo de Contreras (libros I: II y III)* Madrid, Patronato Social de Buenas Lecturas, Colec. Biblioteca Popular, t. 17.
- (191?) *Selva de aventuras de Jerónimo de Contreras (libros I: II y III)* Madrid, Patronato Social de Buenas Letras, Colec. Biblioteca Popular, 2 vols.
- (1941?) *Selva de aventuras de Jerónimo de Contreras (libros I: II y III)* Madrid, Imprenta Fuencarral, Colec. Biblioteca de Cultura Popular, Segunda serie, t. 8.

- CONTRERAS, JERÓNIMO DE (1991) *Selva de aventuras (1565-1583)* Edición de Miguel Ángel Teijeiro Fuentes. Cáceres. Institución Fernando el Católico-Departamento de Filología Hispánica de la UEX.
- CORTÉS Y VÁZQUEZ, LUIS L. (1948) «La leyenda del Lago de Sanabria», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 4: 94-114.
- CORTIJO OCAÑA, ANTONIO (2000) «La ficción sentimental: ¿Un género imposible?», *La Corónica*, 29.1. Fall: 5-13.
- (2001) *La evolución genérica de la ficción sentimental de los siglos XV y XVI. Género literario y contexto social*, London, Tamesis Book.
- (2003) «La problemática sentimental y la crisis del amor cortés», en *Literatura y conocimiento medieval. Actas de las VIII Jornadas Medievales* (eds.) L. von der Walde-C. Company, México, Universidad Nacional Autónoma de México: 79-93.
- (2003) «¿El rey ha muerto? ¿Viva el rey?», *La Corónica* 31.2: 256-265.
- CORREA, PEDRO (1999) *Los romances fronterizos*, Granada, Universidad de Granada.
- CORRIENTE CÓRDOBA, FEDERICO (1990) *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón. Edición, notas lingüísticas e índices de un manuscrito mudéjar-morisco aragonés*, introducción de María Jesús Viguera, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- (2006) José Carlos Mainer y José M<sup>a</sup>. Enguita (ed.) «Los estudios árabes en Aragón», *Cien años sobre Filología en Aragón. VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico: 211-221.
- CRAVENS, SYDNEY P. (1976) «Feliciano de Silva y los antecedentes de la novela pastoril en sus libros de caballerías», Madrid: Castalia (Estudios de Hispanófila).
- CRESPO MARTÍN, PATRICIA (2000) «Violencia mitológica en *Grisel y Mirabella*», *La Corónica*, 29.1: 75-87.
- CRiado DE VAL, MANUEL (1969<sup>2rev.</sup>) *Teoría de Castilla la Nueva (La dualidad castellana en la lengua, la literatura y la historia)*, Madrid: Gredos.
- CRISTÓBAL, VICENTE (2002) «Las églogas de Virgilio como modelo de un género», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla: GRUPO P.A.S.O.-Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla: 23-56.
- CROSAS LÓPEZ, FRANCISCO (2000) «Apuntes sobre la historia de las historias de Troya en el medioevo hispano», *Proceedings of the Ninth Colloquium*, ed. Andrew M. Beresford & Alan Deyermond, London, Queen Mary and Westfield College, 2000: 61-72.
- CRUZ CASADO, A. (1989) «Los libros de aventuras peregrinas. Nuevas aportaciones», en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Frankfurt, Vervuert Verlag: t. I: 425-31.

- CRUZ CASADO, A. (1993) «Para la poética de la narrativa de aventuras peregrinas», en *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, ed. M. García Martín, Salamanca, Universidad de Salamanca: 261-65.
- CHECA, JORGE (2005) «La lozana andaluza (o cómo se hace un retrato)», *Bulletin of Spanish Studies*, LXXII: 1-18.
- CHEVALIER, MÁXIME (1976) «La Celestina según sus lectores», *Lectura y lectores en la España del siglo XVI y XVII*, Madrid: Turner: 138-166.
- DAMIANI, BRUNI M. (1989) «Sannazaro and Montemayor. Toward a comparative study of *Arcadia* and *Diana*», en *Studies in honor of Elias Rivers*, Potomac: Scripta Humanistica: 59-75.
- DARBORD, BERNARD (2006) María Jesús Lacarra y Juan Paredes (ed.) «El “caballo de ébano” y su descendencia en España», en *El cuento oriental en Occidente*, Granada: Fundación Euroárabe: 47-60.
- DANIEL HUET, PIERRE (1966) *Traité de l'origine des romans*, Metzlersche, Verlagsbuchhandlung, Stuttgart, 1966.
- DAVIS, B. N. (1982) «Love and/or marriage: the surprising revision of Jerónimo de Contreras *Selva de aventuras*», *Hispanic Review*, 50: nº 2: 173-99.
- DEFFIS DE CALVO, E. I. (1990) «El cronotopo de la novela española de peregrinación: Miguel de Cervantes» en *Anales Cervantinos*, XXVIII: 99-108).
- (1992) «El cronotopo de la novela española de peregrinación: Alonso Núñez de Reinoso y Lope de Vega» en *Críticón*, 56: 1992: 35-46.
- (1999) *Viajeros, peregrinos y enamorados. La novela española de peregrinación del siglo XVII*. Pamplona, EUNSA.
- DELARUELLE, E. (1975) *La piété populaire au Moyen Âge*, Torino.
- DEMATTÈ, CLAUDIA (2005) *Repertorio bibliografico e studio interpretativo del teatro cavalleresco spagnolo del sec. XVII*, Trento: Università degli Studi di Trento.
- DEYERMOND, ALAN D. (1961) *The petrarchan sources of «La Celestina»*, Oxford University Press, Oxford, reimpr. Greenwood Press, Westport, Conn., 1975.
- (1980) «*La Celestina*», *Historia y crítica de la literatura española*, ed. F. Rico, vol. I: *Edad Media*, ed. A. D. Deyermond, Crítica, Barcelona: 485-497; reedición: I/1: *Edad Media. Primer suplemento*, ed. A. D. Deyermond, Crítica, Barcelona, 1991: 377-405.
- (1985) «The Female Narrator in Sentimental Fiction: *Menina e Moça* and *Clareo y Florisea*», *Portuguese Studies*, 1: 47-57.
- (1986) «Las relaciones genéricas de la ficción sentimental del siglo XV», en *Simposium in honores prof. M. de Riquer*, Barcelona, Universidad de Barcelona & Quderns Crema: 75-92.

- DEYERMOND, ALAN D. (1988) «El punto de vista narrativo en la ficción sentimental del siglo XV» en *Actas del I Congreso de la Asociación de Literatura Medieval, Santiago 1985*: Barcelona, PPU: 45-60.
- (1993) *Tradiciones y puntos de vista en la ficción sentimental*, México, UNAM.
- (1995) «Estudio preliminar» a Diego de San Pedro, *Cárcel de amor*, edición de Carmen Parrilla, Barcelona, Crítica: IX-XXXIII.
- (2001) «Readers in, Readers of *Celestina*», *Bulletin of Hispanic Studies*, LVI-II: 13-37.
- (2002) «The Woodcuts of Diego de san Pedro's *Cárcel de amor*, 1492-1496», *Bulletin Hispanique*, 2: 515-528.
- «Sentimental Romance, the Problem of Genre, and Regula Rohland de Langbehn's *lanza*», *La Corónica*, 31.2: 266-273.
- DI CAMILLO, OTTAVIO (2001) «La péñola, la imprenta y la doladera. Tres formas de cultura humanística en la carta "El autor a un su amigo" de *La Celestina*», en *Homenaje a Isaías Lerner*, Castalia, Madrid: 111-125.
- DÍAZ DE BENJUMEA, NICOLÁS (1876) *Discurso sobre el «Palmerín de Inglaterra» y su verdadero autor*, Lisboa: Imprenta de la Real Academia de Ciencias.
- DÍEZ ECHARRI, EMILIANO (1956) *La poesía española vista por Menéndez Pelayo*, Editora Nacional.
- DOLZ-FERRER, ERIC S. (1997) «*Siervo libre de amor*: entre la alegoría y la analogía», en Beresford, A. M. (ed.) «*Quién hubiese tal ventura*»: *Medieval Studies in Honor of Alan Deyermond*, London, Department of Hispanic Studies. Queen Mary and Westfield College: 247-257.
- DOODY, MARGARET ANNE (1997) *The True Story of the Novel*, Londres, Collins.
- DURÁN, AGUSTÍN (1945) *Romancero general o Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*: 2 vols., Madrid: Atlas. 1ª ed. en la BAE, 1849.
- DURÁN, ARMANDO (1973) *Estructura y técnicas de la novela sentimental y caballeresca*. Madrid, Gredos.
- DURAN, EULALIA (1997) «El silenci eloqüent. Barcelona en la novella *Los diez libros de Fortuna d'Amor* d'Antonio Lofrasso (1573)», *Llengua & Literatura*, 8: 77-100.
- EGIDO, AURORA (1985) «Sin poéticas hay poetas. Sobre la teoría de la égloga en el Siglo de Oro», *Criticón*, 30: 43-77.
- (1987) «La invención del amor en la *Diana* de Gaspar Gil Polo», *Dicenda*, 6: 83-397.
- EISENBERG, DANIEL (1982) *Romances of Chivalry in the Spanish Golden Age*, Newark, Delaware: Juan de la Cuesta.

- EISENBERG, DANIEL (1992) «*Amadís de Gaula* and *Amadís de Grecia*. In Defense of Feliciano de Silva», en *Romances of Chivalry*, New York and London: Garland: 137-147.
- EISENBERG, DANIEL: M<sup>a</sup>. CARMEN MARÍN PINA (2000) *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- ENSAYOS DE CRÍTICA FILOSÓFICA = véase MENÉNDEZ PELAYO (1948).
- EPISTOLARIO = véase MENÉNDEZ PELAYO (1982-1991).
- EPISTOLARIO DE LAVERDE RUIZ Y MENÉNDEZ PELAYO (1874-1890)* (1967) Ignacio Aguilera (ed.) prólogo de Sergio Fernández Larrín, Santander: Diputación Provincial de Santander.
- ESPADALER, ANTÓN M., ed (2003) *Novelas caballerescas del siglo XV*: Madrid: Espasa.
- ESTUDIOS = véase MENÉNDEZ PELAYO (1941).
- ESCOBAR BORREGO, FRANCISCO JAVIER. (2002) «La traducción-comentario de las *Bucólicas* de Virgilio por Juan Fernández de Idiáquez (Barcelona, 1574)», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla: GRUPO P.A.S.O.-Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla: 265-294.
- ESTELRICH, J. L. (1900) «La novela griega en España» *Revista Contemporánea*, CXIX: año XXVI: 27-40.
- EZAMA GIL, ÁNGELES (1995) «El relato breve en las preceptivas literarias decimonónicas españolas», *España Contemporánea*, 8: n<sup>o</sup> 2: 41-51.
- FARINELLI, ARTURO, «Note sulla fortuna del Petrarca in Ispagna nel Quattrocento», *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, XLIV (1904): 297- 350.
- FAULHABER, CHARLES (1994) «Las *Flores rhetorici* de Fernando de Manzanares (Salamanca, ca. 1488) y la enseñanza de la retórica en Salamanca», en *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, eds. C. Codoñer y J. A. González Iglesias, Universidad, Salamanca: 457-467.
- FAVATA MARTIN ALFRED (ed.) (1973) *A Critical Edition of Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, Florida State University, tesis doctoral.
- FEO, MICHELE (1978) «Studi sulla "commedia elegiaca"», *Annali della Scuola Normale di Pisa*, VIII: 1731-1750.
- (1990) «Nascite e rinascite del comico. A proposito della *Celestina* di Fernando de Rojas», *Aufidus. Rivista di Scienza e Didattica della Cultura Classica*, X: 163-193.
- FERNÁNDEZ CIFUENTES, LUIS (2004) «La literatura española en los Estados Unidos: historia de sus historias», *Historia literaria/Historia de la literatura*, ed. Leonardo Romero Tobar, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza: 253-272.

- FERNÁNDEZ CONDE, J. (2000) *La religiosidad medieval en España. I. Alta Edad Media (S. VII-X)* Oviedo, Universidad.
- (2005) *La religiosidad medieval en España. Plena Edad Media (siglos XI-XIII)* Oviedo, Ediciones Trea.
- F[ERNÁNDEZ] MONTESINOS, JOSÉ (1966) *Introducción a una historia de la novela en España, en el siglo XIX: seguida del Esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*, 2ª ed. corr., Madrid: Castalia.
- FERNÁNDEZ LERA, ROSA, Y REY SAYAGUÉS, ANDRÉS DEL (1998) «Autores del 98. Relación con Menéndez Pelayo y su biblioteca», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, LXXIV: 479-566.
- FERNÁNDEZ MOSQUERA, SANTIAGO (1997) «Introducción a las narraciones bizantinas del siglo XVI: el *Clareo* de Reinoso y la *Selva* de Contreras», *Crítica*, 71: 65-92.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, EUSTAQUIO (1854) *Introducción al tomo Segundo, Novelistas posteriores a Cervantes*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, Rivadeneyra.
- (1924) *Novelistas posteriores a Cervantes, con un bosquejo histórico sobre la novela española, II*: Madrid: Librería y casa editorial Hernando (BAE, XXXIII), 1ª ed., 1854.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, INÉS (1997) «El tema épico-legendario de *Carlos Mainete* y la transformación de la historiografía medieval hispánica entre los siglos XIII y XIV», *L'histoire et les nouveaux publics dans l'Europe médiévale (XIII-XV<sup>e</sup> siècles). Actes du colloque international organisé par la Fondation Européenne de la Science à la Casa de Velasquez, Madrid 23-24 avril 1993*: ed. Jean-Philippe Genet, [Paris]: Publications de la Sorbonne: 89-112.
- FERNÁNDEZ VUELTA, M<sup>a</sup>. DEL MAR (1997) «La exploración de la subjetividad en la obra de Diego de San Pedro: la *Cárcel de Amor* y el uso de la alegoría» en José Manuel LUCIA (edi.) en *AHLM. Actas VI Congreso*, Alcalá de Henares, I: 599-609.
- FERRERAS, JUAN IGNACIO (1986) «La materia castellana en los libros de caballerías (Hacia una nueva clasificación)», *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar*, vol. III: Madrid: Gredos: 121-141.
- (1987) *La novela en el siglo XVI*: Madrid, Taurus.
- FERRERES, RAFAEL (1953) «Prólogo» a Gaspar Gil Polo, *Diana enamorada*, Madrid: Espasa-Calpe.
- FITZMAURICE KELLY, JAMES (1864) *Histoire de la Littérature Espagnole*, trad. Francesa. París (Trad. esp. de Adolfo Bonilla y San Martín a partir de la versión inglesa, Madrid: La España Moderna, 1901).

- FOLGER ROBERT (1998) «Memoria en *Siervo libre de amor*: el papel de la psicología medieval en la ficción sentimental» *La Corónica*, 26: 2: 197-210.
- (2005) «Passion and Persuasion: Philocaption in *La Celestina*», *La Corónica*, XXXIV: 5-29.
- FOSALBA, EUGENIA (1990) *El Abencerraje pastoril. Estudio y edición*, Universidad Autónoma de Barcelona.
- (1994) *La Diana en Europa. Ediciones, traducciones e influencias*, Barcelona, Departament de Filologia Espanyola/Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2002) «Égloga mixta y égloga dramática en la creación de la novela pastoril», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla: GRUPO P.A.S.O.-Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla: 121-182.
- FOTHERGILL-PAYNE, LOUISE (1984) «La cambiante faz de *La Celestina*. Cinco adaptaciones del siglo XVI» *Celestinesca*, 8.1: 29-41.
- (1993) «“Conséjate con Séneca”: *Auctoritas* in *Celestina* and *Celestina comentada*», en *Fernando Rojas and «Celestina»: Approaching the Fifth Centenary*, ed. I. A. Corfis y J. T. Snow, Universidad de Wisconsin, Madison: 113-128.
- FRADEJAS RUEDA, JOSÉ MANUEL (2003) «*Historia de Enrique Fi de Oliva*»: *análisis de un relato caballeresco del siglo XIV*: London: Department of Hispanic Studies, Queen Mary, University of London.
- FRANCOMANO, EMILY C. (2003) «Generic Instability and the Sentimental Romances», *La Corónica*, 31.2: 274-277.
- FRAKER, CHARLES F. (1990) «*Celestina*»: *genre and rhetoric*, Tamesis, Londres.
- FUCILLA, JOSEPH G (1953) «Sobre la *Arcadia* de Sannazaro y *El Pastor de Fílida* de Gálvez de Montalvo», *Relaciones Hispanoitalianas*, 59: 71-76.
- GALÁN FONT, EDUARDO (1990) «La huella de *La Celestina* en *La casa de Bernarda Alba*», *Revista de Literatura*, 103: 203-214.
- GALVÁN, LUIS (2005) «Imágenes y anagnórisis en *La Celestina*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LIII: 457-479.
- GÁLVEZ DE MONTALVO, LUIS (2003) *El Pastor de Fílida*, estudio y edición de Miguel Ángel Martínez San Juan (Tesis Doctoral, 1999) Madrid: Universidad Complutense.
- (2006) *El Pastor de Fílida*, edición, introducción y notas de Julián Arribas Rebollo, Valencia: Albatros-Hispanófila Siglo XXI.
- GALLARDO, BARTOLOMÉ JOSÉ (1863-1889) *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Barco del Valle y D. J. Sancho Rayón*, 4 vols., Madrid: Imp. y estereotipia de M. Rivadeneyra.



- GALLARDO, BARTOLOMÉ JOSÉ (1968) *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*. Madrid, Gredos.
- GAGO JOVER, FRANCISCO (ed.) (1989) *Texto y concordancias del Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, 1493: Juan de Capua*, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, edición en microfichas.
- GALLEGO MORELL, ANTONIO (1995) «Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal ante la Literatura Medieval», *Medioevo y literatura. Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Granada, 27 septiembre-1 octubre 1993)* ed. Juan Paredes, vol. I: Granada: Universidad de Granada: 109-115.
- (1960) *Bernardim Ribeiro y su novela «Menina e Moça»*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Biblioteca Hispano-Lusitana IV).
- GARCÍA-BERMEJO, MIGUEL (1996) *Catálogo del teatro español del siglo XVI: Índice de piezas conservadas, perdidas y representadas*, Salamanca: Universidad.
- GARCÍA GÓMEZ, EMILIO (1926) «Un cuento árabe fuente común de Abentofail y de Gracián», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 47: 1-67: 241-269.
- GARCÍA GUAL, CARLOS (1972) *Los orígenes de la novela*, Madrid. Istmo (2ª ed. 1988)
- (1976-1977) «Cervantes y el lector de novelas del s. XVI» en *Mélanges de la Bibliothèque Espagnole*, París.
- (1982) (ed.) *Calímaco y Crisóroo*, Madrid, Editora Nacional.
- (1991) *Audacias femeninas*. Madrid. Nerea.
- (1995) *La antigüedad novelada*. Madrid. Anagrama.
- (1998) «Introducción» en *Luciano. Relatos fantásticos*. Madrid. Alianza.
- (1999) «Leer a los clásicos y elegirlos» en *Sobre el descrédito de la literatura y otros avisos humanistas*, Barcelona, Península. 188-200.
- (ed) (2005) *Viajes a la luna, De la fantasía a la ciencia ficción*. Madrid. E.L.R.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M<sup>a</sup>. CRUZ (1983) *Literaturas marginadas*, Madrid: Playor.
- GARCÍA MOUTON, PILAR (2000) «El lenguaje femenino en *La Celestina*, en *El mundo como contienda*»: *Estudios sobre La Celestina*, ed. P. Carrasco, Universidad, Málaga: 89-107.
- GARDNER, J. K. (1985) *The life and works of Jerónimo de Contreras*, Michigan Ann Arbor, USA.
- GARGANO, ANTONIO (2002) «La égloga en Nápoles entre Sannazaro y Garcilaso», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla: GRUPO P.A.S.O.-Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla: 57-76.
- GARRIDO, MIGUEL ÁNGEL (1998) «Marcelino Menéndez Pelayo», Leonardo Romero Tobar (coord.) *Historia de la Literatura Española, S. XIX (II)* Madrid, Espasa Calpe: 872-886.

- GARRIDO, MIGUEL ÁNGEL (comp.) (1988) *Teoría de los géneros literarios*, Madrid: Arco Libros.
- GASPAR, MARIANO (1899) *El collar de perlas, obra que trata de política y administración escrita por Muza II: rey de Tremecén, vertida al castellano por —*, Zaragoza: Tip. Comas Hermanos.
- GAYANGOS, PASCUAL DE (1874) *Libros de caballerías, I*. Madrid: Rivadeneyra (BAE, XL) 1ª ed. 1857.
- GENETTE, GERARD (1987) *Seuils*, Paris: Seuil.
- GERHARDT, MIA L. (1950) *La pastorale. Essai d'analyse littéraire*, Assen: Van Gorcum.
- GERLI, E. MICHAEL (1976) «*La Celestina*, Act I: reconsidered: Cota, Mena... or Alfonso Martínez de Toledo?», *Kentucky Romance Quarterly*, XXIII: 29-46.
- GERNERT, FOLKE (2002) «El Baldo [1542]: cuarta parte del ciclo *Renaldos de Montalbán*», *Edad de Oro*, 21: 335-347.
- GIL POLO, GASPAR (1987) *Diana enamorada*, ed. de Francisco López Estrada, Madrid: Castalia.
- GIL DE ZÁRATE, ANTONIO (1844) *Manual de Literatura. Segunda parte. Resumen histórico de la literatura española*, 3 vols., Madrid: Boie.
- GILLET, JOSEPH E (1961) *Propalladia and other works of Bartolomé de Torres Naharro*, Pennsylvania: Bryn Mawr, vols. I-III: en *Torres Naharro and the Drama of the Renaissance*, Otis H. Green (ed.) Philadelphia: Univ. of Pennsylvania Press.
- GILMAN, STEPHEN (1974) *La Celestina: arte y estructura* [1956], Madrid: Taurus.
- GIMBER, ARNO (1992) «Los rufianes de la primera *Celestina*: observaciones acerca de influencia literaria», *Celestinesca*, 16.2: 63-76.
- GIMÉNEZ CARO, MARÍA ISABEL (2003) *Ideas acerca de la novela española a mediados del siglo XIX*: Universidad de Almería.
- GIMENO CASALDUERO, JOAQUÍN (1972) «*El Abencerraje y la hermosa Xarifa*: composición y significado», *Nueva Revista de Filología Española*, XXI: 1-22.
- GIORDANO, O. (1983) *Religiosidad popular en la Alta Edad Media*, traduc. Española, Madrid, Gredos.
- GIROLAMO, CONSTANZO DI (1982) *Teoría de la crítica literaria*, Barcelona, Crítica.
- GLENCROSS, MICHAEL (1995) *Reconstructing Camelot: French Romantic Medievalism and the Arthurian Tradition*, Cambridge: D. S. Brewer.
- GOFF, FREDERICK R. (1960) «An Undescribed Edition of Johannes de Capua's *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Gutenberg Jahrbuch*: 153-155.
- GÓMEZ, JESÚS (1990) «La aportación española al estudio de la ficción sentimental, 1980-1999: tendencias y posibilidades», *La Corónica*, 19.1: 119-136.

- GÓMEZ, JESÚS (1998) «Primeros ecos de *Celestina* en las comedias de Lope de Vega», *Celestinesca*, 22: 3-42.
- GÓMEZ APARICIO, PEDRO (1977) *Historia del periodismo español. I. Desde la «Gaceta de Madrid», 166 I: hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid: Editora Nacional.
- GÓMEZ DE BAQUERO, EDUARDO (1929) «Menéndez Pelayo, historiador y crítico de la novela», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XI: 1: 1-21.
- GÓMEZ CANSECO, LUIS (2005) «Pastores italianos en prosa castellana: Sannazaro en el *Libro de los amores de Viraldo y Florindo (1541)*», en *Nápoles-Roma 1504. Cultura y Literatura española y portuguesa en Italia en el quinto centenario de la muerte de Isabel la Católica*, edición al cuidado de Javier Gómez-Montero & Folke Gernert, Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas–Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas–CERES de la Universidad de Kiel: 349-364.
- GÓMEZ-MONTERO, JAVIER (1992) *Literatura caballeresca en España e Italia (1483-1542): el «Espejo de caballerías» (Deconstrucción textual y creación literaria)* Tübingen: Niemeyer.
- (1996) «*El Libro de Morgante* en el laberinto de la novela de caballerías», *Voz y Letra*, 7: 2: 29-59.
- GÓMEZ MORENO, ÁNGEL (2001) «La torre de Pleberio y la ciudad de *La Celestina* (un mosaico de intertextualidades artístico-literarias... y algo más)», en Arellano-Usunáriz, *El mundo social y cultural de «La Celestina»*: 211-236.
- (2004) «Historia y canon de la literatura española medieval: 20 años de evolución y cambios», *Historia literaria/Historia de la literatura*, ed. Leonardo Romero Tobar, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza: 161-175.
- GÓMEZ REDONDO, FERNANDO (1998-2002) *Historia de la prosa medieval castellana*, 3 vols., Madrid: Cátedra.
- GONZÁLEZ, CRISTINA (1984) «*El Cavallero Zifar*» y *el reino lejano*, Madrid: Gredos.
- GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO (2003) «La alegoría arquitectónica en la novela sentimental y caballeresca (*Cárcel de amor-Cirongilio de Tracia*)», *Alfinge. Revista de Filología*, 15: 27-56.
- GONZÁLEZ DE AMEZÚA, A. (1956-58) *Cervantes, creador de la novela corta*, Valencia, CSIC.
- GONZÁLEZ-MILLÁN, XOÁN (2006) «Menéndez Pelayo y su proyecto historiográfico de una «nacionalidad española» plurilingüe», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LXXXII: 393-428.
- GONZÁLEZ NOVALÍN, J. L. (1975) «Infiltraciones de la devoción popular a Jesús y a María en la liturgia romana de la Baja Edad Media», *Studium Ovetense*, III: 259-285.

- GONZÁLEZ-PALENCIA, ÁNGEL (1928) *Historia de la literatura árabigo-española*, Barcelona-Buenos Aires: Labor.
- GONZÁLEZ ROVIRA, JAVIER (1996) *La novela bizantina de la Edad de Oro*, Madrid, Gredos.
- GRACIA ALONSO, PALOMA (1992) «Varios apuntes sobre el “Cuento del Caballero Atrevido”: la tradición del “Lago Solfáreo” y una propuesta de lectura», *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, 15: 23-44.
- GRANDE QUEJIGO, JAVIER (2001) «Formación escolar y renovación teatral: la influencia de *La Celestina* en la *Tragedia Josephina* de Micael de Carvajal», en Felipe Pedraza, Rafael González Cañal, Gema Gómez-Rubio (eds.), *La Celestina. V Centenario (1499-1999). Actas del Congreso Internacional: Salamanca-Talavera de la Reina...*, Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha: 425-436.
- GRANJA, FERNANDO DE LA (1976) *Maqamas y risalas andaluzas*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- GRIEVE, PATRICIA E. (2003) «Some Thoughts on the sentimental Journey», *La Corónica*, 31.2: 278-281.
- GRIFFIN, CLIVE (1991) *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- GRISMER, RAYMOND L. (1944) *The influence of Plautus in Spain before Lope de Vega together with chapters on the dramatic technique of Plautus and the revival of Plautus in Italy*, Hispanic Institute in the United States, Nueva York.
- GRUNDMANN, H. (1961), *Religiöse Bewegung im Mittelalter*, Darmstadt.
- GUILLÉN, CLAUDIO (1965) «Individuo y ejemplaridad en *El Abencerraje*» incluido en *El primer Siglo de Oro. Estudios sobre géneros y modelos*, Barcelona, Crítica, 1988: 109-153.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, SANTIAGO Y PILAR LORENZO GRADÍN (2001) *A literatura artúrica en Galicia e Portugal na Idade Media*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- GUTIÉRREZ LASANTA, F. (1958) *Menéndez Pelayo, apologista de la Iglesia y el Estado*, Zaragoza, Noticiero.
- HAAN, F. DE (1895) «Barlaam and Josaphat in Spain», *Modern Language Notes*, 10. 1: 22-34 y 10. 3: 138-146.
- HÄGG, THOMAS (1971) *Narrative Technique in Ancient Greek Romances*, Estocolmo.
- (1983) *The Novel in the Antiquity*, Oxford, Blackwell.
- HARO, MARTA (dir.) *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo. Estudios y edición*, Valencia: Universitat de València, Colección Parnaseo, en prensa.

- HAUSER, A. (1974) *Historia social de la literatura y el arte*, traduc. Española, Madrid, Guadarrama, 12ª edic., t. I.
- HAYWOOD, LOUISE (2003) «What's the Name?», *La Corónica*, 31.2: 282-291.
- HERBERS, KLAUS (coord.) (2003) *El Pseudo-Turpín: lazo entre el culto jacobeo y el culto de Carlomagno. Actas del VI Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- HERNÁNDEZ, FRANCISCO J. (1978) «Ferrán Martínez, «escrivano del rey», canónigo de Toledo y autor del *Libro del cavallero Zifar*», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 8 1: 2: 289-325.
- HERNÁNDEZ VISTA, EUGENIO (1956) *El mundo clásico visto por Menéndez Pelayo*, Madrid, Editora Nacional.
- HERRÁN ALONSO, EMMA (2004) «*La cavallería celestia*» y «*los divinos*». *La narrativa caballeresca espiritual del siglo XVI*. tesis de doctorado, Oviedo.
- HERRERA ORIA, ANGEL (1956) «El pensamiento político de Menéndez Pelayo». En Sánchez de Muniain, José M<sup>a</sup>. *Antología General de Menéndez Pelayo. I*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
- HERRICK, MARVIN J. (1964) *Comic Theory in Sixteenth Century*, Urbana: University of Illinois.
- HERRIOT, JAMES HOMER (1972) «Fernando de Rojas as author of act I of *La Celestina*», *Studia Hispanica in honorem Rafael Lapesa*, Cátedra Seminario Menéndez Pidal-Gredos, Madrid, I: 295-311.
- HETERODOXOS = véase MENÉNDEZ PELAYO (1965-67).
- HEUGAS, PIERRE (1973) *La Célestine et sa descendance directe*, Burdeos: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-américaines.
- (1979) «Sur une scène censurée: Encina et *La Célestine*», en *Les cultures ibériques en devenir. Essais publiés en hommage à la mémoire de Marcel Bataillon (1895-1977)* París: Fondation Singer-Polignac: 397-403.
- (1981) «¿*La Celestina*, novela dialogada?», en *Seis lecciones sobre la España de los Siglos de Oro (Literatura e Historia) Homenaje a Marcel Bataillon*, eds. P. M. Piñero Ramírez y R. Reyes Cano, Universidad de Sevilla-Université de Bordeaux III: Sevilla: 161-177.
- HEUSCH, CARLOS (2005) «La translation chevaleresque dans la Castille médiévale: entre modélisation et stratégie discursive (à propos de Esc. h-I-13)», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 28: 93-130.
- HILLARD, J. (1957) *Spanish imitations of the Celestina*, Ph. D., University of Illinois.
- HOLZBERG, NIKLAS (2001) *Der antike Roman, Eine Einführung*. Düsseldorf-Zurcú, Artemis-Winkler.
- HOOK, DAVID (1996) «Esbozo de un catálogo cumulativo de los nombres artúricos peninsulares anteriores a 1300», *Atalaya*, 7: 135-152.

- HOOK, DAVID (2003) «An Historical Footnote on the Designation ‘sentimental’», *La Corónica*, 31.2: 292-293.
- HUGHES, JOHN B. (1979) «Orígenes de la novela picaresca: *La Celestina* y la *Lozana andaluza*», en Manuel Criado de Val (ed.) *Actas del I Congreso Internacional de la picaresca*, Madrid: FUE: 327-334.
- HURTADO DE MENDOZA, D., (1970) *Guerra de Granada*, ed. de B. Blanco-González, Madrid, Castalia: 376-378.
- IBN HAZM (1985) *El collar de la paloma: tratado sobre el amor y los amantes*, traducción Emilio García Gómez, pról. José Ortega y Gasset, Madrid: Alianza Editorial.
- IBN ZAFER (1973) Paolo Minganti (ed.) *Solwân al-Mutâ, ossia conforti politici*: traducción M. Amari: Palermo: S. F. Flaccouio.
- IDEAS ESTÉTICAS = véase MENÉNDEZ PELAYO (1962).
- INFANTES, VÍCTOR (1988-89) «La prosa de ficción renacentista: entre los géneros literarios y el género editorial», *Journal of Hispanic Philology*, 13: 115-124.
- (1999-2000) «Introducción» a *Los cuatro libros del uirtuoso cauallero Amadís de Gaula*, Madrid: Singular.
- IVENTOSCH, HERMANN. (1963-1964) «Dulcinea, nombre pastoril», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 17: 60-81.
- JIMÉNEZ BELMONTE, JAVIER (2002) «Amistad y novela sentimental: “Bien amar” al amigo en *Siervo libre de amor*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 79:4: 461-475.
- JENOFONTE. *Las Efesiacas* (1979) [y *Quereas y Calírroe* de Caritón de Afrodisias] Edición de C. García Gual y J. Mendoza. Madrid. Gredos.
- JORBA, MANUEL (1989) *La obra crítica i erudita de Manuel Milà i Fontanals*, Barcelona: Curial Ediciones Catalanes: Publicaciones de l’Abadia de Montserrat.
- (1991) *Manuel Milà i Fontanals, crític literari*: Barcelona: Curial Ediciones Catalanes: Publicaciones de l’Abadia de Montserrat.
- JULIÁ MARTÍNEZ, EDUARDO (1946-1967) «La literatura dramática peninsular en el siglo XVI», en Guillermo Díaz Plaja (dir.) *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, Barcelona: ed. Barna y ed. Vergara, 6 vols.: en II: 290 y ss.
- JUNOY, GONZALO, dir. (1979) *Historia de la educación en España. Textos y documentos. T. II. De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868*: Madrid: Ministerio de Educación.
- KAPLAN GREGORY B. (2003) «Una revisitación [sic] del concepto del género sentimental», *La Corónica*, 31.2: 294-298.
- KNUST, HERMANN (1879) *Mittheilungen aus dem Eskurial*, Tübingen: Bibliothek des literarischen Vereins in Stuttgart.

- KÖHLER, ERICH (1961) «Ritterliche Welt und *villano*. Bemerkungen zum *Cuento del enperador Carlos Maynes e de la enperatris Seuilla*», *Romanistisches Jahrbuch*, 12: 229-41.
- KÖNIG, BERNHARD (2003) *Novela picaresca y libros de caballerías*, Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas: Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas: CERES de la Univesidad de Kiel.
- KOSSOFF, R. H. (1980) «Las dos versiones de la *Selva de aventuras* de Jerónimo de Contreras», *Actas del VI Congreso Internacional de Hispanistas*, Toronto, 1980: 435-39.
- LABANDEIRA, AMANCIO (1990) «Antecesoras literarias de Celestina en la literatura romana y en las comedias elegíacas», *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, XIII: 7-40.
- LACARRA, MARÍA EUGENIA (1988) «Sobre la cuestión de la autobiografía en la ficción sentimental», en *Actas del I Congreso de la Asociación de Literatura Medieval*, Santiago 1985: Barcelona, PPU: 359-368.
- LACARRA, MARÍA JESÚS (1979) *Cuentística medieval en España: los orígenes*, Dpto. Literatura Española, Universidad de Zaragoza.
- (1996) «Ecos de la *Disciplina clericalis* en la tradición hispánica medieval», en *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca*, coord. María Jesús Lacarra, Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses: 275-289.
- (2005) «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y sus posibles modelos», en *Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, Alacant: IIFV ( Symposia Philologica): 929-945.
- (2006) María Jesús Lacarra y Juan Paredes (ed.) «El *Calila* en España: tres encuentros con los lectores», en *El cuento oriental en Occidente*, Granada: Fundación Euroárabe: 129-145.
- LACARRA LANZ, EUKENE (1989) «Juan de Flores y la ficción sentimental», en *IX Congreso Internacional de Hispanistas, 18-23: agosto 1986*: en Sebastián Neumeister, Frankfurt am Main, Vervuert: 223-233.
- (1989) «La parodia de la ficción sentimental en *La Celestina*», *Celestinesca*, XIII: 11-29.
- LACARRA LANZ, EUKENE (2000) «El erotismo en la relación de Calisto y Melibebe», en *El mundo como contienda: Estudios sobre La Celestina*. 127-45.
- (2005) «La influencia de Boccaccio en los primeros textos sentimentales castellanos», en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación de Literatura Medieval (A Coruña, 18-22 de septiembre de 2001)* (eds. C. Parrilla-M. Pampón) Noia, Toxosoutos, vol. 2: 561-575.
- LANGBEHN-ROHLAND, R. (1970) *Zur Interpretation der Romane des Diego de San Pedro*, Heidelberg, C. Winter-Universitätsverlag.

- LAÍN ENTRALGO, PEDRO (1952) *Menéndez Pelayo*, Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, Col. Austral 1077: 80-113.
- LAPESA, RAFAEL (1971) «Aldonza-Dulce-Dulcinea», en *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid: Gredos: 212-218.
- (1985) *La trayectoria poética de Garcilaso*, Madrid: Alianza Universidad.
- LAUCHERT, FRIEDRICH (1893) «La estoria del rey Anemur e de Iosaphat e de Barlaam», *Romanische Forschungen*, 7: 331-402.
- LAUSBERG, HEINRICH (1983) *Manual de retórica literaria*, Gredos, Madrid, 3 vols., II: 406: 649-656: 667 y 751.
- LAWRANCE, JEREMY (1993) «On the Title *Tragicomedia de Calisto y Melibea*», en *Letters and Society in Fifteenth Century Spain: Studies Presented to P. E. Russell on his Eightieth Birthday*, ed. A. D. Deyermond y J. N. H. Lawrance, Oxford, Dolphin: 79-92
- (1999) «La tradición pastoril antes de 1530: Imitación clásica e hibridación romancista en la *Traslación de las Bucólicas de Virgilio* de Juan del Encina», en *Humanismo y Literatura en tiempos de Juan del Encina*, ed. Javier Guijarro Ceballos, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca: 101-121.
- LAZAR, M. (1964) «L' imaginerie érotique de la fin' amors», en *Amour courtois et fin' amors*, Paris.
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO (1972) *Lazarillo de Tormes en la picaresca*. Barcelona. Ariel.
- (1976) «El realismo como concepto crítico-literario», *Estudios de poética*, Madrid, Taurus, 1976: 121-142.
- (1978) «*Lazarillo de Tormes*» en *la picaresca*, Ariel, Barcelona.
- LEWIS, C. S. (1953) *La alegoría del amor. Estudios sobre la tradición medieval*, traduc. española, Buenos Aires, Eudeba Universitaria.
- LIDA DE MALKIEL, MARÍA ROSA (1950) *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, Colegio de México, México.
- (1952) «Juan Rodríguez del Padrón. Vida y obra», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VI: 313-351.
- (1952-1953) «Para la fecha de la Comedia *Thebayda*», *Romance Philology*, VI: 45-48.
- (1956) *La visión de trasmundo en las literaturas hispánicas*, apéndice de la obra de HOWARD ROLLIN PATCH, *El otro mundo en la literatura medieval*, México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- (1956) reseña de J. M. Casas Homs, ed., Johannes de Vallata, , *Poliodorus. Comedia humanística desconocida*, CSIC, Madrid, 1953: en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, X: 415-439.



- LIDA DE MALKIEL, MARÍA ROSA (1966) «El ambiente concreto en *La Celestina*», en *Estudios dedicados a James Homer Herriott*, Universidad de Wisconsin, Madison: 145-165.
- (1970) *La originalidad artística de La Celestina*, Buenos Aires: EUDEBA [1ª ed. 1962].
- (1973-1974) «Elementos técnicos del teatro romano desechados en *La Celestina*», *Romance Philology*, XXVII: 1-12.
- (1975) *La tradición clásica en España*, Barcelona, Seix Barral.
- (1984) «La técnica dramática de *La Celestina*», en *Homenaje a Ana María Barrenechea*, eds. L. Schwartz Lerner e I. Lerner, Castalia, Madrid: 281-292.
- LIZABE, GLADIS (2003) «“Las cañas se volvieron lanzas” en la novela sentimental», *La Corónica*, 31.2: 299-307.
- LÓPEZ BARALT, LUCE (1985) «Las dos caras de la moneda: el moro en la literatura española renacentista» en su libro *Huellas del Islam en la literatura española: De Juan Ruiz a Juan Goytisolo*, Madrid, Hiperión, cap. 7: 149-180.
- LÓPEZ CASTRO, ARMANDO (2001) «El motivo de la vieja bebedora: Celestina y María Parda», en Felipe Pedraza, Rafael González Cañal, Gema Gómez-Rubio (eds.) *La Celestina. V Centenario (1499-1999) Actas del Congreso Internacional: Salamanca-Talavera de la Reina...*, Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha: 391-401.
- LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO (1949) «Estudio y texto de la narración pastoril *Ausencia y soledad de amor del Inventario de Villegas*», *Boletín de la Real Academia Española*, 29: 99-133.
- (1954) «Introducción» *Teágenes y Cariclea*, Madrid, RAE, ed. Aldus S.A., 1954.
- (1974) *Los libros de pastores en la literatura española. La órbita previa*, Madrid: Gredos (Biblioteca Románica Hispánica).
- (1979) *Introducción a la literatura medieval*, Madrid, Gredos.
- (1980) «Variedades de la ficción novelesca», en *Siglos de Oro: Renacimiento*, en *Historia Crítica de la Literatura Española*, dirig. por Fº. Rico, Madrid, Taurus. t. II.
- LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO (1986) «Pascual de Gayangos y la literatura medieval castellana», *Alfinge*, 4: 11-29.
- (1993) Introducción a su edición de *El Abencerraje*, 9ª ed. rev., Madrid, Cátedra.
- (2001) «Los libros de pastores», M. S. Carrasco Urgoiti: F. López Estrada, F. Carrasco, *La novela española en el siglo XVI*: Madrid, Iberoamericana: 152-153.

- LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO; JAVIER HUERTA CALVO Y VÍCTOR INFANTES DE MIGUEL (1984) *Bibliografía de los libros de pastores en la literatura española*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid–Facultad de Filología–Departamento de Literatura Española.
- LÓPEZ GARCÍA, BERNABÉ (1990) «Arabismo y orientalismo en España: radiografía y diagnóstico de un gremio escaso y apartadizo», *Awraq-Anejo* al vol. XI: 35-69.
- LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, SANTIAGO (2002) *Épica y camino de Santiago. En torno al Pseudo Turpín*, Sada, A Coruña: Ediciós do Castro.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (1977) «Celestina y Eritrea: la huella de la *Tragicomedia* en el teatro de Encina», en Manuel Criado de Val (ed.) *La Celestina y su contorno social. Actas del I Congreso Internacional sobre La Celestina*, Barcelona: Hispam y Borrás: 315-323.
- LÓPEZ PINCIANO, ALONSO (1973) *Filosofía antigua poética*, Alfredo Carballo Picazo (ed.) Madrid: CSIC: 3 vols.
- LOZANO- RENIEBLAS, ISABEL (2001) *Cervantes y el mundo del Persiles*, Alcalá, CEC.
- (2003) *Novelas de aventuras medievales. Género y traducción en la Edad Media hispánica*, Kassel: Reichenberger.
- LÓPEZ RUEDA, JOSÉ (1973) *Helenistas españoles del siglo XVI*. Madrid: Instituto «Antonio de Nebrija».
- LUCÍA MEGÍAS, JOSÉ MANUEL (2001) *Antología de libros de caballerías castellanos*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- LUNA, MIGUEL DE (2001) *Historia verdadera del rey don Rodrigo*, ed. facsímil de la 7ª impr., 1676?, Estudio Preliminar de Luis F. Bernabé Pons, Granada, Universidad de Granada.
- LLORENS CASTILLO, V. (1968) *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra (1823-1834)* 2ª ed. Madrid, Castalia: 36 y 267-284.
- MACEDO, HÉLDER (1977) *Do significado oculto de Menina e moça*, Lisboa: Moraes.
- MAESTRO, JESÚS G. (2001) *El personaje nihilista: «La Celestina» y el teatro europeo*. Vervuert-Iberoamericana, Madrid.
- MAGNIN, CHARLES (1847) «De la chevalerie en Espagne et le *Romancero*», *Revue de Deux Mondes*, XIX: 1: 494-519.
- MAINER, JOSÉ CARLOS (1981) «De historiografía literaria española: el fundamento liberal», *Estudios de Historia de España. Homenaje a Tuñón de Lara*, vol. II: Santander, Universidad Internacional Menéndez Pelayo: 439-472.
- MANCINI, GUIDO (1985) «Cultura e attualità nella *Celestina*», *Anales de Literatura Española*, IV: 217-243.

- MANERO SOROLLA, PILAR (1985) «Ausias March y Antonio Lofrasso, otra nota sobre los vestigios del poeta de Gandía en la literatura castellana del Renacimiento», *Anuario de Estudios Medievales*, 15: 579-587.
- MANZANARES DE CIRRE, MANUELA (1972) *Arabistas españoles del siglo XIX*: Madrid: Instituto Hispano-árabe de cultura.
- MARAÑÓN, GREGORIO (1962) *Los tres Vélez: una historia de todos los tiempos*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MARAVALL, JOSÉ ANTONIO (1973<sup>3</sup>) *El mundo social de «La Celestina»* [1964], Gredos, Madrid.
- MARÍN PINA, MARÍA CARMEN (1996) «El ciclo español de los palmerines», *Voz y Letra*, 7: 2: 3-27.
- ed. (1997) *Platir. Valladolid, Nicolás Tierrl: 1533*: Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- (2002) «Clarisel de las Flores de Jerónimo de Urrea», *Edad de Oro*, 2 1: 451-479.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, FRANCISCO (1982) «La criptohistoria morisca» en *El problema morisco*: 13-44.
- (1993) *Orígenes y sociología del tema celestinesco*, Anthropos, Barcelona.
- MARTÍN ABAD, JULIÁN (1992) «La biblioteca manuscrita de José Amador de los Ríos adquirida en 1908 por la Biblioteca Nacional de Madrid», *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica*, 15: 169-194.
- MARTÍN GABRIEL, A. (1950) «Heliodoro y la novela española (Apuntes para una tesis)», *Cuadernos de Literatura*, VII: 215-34.
- MARTÍNEZ CACHERO, JOSÉ MARÍA (1956) «Menéndez Pelayo, crítico de la literatura española de su tiempo», *Archivum*, 6: 25-63.
- MARTÍNEZ LATRE, M<sup>a</sup>. P. (1989) «La evolución genérica de la ficción sentimental española: un replanteamiento», *Berceo*, 116-117: 7-22.
- MARTINS, MARIO. (1946) «Una obra inédita de Jorge de Montemayor. *Diálogo espiritual*, *Brotéria*, 43: 399-408.
- MATEU IBARS, MARÍA DOLORES. (1973) «Gaspar Gil Polo, primer coadjutor de Maestre racional del reino de Valencia», en *VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, I: Valencia, 1973: 139-150.
- MAYANS Y SISCARS, GREGORIO (1984) *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra, Obras completas*, A. Mestre Sanchís (ed.) Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, Diputación de Valencia.
- MAYONE DIAS, EDUARDO (1974) «Menéndez Pelayo y Portugal», *Revista de Estudios Hispánicos*, 8: 3: 371-379.
- MCPHEETERS, DEAN W. (1956) «The corrector Alonso de Proaza and *La Celestina*», *Hispanic Review*, XXIV: 13-25: trad. esp. en su *El humanista español Alonso de Proaza*, Castalia, Valencia, 196 1: cap. VII.

- MCPHEETERS, DEAN W. (1958) «The present state of Celestina Studies», *Symposium*, XII: 196-205.
- (1958) *Estudios humanísticos sobre «La Celestina»*, Scripta Humanistica, Potomac.
- MENA, FERNANDO DE (1954) *Historia etiópica de Heliodoro*. Edición de F. López Estrada.
- MENDES, MANUEL ODORICO (1860) *Opusculo acerca do Palmeirim de Inglaterra e do seu autor*, Lisboa: Typographia do Panorama.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, JESÚS. (1980) *Nueva vision del amor cortés. El amor cortés a la luz de la tradición cristiana*, Oviedo, Universidad.
- MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO (1938a) *Historia de España, seleccionada en la obra del Maestro*. Selección e introducción de Jorge Vigón. Santander. Aldus.
- (1938b) *Menéndez Pelayo, orientador de la cultura española. Colección sistematizada de pasajes de interés general, entresacados de 52 obras del Maestro*. Selección, e introducción de Arturo M. Cayuela. Barcelona. Nagsa.
- (1938c) *Menéndez Pelayo y la educación nacional*. Selección y edición de Pedro Sainz Rodríguez. San Sebastián. Instituto de España.
- (1940) *Historia de las ideas estéticas. I*. Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1941) *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1942) *Estudios y Discursos de Crítica Histórica y Literaria. V*. Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1942) *Estudios críticos sobre escritores montañeses (1876)* puede leerse en sus *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, ed. de E. Sánchez Reyes VI. Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1943) *Orígenes de la novela*. Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1944) *Antología de poetas líricos castellanos e hispanoamericanos*, ed. de E. Sánchez Reyes, Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus. vol. VII.
- (1946) *Historia de los Heterodoxos Españoles. I*. Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1947) *La Celestina*, Espasa-Calpe (Colección Austral, 691) Madrid.
- (1948a) *Historia de los Heterodoxos Españoles. VI*. Madrid: Santander: Consejo Superior de investigaciones Científicas: Aldus.
- (1948b) *La conciencia española*. Recopilación de Antonio Tovar. Madrid. Edesa.

- MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO (1948) *Ensayos de crítica filosófica*, Madrid: Santander: Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Aldus.
- (1954) *La estética del idealismo alemán*. Selección y prólogo de Oswaldo Market. Madrid. Rialp.
- (1955) *Textos sobre España*, Selección, estudio preliminar y notas de Florentino Pérez Embid. Madrid. Rialp.
- (1956a) *Estudios sobre la prosa del siglo XIX*. Nota preliminar y selección de José Vila Selma. Madrid. CSIC.
- (1956b) *La filosofía española*. Selección e introducción de Constantino Lascaris Commeno. Madrid. Rialp.
- (1956c) *La mística española*, Madrid, Afrodísio Aguado.
- (1956d) *Antología general de Menéndez Pelayo*. Selección de José María Sánchez de Muniain. Prólogo de Ángel Herrera Oria. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos.
- (1960) *Bibliografía Hispano-Latina Clásica* (ed. Sánchez Reyes, CSIC, Madrid.
- (1962) *Historia de las ideas estéticas en España*, 3ª ed., 5 vols., Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (1962) *Orígenes de la novela*, 2ª ed., 4 vols., Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (1965-1967) *Historia de los heterodoxos españoles*, 2ª ed., 2 vols., Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- (1982-1991) *Epistolario*, ed. Manuel Revuelta Sañudo, 23 vols., Madrid Fundación Universitaria Española.
- (2001) *Menéndez Pelayo digital [Recurso electrónico]*, [Santander]: Fundación Histórica Tavera: Ayuntamiento de Santander: Biblioteca Menéndez Pelayo.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (1957) *España y su historia*, tomo II: Madrid, Minotauro: 595-607.
- (1953) *Romancero hispánico (hispano-portugués, americano y sefardí) Teoría e historia*, Madrid, Espasa-Calpe, 2 vols.
- (1925-1928) *Floresta de leyendas heroicas españolas: Rodrigo, el último godo*, Madrid, La Lectura (Clásicos Castellanos) *Nueva revista de Filología Hispánica*, XXX (1981 [publ. 1983]): 359-395. Incorporado en F. Márquez Villanueva (1991) *El problema morisco (desde otras laderas)* Madrid, Libertarias: 45-97.
- (1973) «“Galiene la belle” y los palacios de Galiana en Toledo», *Poesía árabe y poesía europea, con otros estudios de literatura medieval*, 5ª ed., Madrid: Espasa-Calpe, 1973: 74-106. 1ª ed., 1933.

- MENESES, PAULO (1988) *Menina e Moça de Bernardim Ribeiro: os mecanismos (dissimulados) da narração*, Braga-Coimbra: Angelus Novus Editora.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, RAFAEL M. (2006) *La aventura de «Tirant lo Blanch» y «Tirante el Blanco» por tierras hispánicas*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- METTMANN, WALTER (1962) «*La historia de la donzella Teodor*. Ein spanisches Volksbuch arabischen Ursprungs Untersuchung und kritische Ausgabe der ältesten bekannten Fassungen», *Akademie der Wissenschaften und der Literatur*, III: 74-173.
- MIGUEL MARTÍNEZ, EMILIO DE (1996) «*La Celestina*» de Rojas, Gredos, Madrid.  
— «Melibea en amores: vida y literatura. “Faltándome Calisto, me falte la vida”», en *El mundo como contienda: Estudios sobre «La Celestina»*: 29-66.  
— «Celestina en la sociedad de fines del siglo XV: protagonista, testigo, juez, víctima», en Arellano-Usunáriz, *El mundo social y cultural de «La Celestina»*: 253-271.
- MIGUEL PRENDES, SOL (2004) «Reimagining Diego de san Pedro's Readers at Work: *Cárcel de amor*», *La Corónica*, 32: 2: 7-44.
- MILÁ Y FONTANALS, MANUEL (1959) *De la poesía heroico-popular castellana*, ed. Martín de Riquer y Joaquín Molas, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MIRALLES, C. (1968) *La novela en la Antigüedad clásica*, Barcelona, Labor.
- MOLDENHAUER, GERHARD (1929) *Die Legende von Barlaam und Josaphat auf der Iberischen Halbinsel*, Halle: Max Niemeyer Verlag.
- MOLINIÉ, GEORGES (1983) *Du roman grec aun roman baroque*, Toulouse-Le Mirail.
- MONTEMAYOR, JORGE DE (1946) *Los siete libros de La Diana*, edición de Francisco López Estrada, Madrid: Espasa-Calpe.  
— (1976) *Los siete libros de La Diana*, Edición de Enrique Moreno Báez. Madrid: Editora Nacional.  
— (1996) *La Diana*, edición de Juan Montero, Barcelona: Crítica.
- MONTERO, JUAN (2002) «La égloga en la poesía española del siglo XVI: panorama de un género (desde 1543)», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla: GRUPO P.A.S.O.-Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla
- MONTES, CAROLINA (2000) «Alcahuetas y hechiceras en Francisco de Monzón: ¿otra huella de Celestina?», *Celestinesca*, 24: 87-94.
- MONTOLIU, MANUEL DE (1936) *Aribau i la Catalunya del seu temps*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- MORAES, FRANCISCO (2006) *Palmerín de Inglaterra (Libro I)* ed. Aurelio Vargas Díaz-Toledo, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.

- MORALES SÁNCHEZ, ISABEL (2000) *La novela como género. Tradición y renovación en la teoría literaria española del S. XIX*: Universidad de Cádiz.
- MORRÁS, MARÍA (1994) «Latinismos y literalidad en el origen del clasicismo vernáculo: Las ideas de Alfonso de Cartagena (ca. 1384-1456)», *Livius*, VI: 35-58.
- MORREALE, M. (1989) «Virgilio en los autores de poética del Siglo de Oro», en *Varia hispánica. Homenaje a Alberto Porqueras Mayo*, edición de J. L. Laurenti y V. G. Williansen, Kassel: Reichenberger: 211-228.
- MORROS, BIENVENIDO, «La Celestina como *remedium amoris*», *Hispanic Review*, LXXII (2004): 77-99.
- MOTA, CARLOS, «Sobre el crédito y el descrédito de los personajes en *La Celestina* y la actitud de sus autores ante el lenguaje», en Arellano-Usunáriz, *El mundo social y cultural de «La Celestina»*: 273-294.
- MUGURUZA, ISABEL (1995) «El pastor en los libros de caballerías: el caso del *Olivante de Laura*», *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, 20: 197-215.
- MUNARI, SIMONA (2002) *Il mito di Granada nel Seicento. Le ricezione italiana e francese*, Torino, Edizioni dell'Orso.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, JUAN RAMÓN (2004) «El *Amadís de Gaula* como posible fuente de *La Galatea*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 52: 1: 29-44.
- NAVARRO, A. (1990) «La *Selva de aventuras* de Jerónimo de Contreras y *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*», *Actas del I Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Barcelona, Anthropos: 63-82.
- NAVARRO PEIRÓ, ÁNGELES (1976) «La maqama Neum Aser ben Yehudah», *Sefarad*, 36: 339-351.
- (2006) *Literatura hispanohebraica*, Madrid: Ediciones del Laberinto (Colección Arcadia de las Letras).
- NAVARRO PEIRÓ, ÁNGELES Y L. VEGAS MONTANER (1981) «Los poetas hebreos de Sefarad: capítulo III del Tah-kemoni de Al-Harizi», *Sefarad*, 4 1: 331-332.
- NAVAS OCAÑA, MARÍA ISABEL (2000) «Menéndez Pelayo, teórico y crítico literario. Una revisión en el umbral del nuevo milenio», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LXXVI: 469-512.
- NEDELCOU, C. (1906) «Sur la date de la naissance de Pierre Alphonse», *Romania*, 35: 462-463.
- NEVES CURADO, LEONOR (2001) «Do modo bucólico: Paisagens e Figuras da *Menina e moça*», *Românica. Revista de Literatura*, 10: 67-80.
- NISARD, CHARLES (1864) *Histoire des livres populaires ou de la littérature du Colportage depuis l'origine de l'imprimerie jusqu'à l'établissement de la commission d'examen des livres du colportage - 30 novembre 1852*: 2<sup>a</sup> ed., 2 vols., Paris [ed. facsímil, New York: Burt Franklin, 1967].

- NORRIS, H. T. (1980) *The Adventures of Antar*, Warminster: Aris & Philipps.
- NÚÑEZ DE REINOSO, ALONSO (1991) *Clareo y Florisea*. Edición de Miguel Ángel Teijeiro Fuentes. Cáceres. Textos UNEX.
- (1997a) *Clareo y Florisea*. Edición de J. Jiménez Ruiz Málaga, Universidad de Málaga.
- (1997b) *Obra Poética*. Edición de Miguel Ángel Teijeiro Fuentes. Cáceres. Textos UNEX.
- NÚÑEZ RIVERA, VALENTÍN (2004) «Ficción sentimental e imprenta entre 1491 y 1499. Una interpretación de género», *Ínsula*, 691-692: 43-44.
- OLEZA, JUAN (1995) «El nacimiento de la comedia: estado de la cuestión», en J. Canavaggio (ed.) *La Comedia*, Madrid: Casa de Velázquez, 1995: 181-226.
- OLIVER ASÍN, JAIME (1928) «Más reminiscencias de *La Celestina* en el teatro de Lope», *RFE*, XV: 67-74.
- OLSEN, MARILYN A. (1983) «Tentative Bibliography of the *Libro del cauallero Zifar*», *La corónica*, 1 1: 2: 327-335.
- ONÍS, FEDERICO DE, «Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912)», en *España en América. Estudios, ensayos y discursos sobre temas españoles e hispano-americanos*, San Juan, Ediciones de la Universidad de Puerto Rico: 417-419.
- ORÍGENES = véase MENÉNDEZ PELAYO (1962).
- PAGEAUX, DANIEL-HENRI (1995) *Naissances du roman*, París, Klincksieck.
- PANTOJA RIVERO, JUAN CARLOS (2004) *Antología de poemas caballerescos castellanos*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- PALOMO ROBERTO, J. (1938) «Una fuente española del *Persiles*», en *Hispanic Review*, VI: 57-68.
- PAMPÍN BARRAL, MERCEDES (2005) «Las virtudes cardinales en el triunfo de las donas de Juan Rodríguez del Padrón (I)», en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación de Literatura Medieval (A Coruña, 18-22 de septiembre de 2001)* (eds. C. Parrilla-M. Pampón) Noia, Toxosoutos, vol. 2: 265-280.
- (2005) «Las virtudes cardinales en el *Triunfo de las donas* de Juan Rodríguez del Padrón», en *Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval (Alacant, 18-22 de setembre de 2003)* (eds. R. ALEMANY-J. L. MARTOS-J. M. MANZANARO) Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, vol. 3: 1253-1265.
- PARDO BAZÁN, EMILIA (1989) José Manuel González Herrán (ed.) *La cuestión palpitante*, Barcelona, Anthropos, Universidad de Santiago de Compostela.
- PARIS, GASTON (1875) «*Mainet*, fragments d'une chanson de geste du XII<sup>e</sup> siècle», *Romania*, 4: 305-337.



- PARIS, GASTON (1905) *Histoire poétique de Charlemagne*, reprod. de la ed. de 1865: aug. de notes nouv. par l'auteur et par M. Paul Meyer, Paris: Emile Bouillon [Genève, Slatkine Reprints, 1974].
- PARRA GARRIGUES, PILAR (1956) *Historial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid (Ensayo bio-bibliográfico)* Madrid: Universidad de Madrid.
- PARRILLA, CARMEN (2003) «Carta abierta a la profa. Regula Rohland de Langbehn», *La Corónica*, 31.2: 308-311.
- (2003) «La ficción sentimental y sus lectores» *Ínsula*, 675: 21-24.
- (2004) «La visión reparadora y los elementos fantásticos en la prosa sentimental del siglo XV», en *Fantasía y Literatura en la Edad Media y los Siglos de Oro* (eds. N. SALVADOR MIGUEL-S. LÓPEZ-RÍOS-E. BORREGO GUTIÉRREZ) Madrid-Frankfurt am Main, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert: 299-310.
- PATIÑO EIRÍN, CRISTINA (1998) *Poética de la novela en la obra crítica de Emilia Pardo Bazán*, Universidade de Santiago de Compostela.
- PAVIA, MARIO N. (1959) *Drama of the Siglo de Oro. A Study of magic, witchcraft and other occult beliefs*, Nueva York: Hispanic Institute in the United States.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, FELIPE B. (2003) «*El jardín de Falerina* y la recreación escénica de las caballerías», *Giornate Calderoniane. Calderón 2000. Atti del Convegno Internazionale, Palermo 14-17 Dicembre 2000*: ed. Enrica Cancelliere, Palermo: Flaccovio: 171-185.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, FELIPE B., RAFAEL GONZÁLEZ CAÑAL Y ELENA MARCELLO, eds. (2006) *La comedia de caballerías. Actas de las XXVIII Jornadas de Teatro Clásico de Almagro: 12: 13 y 14 de julio de 2005*: Almagro: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- PELÁEZ BENÍTEZ, MARÍA DOLORES, ed. (1999) Pedro de Chinchilla, *Libro de la historia troyana*, Madrid: Ed. Complutense.
- (2003) «Retórica y misoginia en la caracterización egoísta del héroe sentimental: Aquiles y Calisto», *Dicenda: Cuadernos de Filología Hispánica*, XXI: 211-225.
- PÉREZ EMBID, FLORENTINO (1955) «Estudio preliminar» en Menéndez Pelayo, Marcelino. *Textos sobre España*, Selección, estudio preliminar y notas de Florentino Pérez Embid. Madrid. Rialp.
- PÉREZ PRIEGO, MIGUEL ÁNGEL (1991) «La Celestina y el teatro del siglo XVI», *Epos, Revista de Filología UNED*, vol. VII: 291-311.
- (1993a) «La herencia celestinesca en el teatro del siglo XVI», introducción a *Cuatro comedias celestinescas*, Valencia: UNED: 9-23.
- (1993b) «Celestina en escena: el personaje de la vieja alcahueta y hechicera en el teatro renacentista», en Ivy A. Corfis y Joseph T. Snow

- (eds.) *Fernando de Rojas and Celestina: Approaching the Fifth Century*, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies: 295-319.
- PÉREZ PRIEGO, MIGUEL ÁNGEL (1997) «*La Celestina* y el *Diálogo entre el viejo, el amor y la mujer hermosa*», en *Cinco siglos de «Celestina»*, eds. R. Beltrán y J. L. Canet Vallés, Universitat de València (Collecció Oberta) Valencia: 189-198.
- PERRY, BEN EDWIN (1967) *The Ancient Romances: A Literary-Historical Account on their Origines*, Berkeley. University California Press.
- PETRONIO. *Satyricon* (1970) Edición y notas de M. Díaz y Díaz. Barcelona.
- PFANDL, L. (1933) *Historia de la Literatura Nacional Española de la Edad de Oro*, Barcelona, Sucesores de Gili.
- PIERA, MONTSERRAT (1998) «*Curial e Güelfa*» y las novelas de caballerías españolas, Madrid: Pliegos.
- PINET, SIMONE (2006) «The Knight, the Kings, and the Tapestries: The *Amadís* Series», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 30: 3: 537-554.
- PLAZENET-HAU, LAURENCE (1997) *L'Ébahissement et la délectation. Réception comparée et poétiques du roman grec en France et en Angleterre aux XVIe et XVIIIe siècles*, Paris. H. Champion.
- PONS BOIGUES, FRANCISCO (1899) «Dos obras importantísimas de Aben Hazam (*Libro del amory Libro de las religiones y de las sectas*)», en *Homenaje a Menéndez Pelayo*, Madrid: Victoriano Suárez, vol. I: 509-523.
- POZUELO YVANCOS, JOSÉ MARÍA (1999) «G. B. Gibaldi Cinzio: ¿Una poética de la novela?», J. E. Martínez Fernández (coord.) *Trilcedumbre (Homenaje al profesor Francisco Martínez García)* Universidad de León: 429-441.
- PROFETI: MARIA GRAZIA (1995) «La profesionalidad del actor: fiestas palaciegas y fiestas públicas», en Felipe B. Pedraza y Rafael González (eds.) *Los albores del teatro español. Actas de las XVII Jornadas de Teatro Clásico. Almagro, 1994*: Almagro: Festival de Almagro- Universidad de Castilla-La Mancha: 69-88.
- PURSER, WILLIAM EDWARD (1904) «*Palmerin of England*». *Some Remarks on this Romance and on the Controversy concerning its Authorship*, Dublin: Browne and Nolan.
- PUYOL, JULIO (1927) *Adolfo Bonilla y San Martín (1875-†1926): su vida y sus obras*, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos.
- RAMOS CORRADA, MIGUEL (2000) *La formación del concepto de historia de la literatura nacional española: las aportaciones de Pedro J. Pidal y Antonio Gil de Zárate*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- RAPP, F. (1976) «Réflexions sur la religion populaire au Moyen Âge», en *La religion populaire. Approches historiques* sous la direction de B. Plangeon, Paris, Éditions Beauchesne.

- REARDON, B. P. (1971) *Courants littéraires grecs des II et III siècles après J. C.*, París.
- RENNERT, HUGO A. (1892) *The Spanish Pastoral Romances*, Baltimore.
- REY HAZAS, A. (1982) «Introducción a la novela del Siglo de Oro (formas de narrativa idealistas)», *Edad de Oro*, I: 65-105.
- REYES CANO, ROGELIO (1973) *La Arcadia de Sannazaro en España*, Universidad de Sevilla.
- RIBADENEYRA, ADOLFO (1921) «Noticia bibliográfica de don Manuel Rivadeneyra», *Índices generales*, Madrid, Sucesores de Hernando: V-XXIII (1ª ed., 1880).
- RIBEIRO, BERNARDIM (2002) *Menina e Moça*. Estudio introductorio de José Vitorino de Pina Martins. Reproducción en facsimil de Ferrara, 1554: Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- RICCIARDELLI, MICHELE (1965a) «Notas sobre la "Diana" de Montemayor y la "Arcadia"», Montevideo: Publicaciones lingüísticas y literarias del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo.
- (1965b) «Relazione tra *Menina e Moça* di B. Ribeiro e *L'Arcadia* di J. Sannazaro», *Itálica*, 42: 371-379.
- (1966) «La novela pastoril española en relación con la *Arcadia* de Sannazaro», *Hispanófila*, 28: 1-7.
- RICHTHOFEN, ERICH VON (1941) «Alfonso Martínez de Toledo und sein *Arcipreste de Talavera*, ein kastilisches Prosawerk des 15. Jahrhunderts», *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXI. 417-537.
- RICO, FRANCISCO (1976) «Cuatro palabras sobre Petrarca en España (Siglos XV y XVI)», *Convengo internazionale Francesco Petrarca*, Accademia Nazionale dei Lincei (Atti dei convegni Lincei: 10) Roma: 49-58.
- (1990) *Breve biblioteca de autores españoles*, Seix Barral, Barcelona.
- RILEY, EDWARD C. (1982) «A Premonition of Pastoral in *Amadís de Gaula*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 59: 226-229.
- (1989) *Teoría de la novela en Cervantes*, Madrid. Taurus.
- RIZZI, NUNCIO (2003) «*La Veniexiana*: Un nuovo esempio di letteratura celestinesca?», *Itálica*, LXXX: 147-165.
- RÍO, ALBERTO DEL (2002) «Las *Bucólicas* de Feliciano de Silva en sus libros de caballerías», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla: GRUPO P.A.S.O.-Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla: 91-119.
- RIQUER, MARTÍN DE, ed. (1979) Joanot Martorell y Martí Joan De Galba, *Tirant lo Blanc i altres escrits de Joanot Martorell*, Barcelona: Ariel.
- (1983-1989) *Los trovadores. Historia literatura y textos*, Barcelona, Planeta, t. I.

- ROBERT CURTIUS, ERNS (1976) *Literatura Europea y Edad Media latina*, I: México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ROCA, PEDRO (1904) *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a don Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional*, Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- ROCA MUSSONS, MARÍA A (1987-1988) «La città di Barcellona, spazio bucolico-cortese nel romanzo di Antonio de Lo Frasso *Los diez libros de Fortuna de Amor*», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 40: 29-56.
- (1992) *Antonio Lo Frasso, militar de Alguer*, Sàsser: Carlo Delfino editore.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, BORJA (2005) «Sobre el relato breve y sus nombres. Evolución de la nomenclatura española de la narración breve desde el Renacimiento hasta 1850», *Revista de Filología Románica*, 22: 143-160.
- RODRÍGUEZ MARÍN, FRANCISCO (1927) *La Fílida de Gálvez de Montalvo*, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, ANTONIO (1976) *Los pliegos poéticos de la Biblioteca Colombina (siglo XVI)* Berkeley: University of California: nº 291.
- (1997) *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)* ed. corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Madrid-Mérida: Castalia-Editora Regional de Extremadura: nº 936.
- RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, JULIO (1969) «Nueva aproximación a *La Celestina*», *Estudios Filológicos* (Valdivia, Chile) V: 71-90.
- ROHLAND DE LANGBEHN, REGULA (1970) *Zur Interpretation der Romane des Diego de San Pedro*, Heidelberg, C. Winter-Universitätsverlag.
- (1999) *La unidad genérica de la novela sentimental de los siglos XV y XVI*: Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar, 17: London, Department of Hispanic Studies, Queen Mary & Westfield Collage.
- (2002) «Una lanza por el género sentimental... ¿ficción o novela?», *La Corónica*, 31.1: 137-141.
- ROJAS, AGUSTÍN DE (1972) *El viaje entretenido* (ed. Jean Pierre Resson, Madrid, Castalia).
- ROJAS, FERNANDO DE (1899-1900), *La Celestina*, ed. E. Krapf, introd. M. Menéndez Pelayo, Librería Eugenio Krapf, Vigo, 2 vols.
- ROJAS, FERNANDO DE (1902) *Comedia de Calisto y Melibea*, ed. R. Foulché-Delbosc, L'Avenç (Biblioteca Hispánica, 12) Barcelona-Madrid.
- (2000) (y «antiguo autor») *La Celestina*, eds. Francisco Lobera y Guillermo Serés, Paloma Díaz-Mas, Carlos Mota e Íñigo Ruiz Arzálluz, y Francisco Rico: estudio preliminar Francisco Rico, Crítica, Barcelona.
- ROMERO TOBAR, LEONARDO (1996) «La Historia de la Literatura Española en el siglo XIX», *El Gnomon*, nº 5: 151-183.

- ROMERO TOBAR, LEONARDO (1999) «Entre 1898 y 1998: la historiografía de la literatura española», *RILCE. Revista de Filología Hispánica [Del 98 al 98: Literatura e historia literaria en el siglo XX hispánico]*, 15: 1: 27-49.
- (2006) *La literatura en su historia*, Madrid: Arco/Libros.
- ROSADO, GABRIEL (1971) «Sobre un pasaje de *El desconfiado* de Lope de Vega y probable fecha de composición de la comedia», *Bulletin of the Comediantes*, 23: 1: 6-10.
- ROSE, C. H. (1971) (*Alonso Núñez de Reinoso: the lament of a Sixteenth Century Exile*, Fairleigh Dickinson University Press.
- ROSELL, CAYETANO, ed. (1851) *Novelistas posteriores a Cervantes. I*. Madrid Rivadeneyra (BAE, XVIII).
- ROSO DÍAZ, JOSÉ Y REYES NARCISO GARCÍA-PLATA (2001) «Modelos celestinescos e imitaciones teatrales en el siglo XVI: la caracterización de los personajes en la *Comedia Tidea* y en la *Comedia Salvaje*», en Felipe Pedraza, Rafael González Cañal, Gema Gómez-Rubio (eds.) *La Celestina. V Centenario (1499-1999) Actas del Congreso Internacional. Salamanca-Talavera de la Reina...*, Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha: 415-423.
- ROSSI, GIUSEPPE CARLO (1957) *Menéndez Pelayo, crítico y traductor de la poesía italiana del siglo XIX*. Madrid.
- ROVIRA GONZÁLEZ, J. (1996) *La novela bizantina de la Edad de Oro*, Madrid, Gredos.
- RUBIERA FERNÁNDEZ, J. (2002) «El teatro dentro de la novela. De la *Selva de aventuras* a *El peregrino en su patria*», *Castilla*, XXVII: 109-122.
- RUBIERA MATA, M<sup>a</sup>. JESÚS (1992) *Literatura hispanoárabe*, Madrid: MAPFRE.
- RUBIÓ Y LLUCH (1906-1907) «Menéndez Pelayo, romántico», *Ateneo*, Madrid, II: 434-437.
- RUIZ ARZÁLLUZ, ÍÑIGO (1996) «El mundo intelectual del “antiguo autor”: las *Auctoritates Aristotelis* en la *Celestina* primitiva», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXVI: 265-284.
- RUIZ DE CONDE, JUSTINA (1945) *El matrimonio secreto en los libros de caballerías*, Madrid, Aguilar.
- RUIZ LAGOS MANUEL (ed.) (1998) CALDERÓN DE LA BARCA, PEDRO, *El Tuçaní de la Alpujarra*, Alcalá de Guadaíra, Sevilla, Guadalmena.
- RUSSELL, PETER (1978) *Temas de «La Celestina»*, Ariel, Barcelona.
- SAAVEDRA, EDUARDO (1889) «Discurso», *Memorias de la Real Academia Española*, 6: 140-192 y 237-328.
- SABATÉ, GLORIA (2000) «*Curial e Güelfa*. una apoximació bibliogràfica», *Tirant. Butlletí Informatiu i Bibliogràfic* <<http://pamaseo.uv.es/tirant.htm>>.
- SABEC, MAJA (2003) «Celestina denostada y glorificada: la ambigüedad en las caracterizaciones literarias de la alcahueta», *Verba Hispanica*, XI: 29-35.

- SAINZ RODRÍGUEZ, PEDRO (1984) «Menéndez Pelayo, historiador y crítico literario», J. L. Varela (ed.) *Estudios sobre Menéndez Pelayo*, Madrid, Espasa Calpe: 89-117.
- (1984) «Amador de los Ríos y su *Historia de la literatura española*». *Homenaje a Julián Marías*, Madrid: Espasa-Calpe, 1984: 669-680.
- SALÉS DASÍ, EMILIO J. (2004-2005) «Feliciano de Silva en el espejo de Feliciano de Silva», *Letras: Libros de caballerías. El Quijote. Investigaciones y relaciones*, 50-51: 272-295.
- (2006) *Antología del ciclo de «Amadís de Gaula»*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- SALGADO JUNIOR, ANTONIO (1940) *A Menina e Moça e o romance sentimental no renascimento*, Aveiro: Gráfica Averiense.
- SALVÁ Y MALLÉN, PEDRO (1872) *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, 2 vols., Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga.
- SALVADOR MARTÍNEZ, H., ed. (1986) Pedro Hernández de Villaubrales, *Peregrinación de la vida del hombre (Novela alegórica del siglo XVI)* Madrid: Fundación Universitaria Española.
- SAMONA, CARMELO (1953) *Aspetti del retoricismo nella Celestina*, Facoltà di Magistero dell'Università di Roma, Tipografia Agostiniana, Roma.
- (1960) *Studi sul romanzo sentimentale e cortese nella letteratura spagnola del quattrocento*, Roma.
- SAN ROMÁN, FRANCISCO DE B. (1937) «La fecha de la muerte de Gil Polo», *Revisita de Filología Española*, 24: 218-220.
- SÁNCHEZ, JUAN MANUEL (1908) *Bibliografía zaragozana del siglo XV: por un bibliófilo aragonés*, Madrid: Imprenta Alemana.
- SÁNCHEZ MARIANA, MANUEL (1993) *Bibliófilos españoles. Desde los orígenes hasta los albores del siglo XX*: Madrid Biblioteca Nacional-Ministerio de Cultura: Ollero & Ramos.
- SÁNCHEZ REYES ENRIQUE (1943) en MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO, *Obras completas*, dir. por Miguel Artigas, 2ª ed., *Orígenes de la novela*, 4 vols., Santander, C. S. I. C., vol. II.
- SÁNCHEZ REYES, E. (1954) en *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XXX: 17-83.
- SANMARTÍN BASTIDA, REBECA (2002) *Imágenes de la Edad Media: la mirada del realismo*, prólogo de Ángel Gómez Moreno, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de la Lengua Española.
- SARMATI, ELISABETTA (1996) *Le critiche ai libri di cavalleria nel Cinquecento spagnolo (con uno sguardo sul Seicento) Un'analisi testuale*, Pisa: Giardini.

- SCOTT, SIR WALTER (1803) «Amadis of Gaul», *Edinburgh Review*, 3: 5: 109-236.
- SCHEVILL, R. (1906-1907) «Studies in Cervantes. I. *Persiles y Sigismunda*. II. The question of Heliodorus», *Modern Philology*: 677-704.
- (1971) *Ovid and the Renaissance in Spain*, Berkely, California, 1913: reim-  
presión, Hildesheim.
- SCHIZZANO MANDEL, ADRIENNE (1971) *La Celestina studies. A thematic survey and  
bibliography 1824-1970*: Scarecrow Press, Metuchen.
- SCHLOESSER, F. (1960), *Andreas Capellanes und Seine Minnelehre und das  
Christliche Weltbild um 1200*: Bonn, H. Bouvier und Co. Verlag.
- SCHÖNHERR, JOHANN GEORG (1886) *Jorje de Montemayor und sein Schäferroman  
die «Siete Libros de la Diana»*, Halle.
- SEBOLD, RUSSELL P. (2002) *La novela romántica en España: entre libro de caba-  
llerías y novela moderna*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SERÉS, GUILLERMO (2004) «La *interpretatio* y otros recursos afines en *La Celes-  
tina*», en *Congreso sobre «La Celestina»*. Universidad de Roma «*La Sapien-  
za*», ed. F. Lobera, BulzonI: Roma: 91-107.
- SEVERIN, DOROTHY (1984) «La parodia del amor cortés en *La Celestina»*, *Edad  
de Oro*, III, : 275-279.
- (1989) *Tragicomedy and novelistic discourse in Celestina*, Cambridge Uni-  
versity Press, Cambridge.
- (1989) «From the lamentations of Diego de San Pedro to Pleberio's lament»,  
en *The age of the Catholic Monarchs, 1474-1516. Literary studies in  
memory of Keith Whinnom*, eds. A. D. Deyermond y I. MacPherson, Liver-  
pool University Press, Liverpool: 178-184.
- (1999) «Mena's *maga*, Celestina's spell and Cervantes' witches», *Donaire*,  
13: 36-38.
- (2003) «The Sentimental Genre: Romance, Novel, or Parody», *La Coróni-  
ca*, 31.2: 312-315.
- (2004) «The Relationship between the *Libro de Buen Amor* and *Celestina*:  
Does Trotaconventos Perform a Philocaptio Spell on Doña Endrina?»,  
en *A Companion to the Libro de Buen Amor*, eds. Louise M. Haywood y  
Louise Vasvárl: Tamesis, Londres: 123-127.
- SHARRER, HARVEY L. (1977) *A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Mate-  
rial. I. Texts: The Prose Romance Cycles*, Londres: Grant & Cutler Ltd.
- SHIPLEY, G. A. (1978) «La obra literaria como monumento histórico: el caso  
de *El Abencerraje*», *Journal of Hispanic Philology*, II: 193-120.
- SIEBENMANN, GUSTAV (1975) «Estadio presente de los estudios celestinescos  
(1956-1974)», *Vox Romanica*, XXXIV: 168-212.
- SIEBER WILLIAMS DIANE (1993) *Beyond the Limits of Genre: The Rhetoric of fic-  
tion in the «Guerras civiles de Granada»*, Tesis doctoral, Princeton Uni-

- versity (Ann Arbor University Microfilm Internacional, 1994 [Order Number DA9328067]).
- SIEBER WILLIAMS DIANE (1997) «The frontier ballad and Spanish Golden Age historiography: recontextualizing the *Guerras civiles de Granada*», *Hispanic Review*, 65: 291-306.
- SILVA, FELICIANO DE (1988) *Segunda Celestina*, Edición de Consolación Baranda. Madrid: Cátedra.
- SISMONDI, J. C. L. SIMONDE DE (1841) *Historia de la literatura española desde mediados del siglo XII hasta nuestros días, dividida en lecciones*, traducida y completada por D. José Lorenzo Figueroa, Sevilla: Imprenta de Álvarez y Compañía.
- SNOW, JOSEPH T. (1985) *Celestina by Fernando de Rojas: An Annotated Bibliography of World Interest 1930-1985*: Madison: Seminary of Medieval Studies.
- (1997) «Historia de la recepción de *Celestina*: 1499-1822. I (1499-1600)», *Celestinesca*, 23.1-2: 115-172.
- (1997) «Hacia una historia de la recepción de *Celestina*: 1499-1822», *Celestinesca (Estudios en homenaje a Louise Fothergill-Payne)* XXI [1-2]: 115-172.
- (2001) «Historia de la recepción de *Celestina*: 1499-1822. II (1499-1600)», *Celestinesca*, 25.1-2: 199-282.
- (2002) «Historia de la recepción de *Celestina*: 1499-1822. III (1601-1800)», *Celestinesca*, 26.1-2: 53-121.
- SNOW, JOSEPH Y RANDAL GARZA (1996) «Index 1-20 (1977-1996) *Celestinesca*, 20.1-2: págs. 199-236.
- SOUVIRON LÓPEZ, BEGOÑA (1995) «Los Diez Libros de la Fortuna de Amor de Antonio de Lofrasso. Retórica de la sexualidad en la ficción arcádica del Siglo de Oro en España», *Analecta Malacitana*, 18:135-144.
- SPANG, KURT (1979) *Fundamentos de retórica*, Pamplona, Universidad de Navarra: 50-51.
- STAGG, G. (1956) «El sabio Cide Hamete Venengeli», *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXIII: 218-225.
- STÄUBLE, ANTONIO (1968) *La commedia umanistica del Quattrocento*, Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento, Florencia.
- TATUM, J. (ed.) (1994) *The Search for the Ancient Novel*, Baltimore-Londres, John Hopkins.
- TELJEIRO FUENTES, MIGUEL ÁNGEL (1984) «Clareo y Florisea o la historia de una mentira» *Anuario de Estudios Filológicos*: VII: 353-59.
- (1987) «Jerónimo de Contreras y los nueve libros de la *Selva de aventuras*. Aproximación al modelo bizantino», *Anuario de Estudios Filológicos*, X: 345-59.



- TELJEIRO FUENTES, MIGUEL ÁNGEL (1988) *La novela bizantina española: apuntes para una revisión del género*, Cáceres, UNEX.
- TEMPRANO, JUAN CARLOS (1975) «Los comentarios de Virgilio y las ideas de Encina sobre lo pastoril», en *Móviles y metas en la poesía pastoril de Juan del Encina*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- TERÉS SÁDABA, ELIAS (1975) «Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia: la colección Gayangos», Madrid: Real Academia de la Historia.
- THOMAS, HENRY (1917) *Dos romances anónimos del siglo XVI: «El sueño» de Feliciano de Silva. «La muerte de Héctor»*, Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- TICKNOR, M. G. (1851-1856) *Historia de la literatura española*, traducida al castellano, con adiciones y notas críticas, por D. Pascual de Gayangos y D. Enrique de Vedia, 4 vols., Madrid: Rivadeneyra.
- TIETZ, MANFRED (2006) «El breve entusiasmo por *La puente de Mantible* de Calderón de la Barca en el primer romanticismo alemán», *La comedia de caballerías. Actas de las XXVIII Jornadas de teatro clásico de Almagro. Almagro 12, 13 y 14 de julio de 2005*: ed. Felipe B. Pedraza Jiménez, Rafael González Cañal y Elena Marcello, Almagro, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 205-226.
- TOCCO, VALERIA (2002) «Appunti sulla novela sentimenta in Portugallo» en *La penna di Venere. Scritture dell' amore nelle culture iberiche. Atti del XX Covegno della Associazione degli Ispanisti Italiani (firenze, 15-17 marzo 2001)* (eds. D. A. Cusate-L. Fratalle) Messina, Andrea Lipolis Editore, vol. I: 475-484.
- TORRÓ TORRENT, JAUME (2006) «La doble autoría en *Tirant lo Blanc* o un colofón y la estilística», *Revista de Erudición y Crítica*, 1: 75-82.
- TOVAR IGLESIAS, SOLEDAD (2001) «Utilización de *La Celestina* en una lección moral: el caso de Briana» en Felipe Pedraza, Rafael González Cañal, Gema Gómez-Rubio (eds.) *La Celestina. V Centenario (1499-1999) Actas del Congreso Internacional: Salamanca-Talavera de la Reina...*, Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha: 437-444.
- TOYNBEE, A. (1971) *Estudios de Historia*, Madrid, Alianza Editorial, t. 2.
- TOZER, AMANDA J. A. (2004) «Tristán, Sosia and Centurio as Burlesque Figures», *La Corónica*, XXXII: 151-170.
- TRAVERSO, SOLEDAD (2002) «La novela sentimental y la mística franciscana», *Crítica Hispánica*, XXIV: nº 1-2: 3-24.
- TUBINI, M<sup>a</sup>. L. (1975) «Per una bibliografía della *Selva de aventuras* de Jerónimo de Contreras», *La Bibliofilia*, LXXVII: 2: 127-54.

- VALERA, JUAN (1961) «Sobre el *Amadís de Gaula*», *Obras completas*, 3ª ed., vol. II: Madrid: Aguilar, 1961: 480-495. 1ª ed., 1877.
- (2002) *Correspondencia. I (Años 1847-1861)* ed. Leonardo Romero Tobar (dir.) María Ángeles Ezama Gil y Enrique Serrano Asenjo, Madrid: Castalia.
- VALERO CUADRA, PINO (1995) «La leyenda de la doncella Carcayona», *Sharq al-Andalus*, 12: 349-361.
- VAN BEYSTERVELDT, ANTONY (1982) *Amadís, Esplandián, Calisto. Historia de un linaje adulterado*, Porrúa, Madrid.
- VARELA, JAVIER (1999) *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Madrid: Taurus.
- VARELA, JOSÉ LUÍS (1965) «Revisión de la novela sentimental», *Revista de Filología Española*, XLVIII: 351-382.
- VARGAS DÍAZ-TOLEDO, AURELIO (2006) «Os livros de cavalarias renascentistas nas histórias da literatura portuguesa», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 3: 233-247.
- VARIOS (2003) «The Genre of “sentimental Romace”. Responses to Regula Rohland de Langbehn, “Una lanza por el género sentimental... ¿ficción o novela”», *La Corónica*, 31. 2: 237-319.
- VARNHAGEN, F[RANCISCO] A[DOLFO] DE (1872) *Da literatura dos livros de cavalarias*, Viena: Filho de C. Gerold.
- VAUCHEZ, A. (1985) *La espiritualidad del occidente medieval*, traduc. Española, Madrid, Cátedra.
- VEGA, LOPE DE (1890-1913) *Obras*, Madrid, Real Academia Española, 15 vols.
- (1968) *Novelas a Marcia Leonarda*, edición, prólogo y notas de Francisco Rico, Madrid: Alianza Editorial.
- (1973) *El Pererino en su patria*. Edición de J. B. Avalle-Arce. Madrid. Castalia.
- VEGA RAMOS, M<sup>a</sup>. JOSÉ (1995) «Teoría de la comedia e idea del teatro: los *Praenotamenta* terencianos en el siglo XVI», *Epos*, XI: 237-259.
- VERNET, JUAN (1959-1960) «Las *Mil y una noches* y su influencia en la novelística medieval española», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 28: 5-25.
- (1965-1966) «Antar y España», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 3. 1: 345-350.
- (1968) *Literatura árabe*, Barcelona: Labor.
- (1978) *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*, Barcelona-Caracas-México: Ariel Historia.
- VIAN HERRERO, ANA (1994) «El *Diálogo intitulado el capón*, tras la huella de *Celestina*: una vez más, una cuestión de género», *Celestinesca*, 18.2: 75-111.

- VIAN HERRERO, ANA (1997-1998) «Pietro Aretino y la cortesana del canto VII de *El Crotalón*», en *Italia y la literatura hispánica, Studi Ispanici*: 57-74.
- (2003a) «El legado de *La Celestina* en el Aretino español», en Ignacio Arellano y Jesús Usunáriz (eds.) *Actas del Congreso Internacional «El mundo social y cultural en la época de La Celestina»*, Pamplona, Universidad de Navarra, Junio 200 1: Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert: 323-354.
- (2003b) «La *Tragicomedia de Polidoro y Casandrina*: relación cíclica y caminos de la parodia», en «*Estaba el jardín en flor...*» *Homenaje a Stefano Arata, Criticón*, 87-88-89: 899-914.
- (2004) «El relato de Úrsula en los *Colloquios* de Baltasar de Collazos: diálogo narrativo y paradoja moral», en Pierre Civil (coord.) *Siglos Dorados. Homenaje a Augustin Redondo*, Madrid: Castalia: 2 vols., en vol: 1427-1443.
- (2005) Las tradiciones literarias de la interlocutora y de la pícara: Úrsula de los *Colloquios* de Baltasar de Collazos (1568)», en *Por discreto y por amigo. Mélanges offerts à Jean Canavaggio*, Madrid: Casa de Velázquez, Collection de la Casa de Velázquez nº 88: 453-470.
- VIGIER, FRANÇOISE (1988) «Quelques réflexions sur le lignage, la parenté et la famille dans la «Célestinesque»», en Augustin Redondo (ed.) *Autour des parentés en Espagne aux XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles. Histoire, mythe et littérature*, París: Publications de la Sorbonne Nouvelle: 157-174.
- VIGUERA MOLÍNS, M<sup>a</sup>. JESÚS (2004) introducción a Francisco Codera Zaidín, *Decadencia y desaparición de los almorávides en España*, Pamplona: Urgoiti editores.
- VILA SELMA, JOSÉ (1956) «Nota preliminar» en Menéndez Pelayo, Marcelino. *Estudios sobre la prosa del siglo XIX*. Nota preliminar y selección de José Vila Selma. Madrid. CSIC.
- VILANOVA, ANTONIO (1949) «El peregrino andante en el *Persiles* de Cervantes», en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXII: 97-159.
- (1989) *Erasmus y Cervantes*, Barcelona, Lumen.
- WACKS, DAVID A. (2006) «Reading Jaume Roig's *Spill* and the *Libro de buen amor* in the Iberian maqama tradition», *Bulletin of Spanish Studies*, 83.5: 597-616.
- WAGNER, CHARLES PHILIP (1903) «The Sources of *El cavallero Cifar*», *Revue Hispanique*, 10: 5-104.
- WALDE MOHENO, Lillian von der (2000) «El exordio de Celestina: "El autor a un su amigo"», *Celestinesca*, XXIV: 3-14.

- WALDE MOHENO, (2003) «La novela sentimental, un género posible», *La Corónica*, 31.2: 316-319.
- WALSH, J. K.: B. BUSSELL THOMPSON, eds. (1985) *Historia del virtuoso caballero don Túngano (Sevilla 1526)* New York: Lorenzo Clemente.
- WALSH: G. (1971) *The Roman Novel. The Satyricon of Petronius and the Metamorphoses of Apuleius*. Cambridge University Press.
- WEBER DE KURLAT, FRIDA (1972) «Relaciones literarias: *La Celestina*, Diego de Badajoz y Gil Vicente», *Philological Quarterly*, 51: 105-122.
- WHINNOM, KEITH (1967) *Spanish literary historiography: three forms of distortion*, Exeter University Press, Exeter.
- (1980) «The Problem of the “Best-Seller” in Spanish Golden-Age Literature», *Bulletin of Hispanic Studies*, LVII:189-198.
- (1988 [pero 1984]) «El género celestinesco: origen y desarrollo», en Víctor García de la Concha (ed.) *Literatura en la época del Emperador, Academia Literaria Renacentista*, Salamanca: Universidad: 119-130.
- (1993) «The form of *Celestina*: dramatic antecedents», ed. A. D. Deyermund, *Celestinesca*, XVII: 129-146.
- WILLIAMS, J. D. (1956) «A Biographical Note of Jerónimo de Contreras», en *Symposium*, X: nº 1: 129-309.
- WINKLER, J. J (1985) *Auctor & Actor: A Narratological Reading on Apuleius' Golden Ass*, Berkeley.
- WOLF, FERDINAND JOSEPH (1852) «*La danza de los muertos*, comedia española, representada en la fiesta del Corpus Christi», publicada por don F. W., Viena, tomo in 4º de la Biblioteca de Munich, en CODOIN: XXII: 509 y ss.
- (1895) *Historia de las literaturas castellana y portuguesa. Segunda parte*, traducido del alemán por Miguel de Unamuno: con notas y adiciones por M. Menéndez y Pelayo, Madrid: La España Moderna (ed. facsímil, Hildesheim: Nuew York: Georg Olms, 2002).
- YOUNG, DOUGLAS (2004) *Rogues and genres: generic transformation in the Spanish picaresque and Arabic Maqama*, Newark, Delaware: Juan de la Cuesta.
- ZAMBRANA MORAL, PATRICIA (2004) *El Archivo Buenaventura Carlos Aribau de la Universidad de Málaga (Derecho, política y pensamiento)* Barcelona: Cátedra de Historia del Derecho de las Instituciones, Universidad de Málaga: Grupo de Investigación SEJ-163 de Historia de las Instituciones Jurídicas: L'Institut pour la Culture et la Coopération (Montreal, Quebec).
- ZIMIC, S. (1967) «Alonso Núñez de Reinoso, traductor del *Leucipe y Clitofonte*», *Symposium*, XXI:166-75.

- ZIMIC, S. (1974-1975) «*Leucipe y Clitofonte y Clareo y Florisea en el Persiles de Cervantes*», *Anales Cervantinos*, XII-XIV: 37-58.
- ZULETA, EMILIA DE (1974) *Historia de la crítica contemporánea*, Madrid, Gredos, 2º ed.





*Abril, 2007*







